



D

## Conexión Inestable: dramaturgia para el momento

Jaqueline Ramírez Torillo y Nicolas Lisoni  
(coordinadores)



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

  
cultura**UNAM**



*Udela*  
la Universidad  
de la Noche



## **Conexión Inestable: dramaturgia para el momento**

---



# Conexión Inestable: dramaturgia para el momento

Jaqueline Ramírez Torillo y Nicolas Lisoni (coordinadores)



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

**culturaUNAM**



*Delan*

CENTRO CULTURAL  
**PACO**  
*Arundo*

**TEATRO  
UNAM**

Dramaturgia  
CCPU:UBA

FESTIVAL  
INTERNACIONAL  
DE TEATRO  
UNIVERSITARIO



Instituto de Artes del Espectáculo

**FUNDACIÓN  
SAGAI**

**AADET**  
Asociación Argentina de Actores de Teatro



argentoires

**ACTORES**



**e F  
F I L**

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

---

## FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

---

**Decano**  
Américo Cristófalo

**Vicedecano**  
Ricardo Manetti

**Secretario General**  
Jorge Gugliotta

**Secretaria Académica**  
Sofía Thisted

**Secretaria de Hacienda  
y Administración**  
Marcela Lamelza

**Secretaria de Extensión  
Universitaria y Bienestar  
Estudiantil**  
Ivanna Petz

**Secretario de Investigación**  
Cecilia Pérez de Micou

**Secretario de Posgrado**  
Alberto Damiani

**Subsecretaria de Bibliotecas**  
María Rosa Mostaccio

**Subsecretario  
de Transferencia  
y Desarrollo**  
Alejandro Valitutti

**Subsecretaria de Relaciones  
Institucionales e  
Internacionales**  
Silvana Campanini

**Subsecretario  
de Publicaciones**  
Matías Cordo

**Consejo Editor**  
Virginia Manzano  
Flora Hilert  
Marcelo Topuzian  
María Marta García Negroni  
Fernando Rodríguez  
Gustavo Daujotas  
Hernán Inverso  
Raúl Illescas  
Matías Verdecchia  
Jimena Pautasso  
Grisel Azcuy  
Silvia Gattafoni  
Rosa Gómez  
Rosa Graciela Palmas  
Sergio Castelo  
Ayelén Suárez

**Directora de imprenta**  
Rosa Gómez

---

### **Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Colección Dramaturgia**

Coordinación editorial: Julieta Golluscio  
Maquetación: Magali Canale

Imagen de tapa: Andrea Carbonatto

ISBN 978-987-8363-62-2

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2021

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

Conexión inestable : dramaturgia para el momento / Jorge Dubatti ... [et al.] ;  
coordinación general de Jaqueline Ramírez Torillo ; Nicolas Lisoni. - 1a ed. -  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y  
Letras Universidad de Buenos Aires, 2021.  
144 p. ; 21 x 14 cm. - (Dramaturgia)

ISBN 978-987-8363-62-2

1. Teatro Argentino. 2. Dramaturgia. I. Dubatti, Jorge. II. Ramírez Torillo,  
Jaqueline, coord. III. Lisoni, Nicolas, coord.  
CDD A862

# Índice

<b>Conexión Inestable</b>	9
<i>Jaqueline Ramirez Torillo y Nicolas Pablo Lisoni</i>	
<b>El gesto de esperanza en la enunciación dramática</b>	15
<hr/>	
<b>El gesto de esperanza en la enunciación dramática</b>	17
<i>Jorge Dubatti</i>	
<b>Que la vida iba en serio</b>	19
<i>Aldo Martínez Sandoval</i>	
<b>No, cortá vos</b>	27
<i>Ignacio Pozzi</i>	
<b>Inestabilidad de la ficción</b>	45
<hr/>	
<b>Inestabilidad de la ficción</b>	47
<i>Mónica Perea</i>	
<b>Una última vez</b>	49
<i>Omar Adolfo Sánchez Sánchez</i>	

<b>¿Qué Ordenador? ¿El Bahiut?</b>	56
<i>Analía Malvido</i>	
<b>Representaciones teatrales en tiempos de pandemia</b>	67
<hr/>	
<b>Representaciones teatrales en tiempos de pandemia</b>	69
<i>Patricia Sapkus</i>	
<b>Panoptico 2.0</b>	71
<i>Gustavo Slep</i>	
<b>Línea caliente</b>	81
<i>Alejandro Silva</i>	
<b>La escena infinita</b>	89
<hr/>	
<b>La escena infinita</b>	91
<i>Silvia Peláez</i>	
<b>El amor es otra, criatura</b>	96
<i>Macarena Trigo</i>	
<b>Las cartitas de amor son lo primero que arden en un incendio</b>	103
<i>Martín Quetzal</i>	
<b>Una posible reflexión sobre estos tiempos de pandemia</b>	113
<hr/>	
<b>Una posible reflexión sobre estos tiempos de pandemia</b>	115
<i>Brenda S. Berstein</i>	
<b>Tensión virtual</b>	119
<i>Valeria Blanco</i>	
<b>¿Qué le pasa a la gente, tú?</b>	126
<i>Brenda Contreras Paredes</i>	

<b>Serenidad en el caos</b>	133
<hr/>	
<b>Serenidad en el caos</b> <i>Hugo Alfredo Hinojosa</i>	135
<b>Albures de una conversación inestable</b> <i>Tito Dall'Occchio y Alejandra Anzorena Martínez</i>	138
<b>Un encuentro</b> <i>Valeria Di Toto</i>	153
<hr/>	
<b>El streaming</b>	165
<hr/>	
<b>El streaming</b> <i>Roberto Perinelli</i>	167
<b>La nueva ciencia</b> <i>Juan Manuel García Belmonte</i>	170
<b>Expensas</b> <i>Fernando Rosen</i>	178
<hr/>	
<b>Ausencia</b>	191
<hr/>	
<b>Ausencia</b> <i>Didanwy Kent</i>	193
<b>Las distancias</b> <i>Aliana Alvarez Pacheco</i>	197
<b>Contra el asfalto</b> <i>Nicolás Martínez</i>	210
<hr/>	
<b>Tiempos interesantes</b>	223
<hr/>	
<b>Tiempos interesantes</b> <i>Natacha Koss</i>	225

<b>El muro</b>	228
<i>Carolina Silva</i>	
<b>EL CHIFLETE</b>	242
<i>Grupo E.L.D.A</i>	
<b>Los sutiles quiebres</b>	253
<hr/>	
<b>Los sutiles quiebres</b>	255
<i>Andrés Binetti</i>	
<b>Éxito</b>	256
<i>Maira Mares</i>	
<b>Humedad Persistente</b>	269
<i>Mariana Hartasánchez</i>	
<b>El silencio de la pausa</b>	279
<hr/>	
<b>El silencio de la pausa</b>	281
<i>Alfonso Cárcamo</i>	

# Conexión Inestable

*Jaqueline Ramirez Torillo y Nicolas Pablo Lisoni*

A inicios de 2020, comenzamos a escuchar por diversos medios que en el lejano oriente se estaban presentando algunos casos de neumonía a causa de un nuevo Coronavirus. Vimos extrañados como ciudades enteras eran cerradas, como ciudadanxs de la otra parte del mundo se alentaban desde los balcones o salían a hacer sus cuestiones más cotidianas con extrañas máscaras caseras.

La noticia nos parecía lejana y ajena, pues nunca imaginamos que fuera capaz de detener al mundo.

Pasó y todxs de un día a otro nos encontramos confinadxs en nuestras casas, llenos de incertidumbre y en muchos casos, alejados de nuestros seres queridos.

¿Qué ocurrió?

La palabra “cuarentena” comenzó a ser una constante en nuestras conversaciones, pues imaginábamos ilusamente que pasados esos quince o cuarenta días podríamos retomar el curso de nuestras vidas, habitaríamos de nuevo las calles, que abrazaríamos a nuestras familias y brindaríamos con nuestrxs amigxs, creyendo que todo esto, no era

más que un anticipo de una película post apocalíptica que nos tocaba vivir.

Poco a poco, vimos como se llenaron los noticieros y las redes con imágenes de animales retornando a espacios que dejaron de poblar a causa del hombre y el personal de salud era aplaudido todos los días en varios lugares del mundo. Indudablemente al final del camino parecía que seríamos mejores y sin duda, esperamos que así sea.

Mientras tanto, la “vida” debía continuar y fuimos adaptándonos a las posibilidades que nos permitían cuatro paredes, una red de wifi y un dispositivo (llámese computadora, teléfono móvil o Tablet).

La fiebre de las videollamadas nos invadió. Lxs más favorecidxs nos despertábamos para conectarnos a la clase en línea de nuestrx *coach* favoritx, después asistíamos a las juntas con lxs compañerxs de trabajo, por la tarde comíamos en compañía de una pantalla para “estar” con nuestras familias y en la noche, llenábamos la copa de vino para las reuniones virtuales con lxs amigxs.

De esta forma el 2020 se fue configurando y el mundo se transformó irremediamente en uno que ya nunca volverá a ser el mismo.

En esta atmósfera se nos abrió la pregunta simple pero casi existencial, como muy pocas veces en nuestras vidas: “¿Qué vamos a hacer con lo que hacíamos?” y en aquel momento aquella pregunta se remitía a desanudar un presente, ya que no teníamos idea de los movimientos que causaría la pandemia.

Habían pasado pocas semanas desde que coincidimos espacialmente en México, en el marco del 27° Festival Internacional de Teatro Universitario; una cita que se ha vuelto obligada desde la edición vigésima cuarta, en la que tuvimos la primer colaboración “La Diplomatura en Dramaturgia del CCU Paco Urondo y Teatro UNAM”,

gracias a las Residencias Artísticas que dieron como resultado dos puestas en escena: *El apego* y *Los remedios de la sed, la historia de Maremoto Márquez Malevich*; además de tres talleres, dos lecturas dramatizadas y una conferencia.

Así inició una relación que se ha vuelto entrañable e incondicional, en la que dos de las Universidades más grandes de Latinoamérica (UBA-UNAM), se vinculan a través de proyectos conjuntos.

Nos conocemos, nos contamos planes sin formalidades, cuando las cosas están en la cocina o simplemente, cuando surgen el deseo de tener un nuevo proyecto.

De esta manera *Conexión Inestable* no fue la excepción. Como la pandemia (o *peste* para ser más teatrales), este proyecto llegó, se empezó a mover, nos fue contagiando y llevando.

Las letras se fueron presentando como una promesa de que estaríamos habitando el mismo lugar y las videollamadas se estaban uniendo a nuestra rutina, hasta detonar la “idea” que se materializó en una convocatoria: *Conexión inestable Dramaturgia para el momento*

La premisa: Obras cortas que se desarrollaran en una videollamada.

Lo que implicaba: La producción de una memoria dramática capaz de generar vínculos e intercambios entre creadorxs, idónea para favorecer los espacios de creación, que permitieran a lxs hacedores de teatro trabajar juntxs en el contexto mundial que nos atravesaba, sin importar la latitud en la que nos encontráramos.

Pensábamos en la posibilidad de lograr que la distancia y el aislamiento nos acercara, ya que las barreras impuestas en la espacialidad estaban desapareciendo gracias a la virtualidad.

*Conexión inestable* salió a la luz en los sitios web de ambas Instituciones y para nuestra sorpresa recibimos doscientos

ochenta textos, que nos mostraron el cómo se estaba viviendo el inicio de un momento histórico. Cada conversación dibujaba la extrañeza con la que se estaba habitando la pandemia, la soledad se mitigaba con cuadros en una pantalla y se dotaba de esperanza a la espera.

La tarea de seleccionar los textos recopilados aquí no fue fácil, pero dio como resultado la ventana indiscreta de aquellas conversaciones que pueden pasarnos a cualquiera en un día como los que pasamos todxs en este momento, en el que nuestras realidades son tan similares.

Como siguiente paso, gracias a que la pandemia no mostraba un horizonte claro, decidimos llevar adelante el Ciclo de Obras Digitales de Conexión Inestable. Este se inició con más de treinta obras en septiembre de 2020 y continuará creciendo a lo largo de los meses que restan del año. Nuestro propósito desde un inicio se basó en ir más allá, investigando, trabajando en red, acompañando de todas las maneras posibles a lxs creadorxs; es nuestra aportación, es un granito de arena a lxs artistas desde nuestra trinchera.

Nuestro sector como tantos otros fue de los más golpeados, no sólo porque nuestro hacer implica un *estar*, sino también porque de un día para el otro quedó expuesta toda la desprotección y precariedad con la que trabajan la gran mayoría de la gente en las artes escénicas. De esto también debemos tomar nota para ser mejores.

Aquí reunimos veinte obras, testimonios de un deseo de teatro, de esa prepotencia que tiene nuestro arte de hacerse cause como el agua, porque más allá de la discusión de que si es o no teatro, más allá de que estas son las palabras que tenemos a la manos hoy, es algo hecho por gente de teatro con el deseo de teatro. Aquí también hay once escritos de lxs juradx de nuestro certamen, hermosos testimonios y reflexiones de este tiempo.

Esta publicación es la muestra de que estamos juntxs, construyendo nuevas formas de contar historias, de vivir el arte más allá de las etiquetas, pero sin perder la nostalgia por volver a encontrarnos en un Festival, en una Sala de Teatro o en una mesa para decir “Salud”.



## **El gesto de esperanza en la enunciación dramática**

---



## El gesto de esperanza en la enunciación dramática

*Jorge Dubatti*

Más allá de los textos seleccionados (sin duda muy valiosos y muy bien contruidos en las variantes dramáticas procedimentales de las formas breves) que las/os lectores disfrutarán en esta edición, ha sido fascinante para mí leer un grupo amplio de textos motivados por la experiencia del presente inmediato. Y, especialmente, motivados por un presente tan complejo, angustiante e incierto como el que estamos viviendo bajo la amenaza de la pandemia y en medio de las restricciones de la cuarentena, un presente del que cuesta mucho tomar distancia. Se suele decir en la Argentina que el teatro apela a la mediación, que se divide el trabajo con otras áreas de la comunicación y del arte que atienden lo inmediato y por lo tanto cede la “actualidad” y los temas de “coyuntura” al cine documental, al periodismo, a la televisión, a los diarios, a la fotografía, etcétera, para concentrarse en la metáfora, en el mito, en la referencialidad indirecta, en el desvío de la *poiesis* (manteniendo viva una suerte de continuidad del pacto aristotélico, que ya en el siglo IV a. C. planteaba que el arte debía

diferenciarse de la vida por un principio de idealización, *Poética*, IX). Sin embargo, tanto la convocatoria del concurso como la alta respuesta de quienes participaron demuestran que el teatro también sabe lidiar con las representaciones del presente y puede convertirse, como en este caso, en una herramienta de (auto) percepción de lo inmediato. Solemos pensar el teatro en pasado, pero el efecto de lectura de estos textos nos sincroniza con el presente. Cumplen así una función catártica que nos alivia del peso del horror: por saberlo compartido con otros, porque nos permite comprenderlo mejor, porque nos deja trascenderlo momentáneamente a través de la risa o la sonrisa. Una dramaturgia que amplía, así, nuestra experiencia de la pandemia abriendo, paradójicamente, no “ventanas de irrealidad” — como quería Ortega y Gasset para el arte teatral— sino de “realidad”, más reales que la pandemia misma. Sumidos en pleno contagio y esperando que esta pesadilla alguna vez se termine, soñamos que estos textos, escritos en presente de pandemia, puedan muy pronto ser leídos como pasado. Lo que más me conmueve del gesto de la escritura de estas obras, de su enunciación autoral —el teatro siempre tiene un espíritu grupal, colectivo, de convivio y asamblea—, es una voluntad de transmisión de esperanza. Las leemos con placer porque parecen decirnos, afirmativamente, insisto, más desde la enunciación compositiva que desde los enunciados: “Escribimos estas obras para ayudarnos a no perder la paciencia y la serenidad, y a cuidarnos, porque de esta vamos a salir, todas y todos juntos”.

# Que la vida iba en serio

*Aldo Martínez Sandoval*

*Que la vida iba en serio  
uno lo empieza a comprender más tarde  
como todos los jóvenes, yo vine  
a llevarme la vida por delante.*

*"No volveré a ser joven". Jaime Gil de Biedma.*

*Ana espera. Después de un momento, Orlando aparece en la  
pantalla.*

**ORLANDO:** Perdón, no le hallaba la forma a esta cosa.

**ANA:** Y yo soy la vieja. ¿Cómo estás?

**ORLANDO:** ¿Te estabas metiendo el dedo a la nariz?

**ANA:** Nadie tiene derecho a juzgar lo que hago cuando  
estoy sola con mi cuerpo.

**ORLANDO:** Okey...

**ANA:** Te estás alimentando bien, eh. Mira esos cachetes.

**ORLANDO:** Es que aquí no hay mucho que hacer como  
en la ciudad.

**ANA:** Y entonces la idea que se te ocurrió fue ponerte a  
tragar. Afortunado tú.

**ORLANDO:** ¿Te has sentido bien, abue?

**ANA:** A mí deberían dejarme salir. Hierba mala nunca  
muere.

**ORLANDO:** ¿Qué dice tu doctor de ese argumento?

**ANA:** Está de acuerdo conmigo, fíjate.

*Ríen.*

**ORLANDO:** Me dijo mi mamá que querías hablar conmigo.

**ANA:** ¿Qué tú no quieres hablar con tu pobre y abandonada abuela?

**ORLANDO:** ¡Cómo sufres! Si tú eras la que siempre estaba ocupada.

**ANA:** Bueno, pues aquí ya tampoco hay mucho que hacer y en lugar ponerme a tragar como cerdito, prefiero hablar con mi nieto.

**ORLANDO:** El encierro te está enloqueciendo, abue.

**ANA:** Imagínate, aquí encerrada, yo sola. Pero la locura ya venía de fábrica.

**ORLANDO:** Espero que no sea hereditaria.

**ANA:** Si no heredaste la belleza de la familia, tampoco te va a tocar nuestro cerebro, ni te angusties.

*Al fondo, del lado de Orlando, suena un ruido.*

**ORLANDO:** Espérame tantito.

*Orlando silencia el micrófono. Suelta unas palabras en dirección del ruido. Se levanta.*

**ANA:** ¿Y ahora? Ese dibujito es que me cerraste el micrófono, ¿verdad? Orlando. ¡Orlando te estoy hablando! Chingado chamaco.

*Vuelve. Reactiva el micrófono.*

**ORLANDO:** Dejé una ventana abierta, lo siento, ya volví.

**ANA:** ¿Con quién hablabas?

**ORLANDO:** Con nadie.

**ANA:** Te vi hablando.

**ORLANDO:** Contigo.

**ANA:** No. Me quitaste el micrófono.

**ORLANDO:** No me di cuenta.

**ANA:** Estás con alguien, ¿verdad?

**ORLANDO:** ¿Con quién voy a estar, abue?

**ANA:** No sé, tú dime.

**ORLANDO:** Estoy solo.

**ANA:** Tu mamá ya me contó que andabas con alguien.  
¿Están viviendo juntos mientras todo esto pasa?

**ORLANDO:** ¿Hola? Hola, hola. ¿Abue? Creo que está fallando el audio.

**ANA:** Hazte el tonto.

**ORLANDO:** Te escucho cortada.

**ANA:** Sí, cómo no, y yo nací ayer.

**ORLANDO:** ¿Abue? ¿Me escuchas? Abuela Ana...

**ANA:** Sí te escucho, payaso.

**ORLANDO:** Ah, sí... creo que ya regresó la señal.

**ANA:** ¿Ajá?

**ORLANDO:** ¿Ya me escuchas bien?

**ANA:** Sí.

**ORLANDO:** Entonces. Me decías... ¿No estás teniendo ciberchicas con ningún abuelo? Eso explicaría por qué dominas tan bien esta tecnología.

*Ana guarda silencio frente a la pantalla.*

**ORLANDO:** ¿Qué?

**ANA:** No te hagas. ¿Con quién estás viviendo?

**ORLANDO:** Creo que/ el audio/ otra vez.

**ANA:** Orlando, se ve cómo tú estás abriendo y cerrando el micrófono. Te voy a dar de cachetadas si sigues haciéndote güey.

**ORLANDO:** Estás lejos como para pegarme, abue.

**ANA:** ¿Quieres ponerme a prueba? Ni te rías. ¿Dónde está? ¿Por qué no está aquí? Quiero que venga.

**ORLANDO:** Abue...

**ANA:** "Abue", nada.

**ORLANDO:** No/ es que/

**ANA:** Ya sé que es un hombre, Orlando.

*Silencio.*

**ANA:** Lo sé desde que ibas en la secundaria. Si yo fui la primera en darme cuenta de los encerrones que te dabas

con este niño... cómo se llamaba... este al que le estaban sa-  
liendo tres pelos de barba...

**ORLANDO:** ¿Ángel?

**ANA:** ¿Ves cómo bien que sabes? Si la que no se daba  
cuenta de nada era tu madre, pero yo siempre tuve vista de  
águila y podía ver más allá de lo evidente. Ahora sí no se te  
va el audio, mira tú, qué conveniente. Toda la pinche fami-  
lia, hasta a tus tías les dijiste, pero a tu abuela que se la lleve  
el diablo.

**ORLANDO:** Pensaba que cuando tú te enteraras ibas a...

**ANA:** No sé qué clase de marrana crees que soy, pero me  
ofende que pensaras que no te iba a aceptar. Tantos pinches  
años viviendo juntos como para que no me tengas confian-  
za. Soy del siglo pasado pero mira, tengo sesos. En serio que  
si te tuviera aquí te agarraría a palos.

**ORLANDO:** No quería hacerte enojar.

**ANA:** Pues no te salió.

*Silencio.*

**ANA:** ¿Sigues ahí o ya se te congeló esta cosa?

**ORLANDO:** Sigo aquí.

**ANA:** No llegas a tiempo a una videollamada y te ocultas  
como si hicieras algo malo. Pensé que el joven eras tú.

*Silencio.*

**ANA:** Bueno, pues a ver, tráemelo. Quiero conocerlo.

**ORLANDO:** ¿Qué?

**ANA:** Tráelo para acá. No me vayas a salir con que no está  
porque te desheredo.

**ORLANDO:** ¿Quieres que lo traiga?

**ANA:** Sí, eso dije, ¿no escuchas? Quiero ver cómo es mi  
nuevo nieto. A ti ya te conozco, te he visto mucho.

**ORLANDO:** Es que... no es un buen momento.

**ANA:** ¿Cómo no va a ser un buen momento? Espero que  
no sea de esos idiotas que andan yendo y viniendo a la calle  
como si nada.

**ORLANDO:** No. Es que... está ocupado.

**ANA:** Bueno, pues tiene tiempo de sobra, que se desocupe un rato para conocerme.

**ORLANDO:** Está en otra llamada.

**ANA:** No te creo.

**ORLANDO:** En serio.

**ANA:** Hiciste esa cosa que haces siempre que mientes.

**ORLANDO:** Te lo juro... ¿Qué cosa hago cuando miento?

**ANA:** No te voy a decir para que sigas haciéndola.

**ORLANDO:** Tiene que ser con la cara porque lo demás no lo viste.

**ANA:** ¿Cómo se llama?

**ORLANDO:** Misael.

**ANA:** Pues háblale a Misael.

**ORLANDO:** No se puede.

**ANA:** ¡Misael! ¡Misael! ¡Me escuchas?! ¿Puedes venir?

**ORLANDO:** Traigo audífonos, abue.

**ANA:** Entonces quieres que te rompa el tímpano.

**ORLANDO:** ¿Te parece si mejor hablamos después?

**ANA:** Pobre de ti donde me cuelgues.

**ORLANDO:** Bueno, entonces mejor cambiamos de tema.

**ANA:** No. Tú no mandas.

*Silencio.*

**ORLANDO:** Tuvimos una discusión.

**ANA:** ¿Cómo crees?

**ORLANDO:** Cosas, ya sabes. Estar tanto tiempo juntos no es fácil.

**ANA:** ¿Y qué, es grave o por qué la cara?

**ORLANDO:** No sé.

**ANA:** Es normal cuando se vive juntos. Tú abuelo y yo no nos aguantamos mucho la verdad. Lo terminé corriendo.

**ORLANDO:** ¿Estás intentando darme ánimos?

**ANA:** No... lo que quiero decir es que eso fue porque en el fondo yo no lo quería tanto. Pero si tú te quieres con

Misa —ahora le voy a decir Misa—, sólo es cosa de que se entiendan.

**ORLANDO:** Ojalá fuera tan fácil.

**ANA:** Agradezcan que están acompañados.

**ORLANDO:** ¿Tú cómo la estás pasando, abue? Te hubieras ido con mi mamá para no estar sola.

**ANA:** Qué voy a estar allá de arrimada. Tu mamá ya tiene hecha su vida, no voy a llegar a removérsela.

**ORLANDO:** Bueno... mejor reírse sola, que no reírse acompañado.

**ANA:** Seguro que sólo es una pelea de un rato.

**ORLANDO:** Llevamos así dos semanas.

**ANA:**¿Cómo? Pero a su edad los pleitos no deben durar tanto.

**ORLANDO:** A lo mejor esto lo termina todo. Estar encerrados sin poder salir hace que todo... Empiezas a ver las cosas con otros ojos.

**ANA:** Con lo jóvenes que son, deberían solucionar todo haciendo el amor, revolcándose como degenerados.

**ORLANDO:**¡Abuela!

**ANA:** No me salgas santurrón ahora.

**ORLANDO:** A veces las cosas simplemente no resultan.

**ANA:** Están mal ustedes. Claro que las cosas no son como deberían ser. Míranos: estamos encerrados porque afuera el mundo parece a punto de irse al diablo. Todo está en crisis y ustedes que tienen su propio mundo se dan el lujo de ponerse a discutir.

**ORLANDO:** No sé qué quieres que hagamos si las cosas no fluyen bien.

**ANA:** ¡Que se amen, Orlando! Que se amen, nada más porque no están muertos.

*Silencio.*

**ANA:** Sólo eso nos va a mantener a flote. Deberían saberlo mejor. Deberían soñar con el futuro que les espera, no

ponerse a discutir como si fueran un matrimonio cuarentón fallido.

*Silencio.*

**ANA:** Ojalá el audio se te haya cortado en todo esto que dije.

*Silencio.*

**ANA:** No quería meterme en donde no me llaman.

*Silencio.*

**ANA:** Es que la vida se acaba, Orlando. Mira cómo está todo. No pueden hacerse esto... Si yo a mi edad creo en el amor, ustedes deberían empeñarse más... ¿Tú lo quieres?

**ORLANDO:** Sí.

**ANA:** ¿De verdad o ya también piensas mejor terminarlo?

**ORLANDO:** Sí lo quiero.

**ANA:** Pues entonces haz algo, no te quedes ahí como tonto.

**ORLANDO:** Ya lo intenté pero no funciona. Tampoco te pido consejo porque pues te divorciaste...

**ANA:** ¿Qué dijiste? Perdón se me congeló el audio y la imagen. No te escuché.

*Rien.*

**ANA:** Pues ya, ¿qué haces aquí? Vete a arreglar las cosas con Misa.

**ORLANDO:** ¿Pero qué le digo? No sé... si le hago algo de cenar.

**ANA:** Esas cosas no sirven para nada, viste muchas películas cursis. Sólo ve a donde quiera que esté y plántatele enfrente. Dile lo que sientes, y si la cagaste, acéptalo. Si él la cagó, entiéndelo. Así de fácil.

**ORLANDO:** Nos dijimos cosas horribles.

**ANA:** Ya tendrán tiempo de arreglarlas, y si no, pues ya qué; no se puede sanar cada herida y está bien.

**ORLANDO:** ¿Y si quiere terminarme?

**ANA:** Si ya lo decidió, lo va a hacer. Pero si no, más vale que en alguien quepa la cordura antes de que no haya marcha atrás. Ándale, ve y haz lo que te toca.

**ORLANDO:** Pero oye... no quiero dejarte aquí.

**ANA:** Yo qué, ya luego podemos hablar, si tu abuela es tecnológica.

**ORLANDO:** Seguro te has sentido muy sola tú allá.

**ANA:** ¡Eso qué importa! Ve y enmienda las cosas con ese hombre que para la siguiente vez quiero que me lo presentes.

**ORLANDO:** ¿Estás segura?

**ANA:** Sí, y preparen su mejor beso, que quiero verlo. No te burles, es en serio. Apúrate, ándale. Ve con él rápido. Y cuando todo esto pase, les prometo que vamos a estar juntos y vamos a estar bien. ¿Escuchaste?

**ORLANDO:** Sí, abue. Gracias.

**ANA:** Que no sea el final. Que sea parte del principio.

**ORLANDO:** Adiós.

*Orlando se va. Dejó la cámara prendida.*

**ANA:** Este chingado chamaco tan tonto. Se le olvidó cerrar su chingadera.

*Suena el inicio de una discusión. Ana se sobresalta y cierra rápido el video.*

*Termina la llamada.*

# No, cortá vos

*Ignacio Pozzi*

## Personajes:

ANA

MARTÍN

OPERADORA

*Ana: Joven de unos treinta años. Pareja de Martín.*

*Martín: Joven de unos veintiocho años. Pareja de Ana.*

*Operadora: Joven de unos veinticinco años. Operadora de Callcenter. Por momentos tiene un falso acento centroamericano.*

*CABA, Argentina, mediados de abril de 2020.*

*La obra se desarrollará a través de una videollamada de Whatsapp. A la izquierda se verá el departamento de Ana, a la derecha el de Martín. En algunos momentos se sumará la Operadora. La ubicación en la pantalla de ella será la parte superior.*

*La acción comienza con Ana frente al celular, esperando que Martín acepte la llamada. Suena un par de veces hasta que atiende. En una primera instancia no se lo ve.*

**MARTÍN:** Hola.

**ANA:** Hola, Martín. Soy yo.

**MARTÍN:** Si, ya sé... ¿cómo estás?

**ANA:** Bien, ¿vos?

**MARTÍN:** Leyendo un poco, ¿vos qué hacías?

**ANA:** No te veo.

**MARTÍN:** ¿Cómo te trata el do...?

**ANA:** *(Interrumpe).* No te veo.

**MARTÍN:** ¿Eh?

**ANA:** Tenés la cámara desactivada.

**MARTÍN:** Ah, a ver.

*(Se oyen ruidos debido a la manipulación del celular. Ana se molesta. Finalmente se activa la cámara de Martín).*

**MARTÍN:** Ahí está.

**ANA:** Si, veo.

**MARTÍN:** ¿Qué tal tu do...

**ANA:** *(Interrumpe.)* Mirá te llamaba por algo muy concreto. Resulta que... bueno, lo voy a decir.

*(Se escuchan ruidos de conexión a Internet, interferencias varias).*

**MARTÍN:** ¿Ana?

**ANA:** ¿Me escuchás?

**MARTÍN:** ¿Hola?

**ANA:** Yo te escucho, ¿vos me escuchás?

*(Hablan a la vez).*

**MARTÍN:** Más o menos.

**ANA:** Te escucho bajito.

*(Se fastidian. Pausa. Vuelven a hablar a la vez).*

**MARTÍN:** ¿Estás con wifi?

**ANA:** Por ahí mejor... hablá, hablá vos.

*(Se fastidian aún más. Pausa).*

**MARTÍN:** Hola, hooo... uy se corta. Ahí, ahí te escucho.  
¿Vo-os?

**ANA:** *(Tarda en contestar).* Hay un poco de “dilai”. Estoy con datos.

**MARTÍN:** No tenés buena señal.

*(Ana manipula su teléfono, activa su wifi).*

**ANA:** ¿Ahí me escuchás?

**MARTÍN:** Ahí vengo.

**ANA:** Bueno, te espero.

*(Martín apaga su cámara y desactiva el sonido).*

**ANA:** *(Repasando de memoria).* Yo sé que no es lo mejor decir esto por acá, pero necesito cortar, ya no funcionamos como deberíamos... Yo sé que no es lo mejor decir esto por acá, pero necesito cortar, ya no funcionamos como deberíamos... Yo sé que no es lo me...

*(Se vuelve a activar la cámara de Martín).*

**MARTÍN:** Ahí también lo pasé al wifi.

**ANA:** Se cortó. Yo sé que no es lo mejor decir esto por teléfono, pero necesito...

**MARTÍN:** *(Interrumpe).* Sí, me di cuenta que se había cortado.

**ANA:** ¿Qué?

**MARTÍN:** No hace falta que me avises que se había cortado.

**ANA:** Ah... claro.

*(Ana ríe nerviosa y duda. Se produce una pausa incómoda. Está siempre por hablar pero parece no encontrar las palabras. El clima es tenso).*

**MARTÍN:** Bueno, no querés decirme nada evidentemente.

**ANA:** Sí, no.

**MARTÍN:** ¿Sí o no?

**ANA:** No sé.

**MARTÍN:** Decidite.

**ANA:** Nada, nada.

**MARTÍN:** La última vez que nos vimos me dijiste lo mismo.

**ANA:** ¿Cómo?

**MARTÍN:** La última vez que nos vimos, en el parque, antes de que empiece el encierro, me estabas por decir algo...

**ANA:** ¿Yo?

**MARTÍN:** Si no fui con vos al parque, era igual a vos.

*(Ana ríe nerviosa. Martín ni se inmuta).*

**MARTÍN:** Después dijiste “lo voy a hacer rápido como si fuese una curita, que hay que arrancarla de golpe así no duele”.

**ANA:** ¿Dije eso?

**MARTÍN:** Si, te quedaste callada y te llamaron por teléfono, atendiste. Eran de *Comunicatel*. Me dijiste que era importante. Estuviste hablando un rato largo y cuando cortaste no me querías decir nada.

**ANA:** Bueno, si. Sí. Lo voy a decir como me sale. Resulta que... A ver, ¿cómo decirlo?

**MARTÍN:** Como te sale dijiste.

**ANA:** Sí, es verdad que dije eso.

**MARTÍN:** O como una curita...

*(Ana ríe exageradamente, nerviosa. Luego se queda en silencio).*

**MARTÍN:** Tus dudas me están matando últimamente.

**ANA:** ¿Mis dudas?

**MARTÍN:** Sí.

**ANA:** Yo no tengo dudas... Creo...

**MARTÍN:** No perdamos más el tiempo.

**ANA:** Bueno, no te molesto más.

*(Silencio incómodo. Ana resopla, Martín revolea su cabeza).*

**MARTÍN:** Cortá entonces.

**ANA:** Cortá vos.

**MARTÍN:** No. Cortá vos.

*(Pausa. Ana larga un suspiro, corta y se toma el rostro. Martín mira su teléfono y corta. luego, toma una taza de café y un libro. Ana se deja caer en una banqueta y exhala dejando salir un sonido. Es tal el silencio que Martín parece escucharla. Interrumpe su lectura e intenta concentrarse en los sonidos. Mira su teléfono y*

*retoma la lectura. Al cabo de unos instantes, Ana se pone de pie y comienza a silbar. Martín la escucha. Pausa. Ana vuelve a silbar. Martín la escucha y silba la misma melodía. Ana lo escucha. Se sorprenden.)*

**MARTÍN:** ¿Ana?

**ANA:** ¿Martín? ¿Me escuchás?

**MARTÍN:** Sí, ¿vos?

**ANA:** No cortaste entonces.

*(Ambos miran sus teléfonos. Intentan cortar nuevamente y no pueden).*

**MARTÍN:** Sí, corté.

**ANA:** Yo también, ¿apretaste bien?

**MARTÍN:** Sí, ¿vos?

*(Ana no le presta atención, toma el celular y empieza a manipularlo).*

**MARTÍN:** ¿Qué haces?

**ANA:** Desde la app de *Comunicatel* puedo acceder a soporte técnico y ahí solucionan nuestro problema.

**MARTÍN:** ¿Vos te pensás que van a solucionar algo?

**ANA:** Para eso les pago, ¿no?

**MARTÍN:** Te noto mal últimamente.

**ANA:** Soporte en línea, ahí está.

**MARTÍN:** ¿El teletrabajo te tiene mal? *(Ana niega)*. ¿El encierro? *(Ana niega)*. ¿Entonces?

**ANA:** Siento como si...

**OPERADORA:** *(Aparece en un recuadro en la parte superior. Tiene un teclado delante suyo. Interrumpe, habla con falso acento centroamericano).* *Comunicatel*, buenas tardes, mi nombre es Claudia Soto, ¿en qué puedo ayudarle?

**ANA:** Te estamos viendo.

**OPERADORA:** Sí, señorita, es nuestro nuevo sistema de ayuda en línea. Desde *Comunicatel* creemos que el contacto es esencial. En ese sentido, observarnos a los ojos puede ayudar a solucionar sus problemas.

ANA: Ah, bueno.

OPERADORA: Mi nombre es Claudia Soto, ¿en qué puedo ayudarle?

ANA: Hola... mirá, estoy con un problema... no le puedo cortar a mi novio.

OPERADORA: ¿Cómo, señorita?

MARTÍN: Que estábamos haciendo una videollamada y no pudimos cortar.

ANA: Claro, eso. ¿Usted lo escucha?

OPERADORA: Sí, y lo veo. ¿Hace cuánto tiene este problema?

ANA: ¿Qué?

OPERADORA: ¿Hace cuánto no le puede cortar?

ANA: ¿Qué?

OPERADORA: Que hace cuánto pasa esto de la llamada.

MARTÍN: Estuvimos hablando unos minutos, pero no pudimos cortar.

OPERADORA: Gracias. *(Comienza a tipear en el teclado).*

ANA: Ah, sí. Estaba por cortar.

OPERADORA: Bien.

ANA: Pero no pude.

OPERADORA: Aguarden por favor, enseguida le solucionaremos el problema. *(Se desactiva la cámara de la Operadora).*

MARTÍN: No me vas a decir nada...

ANA: No sé qué me pasa.

MARTÍN: Tratá de saber, y de comunicármelo.

ANA: ¿No puedo no saber qué me pasa?

MARTÍN: ¿Es porque terminaste Game of Thrones?

ANA: No, a ver. Últimamente tengo la sensación como si todo lo que...

OPERADORA: *(Interrumpiendo. Se activa la cámara).* Muchas gracias por aguardar en línea. Señorita, necesitaría que desconecte y vuelva a conectar la ficha telefónica del módem.

*(Ana la desconecta, se desactiva la cámara de Martín. La Operadora tipea).*

**ANA:** Ahí está.

**OPERADORA:** Un momento, señorita. Vuelva a conectarla.

*(Ana la conecta, se activa la cámara de Martín. Se escuchan ruidos de conexión a Internet, interferencias varias. La Operadora tipea).*

**OPERADORA:** Ajhá. Ahora lo mismo usted, señor.

*(Martín la desconecta, se desactiva la cámara de Ana. La Operadora tipea).*

**MARTÍN:** Listo, solucionado.

**OPERADORA:** Un momento señor, vuelva a conectarla.

*(Martín la conecta, se activa la cámara de Ana. Se escuchan ruidos de conexión a Internet, interferencias varias. La Operadora tipea).*

**OPERADORA:** Ajhá. Necesitaría que al unísono hagan doble click en la cámara del otro.

*(Ana lo hace antes que Martín).*

**OPERADORA:** Dije unísono.

**MARTÍN:** ¿Qué?

**ANA:** Apurate, Martín.

**MARTÍN:** Ahí va, ahí va.

*(Martín y Ana tratan de hacerlo al unísono. Hacen doble click. Se oyen ruidos de telefonía, de conexión a Internet, interferencias. La Operadora tipea).*

**OPERADORA:** Ajhá. Necesitaría que al unísono hagan doble click en la cámara de cada uno.

*(Martín y Ana tratan de hacerlo al unísono. Hacen doble click. Se oyen ruidos de telefonía, de conexión a Internet, interferencias. La Operadora tipea).*

**OPERADORA:** Necesitaría que al unísono hagan doble click en...

**ANA:** *(Interrumpe).* Basta, por favor.

**OPERADORA:** Bien. Un segundo... Según la información que tengo hace casi un año cambió su plan, Ana. ¿Es así?

ANA: Si, más o menos.

OPERADORA: ¿Y cómo fue?

ANA: Estábamos en el parque. Yo le dije que me gustaba cuando se reía porque se le armaban pocitos al costado de la boca, él me dijo algo de que estaba viejo.

MARTÍN: Destruído.

ANA: ¿Eh?

MARTÍN: Que dije “destruido”.

ANA: Bueno “destruido”. Después le dije si quería ser mi novio.

MARTÍN: En realidad no lo dijiste. Empezaste a dudar y deduje que querías proponerme eso.

ANA: Bueno, contalo vos.

MARTÍN: No, contalo vos.

ANA: Dejame entonces... Cuestión que nos pusimos de novios y ahí llamó una operadora de la empresa y me ofreció el plan. Así fue.

OPERADORA: Si, veo que tiene contratado el Plan Dúo y tengo registrada la comunicación con mi compañera Micaela Soto. Aguarden en línea por favor, enseguida le solucionaremos el problema. *(Típea en el teclado. Se apagan las cámaras de Martín y de Ana. Queda sola en pantalla y habla con un personaje que no está visible. Cambia rotundamente su registro vocal, habla en “porteño”).* Florencia, disculpá que te joda, che. Acá estoy con un problema. Estoy con una pareja que no pueden cortar. ¿Me das una manito?... Tienen contratado plan Dúo... Si, seguí los protocolos y no se solucionó... Intenté eso, pero están un poco nerviosos... No querían seguir haciendo doble click... No... Se enojaron... Si, muy tenso todo... Ajhá. Lo que puedo hacer, se me ocurre, es hablar con cada uno por separado... Ok, gracias Flor, sos lo más. *(La Operadora vuelve a típear y se activan las cámaras de cada uno. Discuten subidos de tono. Interrumpe con acento centroamericano).* Muchas gracias por aguardar en línea. Ya se detectó el

problema. Ahora siguiendo unos breves pasos podrán recuperar la normal comunicación.

**ANA:** Ah, bien.

**OPERADORA:** Señorita, necesitaría que apague su módem y aguarde el reinicio del mismo. Y desconecte los datos del celular.

*(Ana apaga el módem y se desactiva su cámara).*

**MARTÍN:** ¿Yo también tengo que apagar el módem?

**OPERADORA:** Aguarde por favor.

**MARTÍN:** ¿Pasa seguido esto?

**OPERADORA:** No tanto, pero no se preocupe.

**MARTÍN:** Necesito que se solucione todo esto.

**OPERADORA:** Estamos tratando. Una pregunta: ¿Han tenido inconvenientes desde que tienen Dúo?

**MARTÍN:** Inconvenientes sí. Como toda pareja.

**OPERADORA:** ¿Cuál fue el de mayor importancia?

**MARTÍN:** Fue una noche que estábamos en su casa. Acabábamos de tener relaciones y fui a buscar mi teléfono que estaba en su living. Y empezó a sonar el de ella. No quise hacerlo, pero lo vi. La llamaba Claudio.

**OPERADORA:** ¿Quién es Claudio?

**MARTÍN:** En el momento no sabía. Después me enteré que es un ex. Ella había solicitado el bloqueo del número, pero falló el bloqueo y pudo contactarla.

**OPERADORA:** Ah, bastante contundente.

**MARTÍN:** Si. Ese fue el inconveniente de mayor importancia.

**OPERADORA:** Entiendo... *(Tipea).*

**MARTÍN:** Si, pero antes era todo diferente.

**OPERADORA:** ¿En qué sentido diferente?

**MARTÍN:** Hablábamos todo el tiempo. Cuando no nos veíamos, llamadas, mensajes, videollamadas, podíamos estar horas hablando.

**OPERADORA:** Claro, es normal.

**MARTÍN:** Sí, pero esto no es normal.

**OPERADORA:** A medida que pasa el tiempo se va desgastando la relación, y por ende la comunicación. Y viceversa. Relación y comunicación van de la mano.

**MARTÍN:** Sí, supongo.

**OPERADORA:** Estoy viendo que además de Dúo contaron con otros planes.

**MARTÍN:** Puede ser...

**OPERADORA:** Plan Números frecuentes, Plan Joven, Plan Distancias.

**MARTÍN:** Sí.

**OPERADORA:** Necesitaría que me cuente su experiencia con cada uno.

**MARTÍN:** ¿Por cuál empiezo?

**OPERADORA:** Números frecuentes.

**MARTÍN:** Con ese no tuvimos problemas... Fue una noche que estábamos en su casa. Estábamos a punto de tener relaciones y fui...

**OPERADORA:** (*Interrumpe*). Ah, bien.

**MARTÍN:** ¿Qué?

**OPERADORA:** Que su anterior historia empezaba igual.

**MARTÍN:** Sí, al principio teníamos una relación muy... "física".

**OPERADORA:** Eso también es normal.

**MARTÍN:** Sí, es verdad.

**OPERADORA:** Perdón, no lo interrumpo más.

**MARTÍN:** Bueno, estábamos en su casa y fui a buscar los preservativos que estaban en su living. Y sonó mi celular. Normalmente no hubiese atendido, pero vi que la característica era de otro lugar y atendí. Me ofrecían el Plan Números frecuentes. Tres números con los que me podía comunicar gratis. Di los tres números de ella: el fijo, el del trabajo y su celular.

**OPERADORA:** Sí, los tengo registrados.

**MARTÍN:** Fueron los primeros que se me ocurrieron.

**OPERADORA:** Veo también que le sacó provecho.

**MARTÍN:** Si, hablábamos mucho en ese momento...

**ANA:** *(Se activa la cámara de Ana).* Listo. ¿Sigue todo igual?

**OPERADORA:** Aguarde, señorita.

**MARTÍN:** Todavía no cortaste, Ana.

**OPERADORA:** Ahora sí señor, le pediría que haga lo mismo.

**MARTÍN:** ¿Apago el módem?

**OPERADORA:** Exacto, y aguarde el reinicio del mismo. Y desconecte los datos del celular.

*(Martín apaga el módem y se desactiva su cámara).*

**ANA:** ¿Qué está pasando? ¿Por qué no le puedo cortar?

**OPERADORA:** Estamos tratando de solucionar el problema.

**ANA:** Yo necesito terminar esto ya.

**OPERADORA:** La entiendo. Pero por ahí no es el momento indicado.

**ANA:** No aguanto más. Ni un minuto más.

**OPERADORA:** Estoy revisando su historial. Hace pocos años que contrató a *Comunicatel*.

**ANA:** ¿Qué tiene que ver con esto?

**OPERADORA:** Es importante contar con la mayor cantidad de datos y certezas para abordar lo mejor posible su actual inconveniente.

**ANA:** Bueno, ¿qué quiere saber?

**OPERADORA:** Datos y certezas...

**ANA:** Sobre...

**OPERADORA:** ¿Cómo fue el primer contacto?

**ANA:** En una plaza. Antes no tenía mucha idea de la empresa. Yo estaba intentando comunicarme con Claudio.

**OPERADORA:** Su ex...

**ANA:** Si. Me acababa de cortar por teléfono y necesitaba hablar con él, pero no me contestaba. Estaba en el parque

y apareció Martín. Se sentó al lado mío y me vio triste. Me ofreció ayuda y le pedí que me prestara su celular. Por ahí si lo llamaba a Claudio desde otro teléfono me contestaba.

**OPERADORA:** Buena idea.

**ANA:** Si, pero no funcionó. Me lo prestó y no tenía crédito. Me dijo que sólo funcionaba para llamados entre teléfonos con *Comunicatel*. Así que no pude hablar con Claudio. Y ese fue el primer contacto. Coincidió con el momento en el que lo conocí a él.

**OPERADORA:** Ya veo.

**ANA:** Nos fuimos de la plaza para su departamento y estuvimos juntos dos noches. Cuando volví a casa decidí cambiar de número para no volver a hablar con Claudio y ahí contraté *Comunicatel*.

**OPERADORA:** Gracias por la información. (*Tipea*). Estoy viendo que además de Dúo contaron con otros planes.

**ANA:** Si, no sé...

**OPERADORA:** Plan Joven, Plan Distancias.

**MARTÍN:** (*Se activa su cámara*). Listo, ya apagué el módem.

**ANA:** Sigue todo igual...

**OPERADORA:** Necesitaría que me cuenten su experiencia con el Plan Distancias. (*Ninguno dice nada*). Les recuerdo que es de suma importancia brindar los datos y certezas solicitados para arreglar o terminar este problema.

**ANA:** Bueno. El Plan Distancias lo tuvimos un poco después de conocernos. Martín tenía un viaje pautado y se fue. Y como veníamos hablando mucho decidimos contratarlo.

**OPERADORA:** ¿Cuánto tiempo después de conocerse?

**ANA:** Veinte días.

**MARTÍN:** Doce...

**OPERADORA:** ¿Y viajó por mucho tiempo?

(*Contestan al mismo tiempo*).

**ANA:** Sí.

**MARTÍN:** No.

**OPERADORA:** Datos y certezas.

**MARTÍN:** Dos meses. Por trabajo. No es tanto.

**ANA:** Si te conocés hace doce días y te vas dos meses es bastante...

**MARTÍN:** Uno no elige cuándo conoce a alguien. Sí se organizan viajes con tiempo. Son cosas que pasan.

**OPERADORA:** ¿Y les funcionó el Plan?

**ANA:** Si. Hablábamos seguido.

**MARTÍN:** Casi todo el tiempo.

**OPERADORA:** Entiendo.

**OPERADORA:** ¿Han pensado cambiar... mudarse... de Plan?

**ANA:** ¿Qué significa eso?

**OPERADORA:** Les puedo ofrecer el Plan Vivienda si unifican...

**ANA:** *(Interrumpe)*. No, basta de planes.

**OPERADORA:** Ok, Plan Vivienda no. ¿Han considerado el Plan Trío?

**ANA:** Basta. Hay que terminar esto.

**MARTÍN:** Si, soluciónenlo.

**OPERADORA:** Necesitaría más tiempo entonces.

**MARTÍN:** ¿Qué?

**OPERADORA:** Que necesitaría que lo haga nuevamente, señor.

**MARTÍN:** ¿Le cuento del Plan Joven?

**OPERADORA:** No será necesario. Sí repita lo del módem.

**MARTÍN:** ¿Lo apago?

**OPERADORA:** Exacto, y aguarde el reinicio del mismo.

*(Martín apaga el módem y se desactiva su cámara).*

**ANA:** ¿Qué está pasando?

**OPERADORA:** Necesitaba hablar a solas nuevamente con usted.

**ANA:** Bueno.

**OPERADORA:** Una pregunta, ¿volvió a verse con Claudio?

**ANA:** Verme, no. Estuve hablando por un tiempo y un día estuve a punto de encontrarme con él, pero no lo vi.

**OPERADORA:** Ya veo.

**ANA:** ¿Qué tiene que ver con lo que está pasando acá?

**OPERADORA:** Datos y certezas. (*Para sí*). Hablaron pero no se encontraron.

**ANA:** ¿Puedo hacer algo?

**OPERADORA:** Le voy a ser sincera: no hay ningún problema desde la empresa.

**ANA:** ¿Qué quiere decir?

**OPERADORA:** Que el problema debe ser suyo, otra cosa no le sabría decir.

**ANA:** ¿Cómo?

**OPERADORA:** Que el sistema anda a la perfección. El problema es suyo.

**ANA:** Yo necesito cortar.

**OPERADORA:** ¿Y qué se lo impide?

**ANA:** No sé.

**OPERADORA:** Piense las anteriores veces que no pudo cortar. Entienda que relación y comunicación van de la mano.

**ANA:** Sí, claro. Es que cuando estoy a punto de decírselo, no me salen las palabras. O pasa algo raro que me lo impide.

**OPERADORA:** Datos y certezas.

**ANA:** También estuvo ese día que finalmente pude cortar. Habíamos discutido mucho y me levanté decidida y se lo dije. Cuando me terminé de desahogar me di cuenta que tenía los auriculares puestos y que no me había escuchado.

**OPERADORA:** ¿No se lo volvió a decir?

**ANA:** No. Pensé que era una señal.

**OPERADORA:** ¿Señal?

**ANA:** También estuvo ese día en la cancha. Me estaba volviendo loca con preguntas. Él no es muy futbolero. Y era una pregunta atrás de otra. Me cansó y le dije que quería cortar.

**OPERADORA:** ¿Y qué sucedió allí?

**ANA:** Gol.

**OPERADORA:** ¿Gol?

**ANA:** Sí, un gol del “licha”, la gente lo gritó como nunca. Fue un gol importante. Él no me escuchó.

**OPERADORA:** Le vuelvo a preguntar: ¿Qué se lo impide?

**ANA:** No sé. Las circunstancias, el entorno...

**OPERADORA:** A ver si entiendo. Usted hace rato que está intentando cortar. Las veces que se decidió a hacerlo, pasaron cosas externas que le imposibilitaron su deseo.

**ANA:** Sí, pero...

**OPERADORA:** (*Interrumpe*). Déjeme terminar... Cuando no fueron cosas externas, usted tuvo inseguridades propias que se lo impidieron, ¿correcto?

**ANA:** Sí.

**OPERADORA:** Además, a usted en su última relación le cortaron por teléfono.

**ANA:** Sí.

**OPERADORA:** Y eso la destrozó.

**ANA:** Sí. Hasta que lo conocí a Martín.

**OPERADORA:** Le pregunto por última vez, ¿qué se lo impide?

**ANA:** Yo misma, supongo.

**OPERADORA:** Correcto.

**ANA:** Pero me cuesta cortarle.

**OPERADORA:** La entiendo. ¿Le puedo dar un consejo? Hágalo cuanto antes, sino le puede costar caro...

**ANA:** Sí. Gracias por su ayuda.

**OPERADORA:** Porque recuerde que su plan tiene diez Megas de conexión.

**ANA:** ¿Y cómo se lo digo?

**OPERADORA:** Sea sincera. (*Con acento porteño*). Que tengas mucha suerte, flaca.

*(A Ana le llama la atención el acento de la Operadora. Ella se da cuenta de su error).*

**ANA:** ¿Qué?

**OPERADORA:** *(Con acento centroamericano, nerviosa).* Tenga en cuenta que si llega a arrepentirse, puede extender el Plan Dúo sin costo alguno, además le otorgaremos dos equipos móviles. Uno para usted y otro para la persona que usted considere apropiada.

**ANA:** No va a ser falta por ahora. Al menos por un tiempo.

**OPERADORA:** Lo imaginaba.

**ANA:** Gracias.

**OPERADORA:** Gracias a usted por haberse comunicado con *Comunicatel*.

**ANA:** No. Gracias a vos.

**OPERADORA:** Si llega a tener más inconvenientes con su manera de comunicarse y/o relacionarse con sus afectos, no dude en contactarse con *Comunicatel*.

*(Se desactiva la cámara de la Operadora y se activa la cámara de Martín).*

**MARTÍN:** Listo, ya apagué el módem.

**ANA:** Ya está, Martín.

**MARTÍN:** ¿Qué pasa?

**ANA:** Claudia cortó.

**MARTÍN:** Te dije que no iba a solucionar nada.

**ANA:** Creeme que solucionó mucho...

**MARTÍN:** No entiendo.

**ANA:** Tengo que hablar con vos.

**MARTÍN:** Te escucho.

**ANA:** No es lo mejor hacerlo por acá, pero el contexto no ayuda.

**MARTÍN:** Bueno.

**ANA:** Me gustaría hacerlo cara a cara, pero hay que quedarse en casa.

**MARTÍN:** Ya entendí.

**ANA:** Tenemos que cortar.

**MARTÍN:** Ya sé.

**ANA:** No... (*Firme*). Tenemos que cortar. Nosotros. Tenemos que cortar.

(*Martín asiente. Se quedan callados un instante*).

**MARTÍN:** ¿Te vas a quedar...

**ANA:** (*Interrumpe*). No me voy a quedar callada. Esta vez no. Podría terminar esto de cualquier manera, con cualquier excusa. Pero voy a ser lo más sincera posible. Necesito tiempo...

**MARTÍN:** Esa es la excusa más trillada que hay.

**ANA:** Dejame terminar... decía que necesito tiempo para pensar las palabras que te quiero decir.

**MARTÍN:** Pensalo y me decís otro día.

**ANA:** No... lo voy a decir: ¿viste que algunos dicen “no sos vos, soy yo”?

**MARTÍN:** Otra excusa trillada.

**ANA:** Escuchame. Yo creo que no sos vos, ni soy yo. No somos nosotros.

**MARTÍN:** No entiendo.

**ANA:** Digo que no somos nosotros cuando estamos juntos. En algún momento fuimos los que somos cuando estábamos juntos. Pero ya no.

**MARTÍN:** ¿Y qué somos?

**ANA:** Otros.

**MARTÍN:** Es tremendo.

**ANA:** No es tan tremendo, ni el fin del mundo.

**MARTÍN:** Es el final.

**ANA:** Es “un” final.

**MARTÍN:** Está bien.

**ANA:** Una vez alguien me dijo que cualquier separación es una buena noticia.

**MARTÍN:** ¿En qué sentido?

**ANA:** Si por algo uno se separa es porque hay alguna cosa que no funciona. La noticia triste sería que todo funcionase bien y aún así existiera la separación.

**MARTÍN:** O que no funcionase y se extendiera en el tiempo sin funcionar.

**ANA:** Además, el final no es nada diferente al inicio de otra cosa.

**MARTÍN:** *(Asiente)*. Bueno, cortá.

**ANA:** No, cortá vos.

**MARTÍN:** No, cortá vos.

*(Ana lleva su índice al botón de cortar. Corta a negro. Sonido de teléfono cortado.)*

# Inestabilidad de la ficción

(Ó La conexión creativa)

---



# Inestabilidad de la ficción

(Ó *La conexión creativa*)

*Mónica Perea*

¿Qué conecta a una persona con otra? Las circunstancias actuales nos han impuesto la virtualidad como algo cotidiano y urgente para seguir comunicados. Recuerdo una Cátedra Bergman en la UNAM donde Jorge Dubatti habló sobre la necesidad de la presencia para el teatro contra la virtualidad. Llegamos hace unos meses a ese momento extraordinario donde hay casamientos, bautizos y funciones de teatro a través de videollamadas, cosas que parecían inconcebible hasta hace poco.

Ser artista es vivir en una constante inestabilidad. Aunque se tenga una seguridad económica, la búsqueda de nuestra poética personal nos lleva a cuestionarnos nuestra realidad inmediata a cada momento. Las artes escénicas estamos conscientes sobre lo efímero de las cosas y nos sabemos en un presente constante: para que haya teatro, se necesita alguien que mire y algo que mirar en el aquí y ahora.

La virtualidad nos ha llegado como alternativa para seguir conectados y debemos ser resilientes si pretendemos sobrevivir. Nos resignamos a proteger la vida, absteniéndonos de la presencia del otro. Y esa es una manera de procurar

cuidado. Como en el teatro, cuando estamos al pendiente de nuestro cuerpo y del de aquellos seres con quienes compartimos la escena.

La ficción salva vidas, es un refugio lleno de posibilidades para los soñadores. A mí me ha rescatado más de una vez; en esta ocasión volvió a hacerlo. La aparente inutilidad de nuestro quehacer a los ojos de un sistema capitalista que obliga a producir para ser útil, me estaba asfixiando e intentando convencer para cambiar el rumbo.

La convocatoria de esta *Conexión Inestable* generó una cantidad importante de material: llegaron muchos más textos de los esperados. Fue complicado decidir entre la amplia diversidad de propuestas: desde las temáticas hasta la manera de abordarlas, así como los desarrollos de personajes. Los dramas familiares aparecieron como una constante que refleja la realidad inmediata de los autores. También llegaron textos más arriesgados que planteaban los límites entre las máquinas y la humanidad, que cuestionaban las diferencias entre el mundo tangible que conocemos y el de los procesadores de las computadoras, que obviaban la inmediatez con la que se propaga la información.

Esta *Conexión inestable*, generada entre dos países, da cuenta del momento histórico tan peculiar del que participamos, abrió la puerta para la creación. En momentos de crisis, cualquier hendidura que se forme, aminora la presión y se convierte en una válvula de escape a esta realidad que nos tiene confinados. Estos textos son una reacción inmediata que quedará como documento de nuestra vida durante la pandemia y algunas posibilidades que se imaginaron a partir de ella. La ficción también nos conecta y hace más soportable la realidad.

Julio, 2020.

# Una última vez

Omar Adolfo Sánchez Sánchez

## Personajes:

RAÚL

PINA

CLAUDIA

*Una videollamada. Dos pantallas. Una está totalmente negra y solo se alcanza a ver el símbolo del micrófono apagado. En la otra, Pina, una anciana, se acerca y se aleja de la cámara que la enfoca. A veces le acerca su dedo y, cuando la alcanza a tocar, lo retira rápidamente. El micrófono de la pantalla en negro se enciende. Se oye la voz de Raúl. Algunos de sus diálogos suenan con interferencia y como si hablara un robot.*

RAÚL: ¿Má?

PINA: ¿Chito? ¿Chito, me oyes?

RAÚL: Esta chingadera... (*Se oye un fuerte golpe*). ¿Má? ¿Me oye?

PINA: ¡Ahí t'oigo! ¿Me oyes?

RAÚL: ¿Má?!

PINA: ¡Sí! ¡Aquí'stoy!

RAÚL: ¡Esta madre!

PINA: ¿Chito, me oyes?

RAÚL: "Si desea ayuda..." ¡Ay, no mames! ¡No quiero ayuda!

PINA: ¡Raúl!

RAÚL: ¡Carajo! ¡Siempre es lo mismo! ¡Pinche suerte!

PINA: No te desesperes. ¡Claudia! ¡Claudia!

RAÚL: ¿Má, m'escucha?

PINA: ¿Cómo se le hará a esto? ¡Claudia!

RAÚL: Se me va a ir el tiempo con esto.

PINA: A ver aquí...

*Pina toca la pantalla. Se activa un filtro que hace que la cámara distorsione su imagen. Se le ven la frente y los ojos enormes y la barbilla y la boca, chiquitas. Raúl logra conectarse y aparece en la otra pantalla. Él está vestido con un traje azul de enfermero, una gorra de hospital, tapabocas colgado en el cuello y unos lentes transparentes que le cubren los ojos y las cejas.*

RAÚL: ¡Ay, cabrón!

PINA: ¡Chito!

*Raúl se ríe.*

PINA: ¡Oye, te voy a dar, eh! ¡Pura leperada!

RAÚL: Má, ¿qué le picó?

*Pina mira hacia abajo y cambia de filtro. Ahora se le ve la boca y los labios gigantes.*

*Interferencia.*

RAÚL: ¡JAJAJA!

PINA: ¡Te voy a dar, eh!

RAÚL: Ya no le apriete nada, má.

PINA: ¿Qué? ¿Qué pasó?

RAÚL: ¡Que ya no le haga nada! ¿'Onde anda?

*Pina toca y ahora ella se ve bien pero de fondo aparece una playa del caribe.*

PINA: Pos aquí.

RAÚL: ¡Ándele!

PINA: ¿Cómo'otas? ¡Me tenías bien preocupada!

RAÚL: Me dieron chance 'orita rápido.

PINA: ¿Ya vienes?

RAÚL: Pus pa' eso le hablo.

PINA: ¡Ay, bendito Dios! ¡Por fin!

RAÚL: No, má, todavía.

PINA: ¿Y cuando te van a soltar?

RAÚL: Pos esto que no acaba.

PINA: Todos los días le pido mucho a la virgen que te cuide.

RAÚL: Má, no tengo mucho tiempo. Hoy me cambiaron de piso.

PINA: ¿A cuál piso?

RAÚL: ...

PINA: ¿Chito?

RAÚL: ¿Qué?

PINA: ¿A cuál piso?

RAÚL: Al seis.

*Pina inhala y se queda en silencio.*

RAÚL: No s'espante má.

PINA: Es el de...

RAÚL: Voy a estar bien.

*Pina comienza a llorar.*

RAÚL: ¿Ve por qué no le hablo?

PINA: Es que ¡cómo se les ocurre?

RAÚL: Pos porque ya no pueden.

PINA: ¡Pus que manden a otro!

RAÚL: Mamá...

PINA: Dile al doctor Ruvalcaba.

RAÚL: Son órdenes d'él.

Una voz: ¡Raúl!

RAÚL: 'Pérame tantito, ma.

*Raúl pone en silencio su micrófono y apaga su cámara.*

**PINA:** ¡Raúl!

*Pina acerca la cara a la cámara. Se le ven los ojos rojos del llanto. Luego se aleja.*

*Saca un kleenex y se limpia las lágrimas. Se ve entrar a Claudia.*

Claudia: Cinco minutos Doña Pina.

*Pina agarra su bolsa y saca un billete. Se lo da.*

**PINA:** ¿Y así?

Claudia: No es eso, doña. Es que Julián quiere ver su serie del nesflis.

**PINA:** Diez minutitos. ¡Ándale! Nunca m'habla.

Claudia: Pero ya ve Julián luego como se pone.

**PINA:** Dile que no sea malo.

Claudia: La vez pasada me rompió el cristalero 'ire (*Le enseña la mano*). Hasta me corté.

**PINA:** No seas gacha. Es m'hijo.

Claudia: ¿Y cómo'sta?

**PINA:** Dice que bien.

Claudia: Salúdeme de mi parte.

**PINA:** Yo le digo.

Claudia: Voy a distraer a Julián otro ratito. A ver si no se enoja. Pero nomás un ratito y ya ¿eh?

**PINA:** Sí, Claudita, gracias.

*Sale Claudia. Se vuelve a conectar Raúl.*

**RAÚL:** Ya casi me voy, ma.

**PINA:** ¿Me vas a dejar así?

**RAÚL:** Ya nos dieron los trajes. Tú no te preocupes.

**PINA:** ¡Cómo de que no! ¡Si te la pasas cargando cadáveres!

**RAÚL:** Pos es mi chamba, má.

**PINA:** No pus ¡Qué bonito!

**RAÚL:** De mi papá no te quejabas.

**PINA:** Pero el lavaba ropa, no levantaba muertos.

**RAÚL:** ¿Y qué hago? A ver, dígame ¿Qué hago?

PINA: Piensa en Lalito.

RAÚL: ¿'Onde anda?

PINA: Orita le hablo. ¡Lalito! ¡Lalito! No me oye ¡Lalito!  
Quién sabe dónde anda ese condenado chamaco.

RAÚL: Dele un beso de mi parte.

PINA: Ven y dáselo tú.

RAÚL: No se enoje, jefa.

PINA: ...

RAÚL: ¿Ya se va a poner de digna?

PINA: ...

RAÚL: Voy a estar bien.

PINA: Sí, como no. Cargando puro muerto enfermo ahí  
en el hospital...

RAÚL: Má...

PINA: ...claro y yo aquí de tonta diario preparándote tu  
caldo de pollo...

RAÚL: Pina...

PINA: Ya tengo el refri lleno de botes con caldo de pollo y  
al rato lo voy a tener que  
tirar porque...

RAÚL: ¡Pina, ya!

*Silencio.*

PINA: No vas a volver.

RAÚL: ...

PINA: Estoy segura que no vas a volver.

RAÚL: ...

PINA: Ayer le dije a Sonia que veía el cielo bien aborrega-  
do y que eso era que iba a temblar ¡Y mira, no tembló! ¡Pior!

Una voz: ¡Raúl! ¿Ya?

RAÚL: ¡Voy! Se me acabó el tiempo, ma.

PINA: Tienes diabetes, Chito.

RAÚL: Sí, lo sé.

PINA: A los de diabetes que les da eso, se mueren.

RAÚL: Los doctores nos cuidan.

PINA: ¿Y quién me va a cuidar a mí?

RAÚL: Juan va a ir a verte.

PINA: ¡Juan! Juan no es m'hijo.

RAÚL: En una semana salgo.

PINA: ¿Si no, qué?

RAÚL: Sí voy a volver.

PINA: Yo ya no te creo nada.

RAÚL: Se lo prometo.

*Pina suspira.*

PINA: Juan no me cae bien.

RAÚL: Es tu yerno.

PINA: ¿Y qué que sea mi yerno? Me cae gordo.

RAÚL: Jefa...

PINA: Me voy a volver loca.

RAÚL: Ya déjese de tonterías.

PINA: Para ti es muy fácil decirlo. Tú no eres yo.

RAÚL: Mamá, ya. Es mi trabajo y ahora es cuando más se necesita.

PINA: Pero si te pagan bien poquito... ya mejor vente.

RAÚL: Pos lo que sea pero chamba es chamba.

Una voz: ¡Raúl!

RAÚL: ¡Voy, chinga! (*a Pina*) ándele, deme la bendición.

PINA: En el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, amén.

RAÚL: Gracias, Pinita.

*Raúl se pone el tapabocas y se levanta.*

PINA: ¡Chito!

RAÚL: ¿Qué pasó?

PINA: Dame un beso.

RAÚL: No exagere, Jefa.

PINA: ¿Qué eso tampoco?

RAÚL: Pero pus está en otro lado.

PINA: No importa. Así en la pantalla.

*Raúl mira de un lado a otro. Pina acerca su cachete a la cámara.  
Raúl da un beso tronado a la cámara.*

**PINA:** Cuídateme mucho.

Entra Claudia.

Claudia: Doña Pina, ya.

**RAÚL:** ¡Hola, Claus!

Claudia: ¡Hola, Raúl!

**PINA:** Dos segunditos y ya.

Claudia: Bueno, órale pero ¡Ya!

*Claudia sale.*

**PINA:** Te amo, hijo.

**RAÚL:** Y yo a ti.

*Raúl se pone el tapabocas. Apaga la cámara. Pina suspira y  
apaga la cámara.*

*Pantallas en negro.*

# ¿Qué Ordenador? ¿El Bahiut?

*Analía Malvido*

## Personajes:

ELENA

ALFREDO

CHRISTIAN (VOZ EN OFF)

*Videollamada por Zoom.*

*Vemos en pantalla a ELENA (75) y su hijo ALFREDO (45).*

**ELENA:** *(Asomada a la cámara de la computadora):* ¡Ahí estás! ¡Esa barba! Esperate que lo saludo a Christian.

*Sale de cuadro. Se escucha su voz en off.*

**ELENA (off):** Gracias querido. ¿Y cuando termino qué era que tenía que tocar?

**VOZ DE MUCHACHO (off):** Salir. Salir de la reunión.

**ELENA (off):** Ah, cierto, cierto. Bueno, cualquier cosa te toco timbre querido. Muchas gracias, muchas gracias.

*Ruido de puerta que se cierra. ELENA vuelve a la comunicación. Alfredo ha silenciado el audio y desactivado el video.*

**ELENA:** Ya está... amoroso este chico. Es el hijo de Titi.

Me prestó la computadora, me puso todo él, porque la computadora esa vieja que era tuya no anda hace rato... ¿Alfredito?... ¿Lito? ¿Estás ahí? Veo un dibujo. Ay, qué toqué... ¡Hola! ¡Ahora sí!

**ALFREDO** (*off*): No grites.

**ELENA**: Ay, perdón, pensé que se había cortado. Pero ya volvió. Algo se ve que toqué.

**ALFREDO**: ¿Por qué no estás con tu teléfono?

**ELENA**: Ah... yo te quería ver más grande, justo le comenté a Titi y ella le pidió al hijo...

**ALFREDO**: No tenés que molestar a los vecinos, para eso te compré un teléfono.

**ELENA**: No, él se ofreció encantado eh, tan cariñoso ese chico... lo más bien me explicó, me puso todo y me dijo que... hola... No te veo. ¿Qué pasó? ¡Hola!

**ALFREDO**: Desactivé la cámara. Me estoy cambiando de lugar. Te escucho, no grites.

**ELENA**: Ay, perdón, la falta de costumbre. Bueno, me dijo este chico que puedo hablar cuarenta minutos y después se corta solo y ahí me viene a buscar la computadora y se la devuelvo, viste. Por eso quería aprovechar. (*Pausa*) Igual no hace falta, si te tenés que ir o algo hablamos menos, eh... (*Pausa*). No te veo, che.

**ALFREDO**: No, igual no vamos a hablar tanto, ya te dije que este sistema no me gusta, no es seguro. A ver, esperá. (*Pausa*). Hablá que yo te escucho.

*Se escuchan voces de niños y Alfredo hablando en finlandés.*

**ELENA**: ¿Son los chicos? ¡Los escucho! ¡Traelos a ver! ¡Que vengan a saludar a la oma!

**ALFREDO** (*off*): Se están por acostar.

**ELENA**: Qué raro escucharte en otro idioma, parecés otro... Que se asomen un segundito que los miro...

**ALFREDO**: Otro día mamá, se tienen que ir a dormir ahora.

**ELENA:** ¿Dormir ya? Ah, claro ahí es tarde. Un saludito a la abuela nomás...

**ALFREDO:** Se levantan temprano.

**ELENA:** Pero hoy es sábado...

**ALFREDO:** Van a esquiar mañana.

**ELENA:** Ah, qué lindo, cierto, cierto, imandame fotos!

**ALFREDO:** De eso te quería hablar. Dee ela sssfo tosqe-quepu pubbb licasteeen...

**ELENA:** Pucha, te escucho cortado. ¿Vos me escuchás a mí?

**ALFREDO:** Sí. Qqqquepu sis teeeusss fotooo

**ELENA:** ¿Sí? Ah, bueno. Te digo rápido antes que se corte que pensé que para Navidad por ahí podés venir con (*Toma un papel escrito de la mesa, lee los nombres con dificultad pero con esmero*) Tmkiiski, Kyösti y Aallotar. Acá ya sabés que te... que los espero siempre. O podés aprovechar las vacaciones de invierno allá que acá es verano y alquilamos una casa grande en San Clemente, como la otra vez. Yo me ocupo de todo, vos para tus gastos nada más. Un poco de sol no les vendría mal a los chicos que son muy pálidos pobrecitos, siempre tapados.

**ALFREDO:** Después vemos.

**ELENA:** A la playa un ratito a la tarde nada más, no sea cosa que la nena se ponga colorada como la otra vez, me mata Tinquisqui. Digo por decir, no te vas a enojar. O no sé, capaz San Clemente no. Un lugar más fino, Pinamar. Pinamar le va a gustar más a Tinquisqui.

**ALFREDO:** (*Pronuncia cerrado*) Te-am-kiski.

**ELENA:** Sí, sí, un lugar que le guste a ella. Y que le guste a Aa.....a la nena y al nene. Por ahí si podés... si pueden venir en Navidad organizamos una búsqueda del tesoro. Arbolito no porque ustedes no creen, ya sé.

**ALFREDO:** Se corta mamá. Tenés mala señal.

**ELENA:** Ah, qué lástima. ¿Me escuchaste lo último? Decía que podemos organizar una búsqueda del tesoro. Les

compré un montón de cosas. ¿En Finlandia hacen búsqueda del tesoro?

**ALFREDO** *conecta la cámara.*

**ELENA:** ¡Ahí te veo! ¡Hola! ¡Hola hijo!

*Elena saluda con ambas manos, con entusiasmo.*

**ALFREDO:** Hola mamá. Ya nos saludamos. ¿Vos bien?

**ELENA:** ¡Sí, sí, regia! ¡Estás lindo! ¡Lástima la barba! ¡Sacate esa barba! Antes que me olvide, si no, me mata. Lucho siempre se acuerda de vos y me pregunta. Te manda muchos saludos. Formó una familia muy linda, tenés que ver, la señora es un encanto, hablamos por teléfono y todo, me pasó una receta de budín de limón que si vienen se las hago.

**ALFREDO:** Sí, puede ser. Te decía qqque tenes que sssr lassstosquequepu pubbb licast...

**ELENA:** No hay caso che, se va el sonido, pucha... ¿Vos me escuchás a mí? Haceme alguna seña, a ver...

*Alfredo levanta el dedo pulgar.*

**ELENA:** Ah, bueno. (**ELENA** responde haciendo una seña con su pulgar). Te preguntaba si (*pronuncia con gran esfuerzo*) Tmkiiski y los chicos comen budín de limón. Y si hacemos la búsqueda del tesoro, vos decime... o preguntale a tu señora y decime bien bien bien qué pueden buscar que no les haga mal.

**ALFREDO:** Sacá el video.

**ELENA:** ¿Qué?

**ALFREDO:** Desacti valviddd rrrque teee mala señal

**ELENA:** ¿Vos me escuchás a mí?

*Alfredo le hace señas para que desactive el video, ella las interpreta erróneamente.*

**ELENA:** ¿Qué? ¿Qué después hablás vos? ¿Entonces hablo yo primero? Bueno, sí, sí cómo no. No, que te quería decir que a veces veo cosas como para ellos y les voy comprando, compro con miedo, pero me nace así. Los tengo siempre

presentes. La vez esa que Tim... tu señora me devolvió la barbie y el tractor porque eran juguetes de... como que les imponía... no me acuerdo cómo dicen ustedes, muy de nene y muy de nena, igual entendí me parece. Vos la traducías a Tim... a tu señora, ¿te acordás? No por echar en cara eh... para no hacer lío nomás. Yo, la verdad, ni sé qué juguetes comprarles, no quiero meter la pata. Digo por decir, capaz juguetes no. Ya están grandes. Pero después me decís bien. ¿No los puedo ver ni que sea un segundito? Tengo miedo que se corte y ni los vi. Bueno, al menos te veo a vos un ratito.

**VOZ DE MUJER** (*off*): ¡Manfred!

*Alfredo desactiva la cámara.*

**ELENA:** ¿Es tu señora? ¡Decile que venga que la saludo!

*Se escucha en off una discusión en finlandés entre Alfredo y Tmkiiski.*

**ELENA:** (*Procura disimular su fastidio*) Ah, no te veo ahora. Cuando vengan le voy a enseñar a decir Alfredo. ¿Te fuiste? ¿Me escuchás?

**ALFREDO:** Sí, te escucho. Tengo que cortar mamá.

**ELENA:** ¿Tan rápido? ¿Ya pasaron cuarenta minutos? Te hablo rápido. No... te decía que ya me hice a la idea de que allá es todo muy distinto, a mí se me hace que debe ser por el frío y porque está siempre nublado. Eso entristece de por sí.

**ALFREDO:** Escuchame mamá, la otra vez Tmkiiskkkk vioquuuue pusiste unas fffttts

**ELENA:** Ya sé lo que me vas a decir. Lo pasado pisado. Quiero que vengas, (*se corrige*) que vengan. La vamos a pasar bien, vas a ver. La vez pasada yo estaba nerviosa, hacía mucho que no te veía, no conocía a los nenes y a tu señora. Un mes cocinando milanesas, empanadas, torta marmolada, yo mal no cocino, antes te gustaba. Les ponía el plato adelante y era como si vieran...qué se yo. Primero me puse mal, pero después lo hablaba con Titi y ella me dijo que les tengo que preguntar a ustedes primero porque por ahí tienen

una dieta distinta por el frío y las costumbres de allá. Como cuando le das un chorizo, un chinchulín a un francés. (Pausa). Hola. Hola. (pausa) No escucho ni veo nada. Pucha...

*Alfredo activa la cámara.*

**ELENA:** Ahora sí, ¿qué paso? Qué sistema más raro éste.

**ALFREDO:** Escuchame mamá no podés usar la máquina de otra persona. Usá tu celular.

**ELENA:** Pero te veo chiquito. Por esta vez nada más.

**ALFREDO:** No sabés si esta persona tiene un antivirus pago, los gratis son peligrosos.

**ELENA:** ¿Qué virus? ¿Vos decís que me puede contagiar algo?

**ALFREDO:** Usá el teléfono que yo te configuré. Yo no sé si este pibe cambió los DNS por los de *Google* o *Cloudflare*. Está todo en la nube.

**ELENA:** No entiendo qué me decís, nene. ¿Estoy medio en la nube, decís? ¿Medio distraída? Puede ser lo que decís... por ahí por el T4. Ahora tomo setenta y cinco, pero por ahí me lo aumenta a cien el doctor mañana, no sé... igual me siento bien, no te asustes.

**ALFREDO:** Después te llamo y te comento lo que te quería decir. Ahora no hablemos más porque yo no sé qué ordenador estás usando.

**ELENA:** ¿Qué ordenador? Ah... el bahiut uso. ¿Por qué decís? ¿Te dejaste algo acá en casa?

**ALFREDO:** Qué computadora, mamá... qué computador a estás usando te digo...

**ELENA:** ¿Ahora? Acá la de Christian, el hijo de Titi. ¡Te acordás las tortafritas que te hacía Titi! Cuando vengan le pido que te haga.

**ALFREDO:** Ya sé, me refería a otra cosa. Yo no sé si tiene contratada una buena VPN con cifrado fuerte, si se aseguró de no tener fugas DNS ni de IP. ¡No podés usar lo que te pres-  
tan! ¿entendés? Qué sé yo si tiene el antivirus actualizado,

si toman nuestros datos para trampas de *phising* bancario, *ransomware*, *spyware*...

**ELENA:** Empecé a estudiar finlandés pero me cuesta, ya lo voy a ir sacando, no te entendí la última parte...

**ALFREDO:** Es todo un tema mamá, los dominios de *tracking*, el *zoombombing*...

**ELENA:** Me perdí un poco en lo último...

**ALFREDO:** Cortá y hablemos por celular. Yo creía que estabas hablando del celular que yo te dejé seteado.

**ELENA:** Me estoy poniendo nerviosa Alfredo, no te entiendo qué me decís. Te veo chiquito en el celular, yo pensé que mejor así, y este chico me ofreció, amoroso y...

**ALFREDO:** Hacé una cosa. Cortá y cambiá la contraseña del celular y mañana volvemos a hablar. Usá una contraseña fuerte.

**ELENA:** Yo le pongo Alfredo a todas las contraseñas si no me olvido y es peor.

**ALFREDO:** ¡No mamá! Buscá una frase corta, combinando números y caracteres especiales, podés combinnnr almmmyúscula.

**ELENA:** Ay no entendí bien... la última parte se fue...

**ALFREDO:** Y no podés subir en redes las fotos de los chicos sin autorización. Tmkiiski ya te pidió que las saques y todavía están en tu Facebook. Eso es lo que te quería decir. Hablemos por teléfono mejor.

**ELENA:** ¡Las fotos de los chicos? ¿Que las tengo que sacar me decís? Ah... hace años que no uso Facebook, desde que se rompió la computadora. Ah sí, sí, eran bebés en la foto y ya están terminando la primaria, justo yo te iba a pedir fotos un poco más nuevas...

**ALFREDO:** No te puedo controlar desde acá mamá, yo no configuré tu Facebook y no sé qué permisos tenés seteados para que nadie sin autorización pueda ver esas fotos. Estamos preocupados por la privacidad de nuestros hijos,

una vez que están online los puede compartir cualquiera, ¿entendés?

**ELENA:** Ah, querido, no sabía, no pensé que tenía que pedirte permiso para poner esas fotos, estaban tan lindos, todas las chicas ponen de sus nietos, yo no quería ser menos...

**ALFREDO:** Ya te lo había pedido Tmkiiski, mamá.

**ELENA:** Se me pasó... No entiendo bien, a ver... ¿Vos decís porque están más grandes ahora? ¿Por eso? Claro... sí, sí, las cambio, las cambio. Mandame fotos nuevas así las cambio. Sí, sí, mejor. Están preciosos los coloraditos, como le dicen las chicas, pero son bebés ahí. Deben estar grandes ya, qué lindo. Las de esquiando mandame.

**ALFREDO:** No, mamá, a ver. Prestá atención. No podés poner más fotos mamá, eso supone una violación a la normativa establecida por la *General Data Protection Regulation*, la G.D.P.R. (*pronuncia "gi di pi ar"*).

**ELENA:** No entendí querido. No escucho bien. ¿Esquiar? ¿Las fotos decís?... Sí, sí, esas mandame, las de esquiando ¡así me doy corte con las chicas!

**ALFREDO:** Mamá, escuchame, las imágenes de menores de dieciséis años publicadas en redes sociales deben contar con permiso de los padres.

**ELENA:** (*Se queda muda unos instantes*). ¿Cómo?

**ALFREDO:** Qué estás violando el Reglamento General de Protección de datos europeo, mamá.

**ELENA:** Qué cosa más rara esto que me decís. No sé... nunca pensé...Yo tengo poquitos amigos en Facebook, las chicas del grupo Renacer y ustedes nomás, yo no pensé que le hacía mal a nadie... mirá vos... en qué se ha convertido el mundo...

**ALFREDO:** El mundo cambió. Es así.

**ELENA:** Qué bárbaro. Cambió para mal. Me dejás helada.

**ALFREDO:** Bueno, es así. Sacalas. Ya sé que no tenés mala intención, pero estás violando nuestra privacidad.

**ELENA:** Su privacidad... su privacidad. Qué barbaridad. Esperame un cachito por favor, no me cortes, eh.

*Elena va a buscar un abanico. Se vuelve a sentar y se apantalla.*

Acá estoy. Bueno... bueno. Y... decime Alfredito si no saco las fotos, ¿qué pasa?

**ALFREDO:** Tmkiiski te va a iniciar acciones legales.

**ELENA:** Ah... a la perinola. Eso es lo bueno de tener un hijo experto en computación y una nuera abogada... saben muchas cosas. Esperame un cachito.

*Elena sale de pantalla.*

*Pausa.*

**ALFREDO:** ¿Adónde vas? ¿Estás ahí mamá?

**ELENA (off):** Ay, nene, no me siento muy bien, sabés. Sí, tenés razón, mejor hablemos más tarde, estoy un poco aturdida. No te preocupes, no es nada. Muchas palabras, todo nuevo, viste. Para que no haya malentendidos.

**ALFREDO:** Bueno. Te llamo mañana, porque acá ya es tarde.

*Vuelve Elena con un vaso de agua y se sienta nuevamente frente a la pantalla, erguida, respira hondo.*

**ELENA:** ¿Ya pasaron los cuarenta minutos?

**ALFREDO:** No, se hubiera cortado.

**ELENA:** ¿Sabés qué? No. Mejor no. Mejor aprovechemos entonces a hablar ahora porque mañana tengo cardiólogo, sabés, y no voy a poder.

**ALFREDO:** Era eso mamá lo que te quería decir. Nada más. Ya está descansá. Es tarde.

**ELENA:** No, no, hablemos hoy, hablemos hoy. ¿Y qué me pueden hacer con ese juicio?

**ALFREDO:** Multas, sanciones monetarias. Hay que ver la jurisprudencia internacional.

**ELENA:** Claro, claro. Está bien, está bien. Que cinco viejas chotas miren las fotos de dos bebés que ahora son adolescentes... es para una sanción realmente. Sí, sí, me imagino.

¡Qué tarambana yo también, poner las fotos! ¡Qué grave error sentir orgullo por un nieto! ¿No? Cosas de vieja no más... (*Elena respira hondo*).

Mirá Alfredito, yo no voy a sacar las fotos, sabés. Decile a Tinquisqui que me haga todos los juicios que quiera. Voy a aprovechar mañana que la veo a Titi que me acompaña al doctor y, como ella también es abogada, me puede hacer algún papel así pongo la casa y todo lo que ibas a heredar vos, lo pongo a nombre de Titi, que me quiere y me acompaña como una hija.

**ALFREDO:** ¡¿Qué te pasa?! Andá a dormir mamá. No podés desheredar a un heredero forzoso. Estás desvariando.

**ELENA:** (*Finge*). No te escucho... bueno... te decía... o vendo todo, que hace tiempo tengo ganas de vender todo, viajar a algún país tropical, ya veré. Y a vos prefiero recordarte cuando eras una tromba de juguete, de contento. Eras bruto de cuerpo, pero sin malicia. Siempre sudado y con cascaritas en las rodillas de tanto trepar. ¿Te acordás? Qué te vas a acordar... El clima cambia a la gente, leí. El frío les pone el cuerpo apretado. Por eso ustedes son muy distintos. Y mis nietos... la verdad, prefiero imaginarlos normales, riendo, para evitar el dolor de ver a unos extraños que no les enseñaron quién es la abuela. Abuela, no "oma". Acá se dice abuela. Cuando vinieron quedé destrozada. Tengo esofagitis desde la última visita, de los nervios. A veces la distancia ayuda.

Y que Dios —que para mí sí existe, mal que les pese— me ayude a mí y a ustedes no los desampare. Y menos mal que tu padre está en su gloria. Para no tener que ver tanta frialdad de su único hijo. Pobre papá.

**ALFREDO:** ¡Escuchame mamá!

**ELENA:** (*Finge*). Ay, no te oigo. Qué lástima. Mandale saludos a Tmkiiski, lo dije bien, viste. Tengo anotado acá un papelito con los tres nombres para no meter la pata. A ver si

lo digo mal y me hace otro juicio. No te dejo un abrazo para los chicos porque ni les vas a decir. Abrazar no existe allá, parece. Ponen duritos el cuerpo, Dios me libre, qué impresión. El mundo cambió, claro. Ah, y tenés razón, hablando de cambios, mañana cambio la contraseña. Mejor, el teléfono cambio. Te aviso por si no te podés comunicar. Aunque ni te vas a dar cuenta porque siempre la que llama soy yo.

¿Qué dice la máquina que no alcanzo a ver? “Está por finalizar la reunión”. Ah, sí.

Bueno, listo. Chau Alfredito, saludos a (*lee un papel, muy impostada*). Tmkiiski, Kyösti y Aallotar y feliz korkea lyhyt suuri leveä pitkä paksu

*Elena toca el botón "salir" y corta la videollamada.*

FIN

## **Representaciones teatrales en tiempos de pandemia**

---



# Representaciones teatrales en tiempos de pandemia

*Patricia Sapkus*

Sin duda el impacto de la pandemia ha reconfigurado múltiples dimensiones de nuestras vidas. Desde el campo teatral específicamente nos interesa indagar, sucintamente, en las formas que han permitido dar continuidad, dentro de la discontinuidad, a la labor de dramaturgos a través de las nuevas estrategias implementadas por los gestores culturales.

Es el caso de *Conexión Inestable*, proyecto desarrollado por el Centro Cultural Universitario de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y la UNAM, que nos permite el acceso a pensar algunas escenas que fueron posibles en tiempos atravesados por la pandemia.

Partimos de pensar al arte (el teatro y la dramaturgia en particular en nuestro caso) no sólo como un modo de conocimiento sobre el mundo, sino como acontecimiento que articula las condiciones de posibilidad para su transformación. La pandemia, con el distanciamiento que encarna, obligó a desarmar temporalmente al acontecimiento (ese aquí y ahora de la representación teatral) pero

paradojalmente subrayó la importancia y la necesidad de ese tiempo de encuentros que el teatro hace posible.

Es sobre esa ausencia/presencia que *Conexión Inestable* vino a dar forma, como un posible y momentáneo mitigante, a esa exigencia de continuar creando a través de tramas, entendidas como matrices escénicas, que indagan sobre nuestro presente.

Es interesante plantear además que el título del proyecto condensa en un mismo gesto la posibilidad de continuidad de los vínculos y las discontinuidades propias de una conexión que se caracteriza por su fragilidad, intermitencia y fragmentación constantes.

Y justamente, por estar traspasadxs por esas inestabilidades, que nuevas configuraciones de nuestra percepción sobre el tiempo, el espacio y las subjetividades emergen en las escenas construidas, a través de la redescrición de las angustias, miedos, alegrías y sueños.

Es por ello que, en estos tiempos de pandemia, las tramas que formaron parte de *Conexión Inestable* habilitan el despliegue de nuestra capacidad analítica y reflexiva para reconstruir la dimensión cotidiana y en su mismo repliegue potencian el espacio de lo posible como horizonte de toda creación artística.

## Panoptico 2.0

*Gustavo Slep*

*Año dos desde el comienzo de la cuarentena pandémica global. Andy y Manu frente a sus computadoras. En la pantalla de Andy aparece el nickname J35XF6 y en la de Manu BLASF3. No se conectan entre sí. Aparentan no prestarse atención. Andy lee un libro. Manu escribe. Andy tiene una taza de café, Manu un vaso y una botella de vino, abstraídos en su cotidianeidad. Repentinamente, Manu se levanta y sale de pantalla. Andy interrumpe su lectura drásticamente. Observa preocupado intentando saber dónde fue Manu. Anota. Se pone de pie tenso. Está a punto de tocar un botón en su teclado. Duda. Finalmente toca el botón. Se escucha una chicharra/alarma. Manu vuelve corriendo. Se sienta frente a su pantalla.*

**MANU (BLASF3):** *(Con desesperación)* ¿Qué hacés?

**ANDY (J35XF6):** *(Tenso, inquisidor)* ¿Adónde fuiste?\*

**MANU:** ¡¿Me deleteaste?!\*\*

**ANDY:** Te hice una pregunta.

---

\* Más allá de lo sugerido por el texto, cualquier combinación sexo-genérica entre los personajes está permitida.

\*\* Neologismo. Combinación de la expresión "delatar" y la expresión en inglés "delete" (eliminar).

MANU: Tenía que hacer.

ANDY: ¿Qué?

MANU: Cosas... Al baño. ¿Importa?

ANDY: No me avisaste.

MANU: ¿Importa?

ANDY: A mí no. Al protocolo. El protocolo dice que tenías que avisarme.

MANU: Ya lo sé.

ANDY: Estabas en falta.

MANU: Todavía quedan unos segundos. Anulala.

ANDY: Sólo tenías que avisarme...

MANU: No puedo volver ahí.

ANDY: ¿Volver?

MANU: Ya estuve ahí... En la fase uno... Enloquecería... No puedo volver. Te lo pido por favor...

*Andy duda. Toca en el teclado. Deja de sonar la chicharra. Manu se alivia.*

MANU: Gracias.

ANDY: Ahora voy a tener que inventar algo para reportar... Error de sistema o algo así. No me causa gracia.

*Silencio*

MANU: ¿Por qué lo hiciste?

*Silencio*

ANDY: ¿Qué cosa?

MANU: Darme otra oportunidad... No deletearme...

*Silencio*

ANDY: No me gusta que me digan “excremento troyano”, “deletreador compulsivo”... Esos nombres tan originales.

MANU: Ah, te daba cargo de conciencia, nada más. Pensé que era algo más elevado... más humano... Pero era porque te daba culpa. Qué lástima... Si era por eso, no tenías por qué preocuparte. Nadie conoce tu nombre real. ¿O acaso te llamas (*Leyendo en la pantalla*). J35XF6? ¿Quién se iba enterar lo que habías hecho?

*Silencio*

**ANDY:** ¿Por qué no me avisaste adónde ibas?

*Silencio.*

**MANU:** No sé... Las reglas... A veces me cansan... Todos los días iguales. Antes me quejaba de la rutina. No soportaba tener horarios, tareas fijas, encontrarme con las mismas personas, hacer cosas parecidas. Debe ser por mi naturaleza acuariana... Ah, no sé si podía decir eso. ¿Será un dato sensible para el protocolo? ¿Qué decís, te habré dado mucha información personal por decir que soy de Acuario? Qué sé yo... Ya no sé nada... Extraño esa rutina... Como las olas del mar, que sabés que viene una atrás de otra, y las tenés que enfrentar, que resistir para que no te revuelquen... Y sin embargo, cuando viene una, después querés que venga otra, y otra, y otra más... Ese desafío... Esa sensación de agotamiento y plenitud simultánea... Extraño ese tipo de rutina... Lo de ahora es otro nivel...

**ANDY:** No es necesario ser acuario para estar así. Nos pasa a todos.

**MANU:** ¿Quiénes son todos? ¿Vos sabés? ¿Qué es todos? ¿Una entidad? Para mí, decir todos es lo mismo que decir nadie.

**ANDY:** A mí, por ejemplo.

**MANU:** ¿Ah, sí? ¿Y qué te pasa?

**ANDY:** ¿Vos creés que no estoy cansado de estar todo el día frente a la pantalla...? Vigilando, vigilando... Sintiéndome vigilado a cada segundo... Tener que llevar la cámara para filmarme en todo momento y en todos los lugares a los que vaya. Dormir con las luces encendidas para estar visible a la cámara. Poder salir lo mínimo indispensable, tener que reportar y justificar adónde voy y por qué... No tocar, no ver a nadie cara a cara... Estar en contacto con alguien por pantalla... Sólo ocho horas y rotar, para no entrar en confianza y así garantizar que estemos

alertas, vigilando... Dejar que el tiempo transcurra. Y esperar, esperar... ¿Qué esperamos?

*Silencio*

ANDY: ¿Cómo es?

MANU: ¿Qué?

ANDY: La fase uno. Dijiste que estuviste ahí.

MANU: La oscuridad. Estás frente a una pantalla negra todo el día. No ves a nadie. No escuchás a nadie. No hablás con nadie. Pero sabés que te vigilan... Y de a dos... Apenas lo podés soportar. Creés que vas a enloquecer.

*Silencio.*

ANDY: Si al principio todos hubieran entendido hubiera sido más fácil. No hubiéramos llegado a esto. No era imposible. Era estar un tiempo aislados, nada más... Pero ganó la ansiedad. La omnipotencia. La sensación de que se podía estar por encima del resto.

MANU: Al principio no sabíamos.

ANDY: No me vengas con eso ¿En serio? ¿Cómo que no sabíamos? ¿Cuántas advertencias hubo? Informes, estadísticas, curvas de contagio. Algunos no quisieron escuchar.

MANU: Seguramente vos fuiste perfecto...

*Silencio*

ANDY: Hice lo que pude...

MANU: Como todos.

ANDY: ¿Quiénes son todos? ¿No era que decir todos era lo mismo que decir nadie?

*Manu sonríe, cómplice. Silencio.*

MANU: ¿Y ahora cómo hacemos? ¿Cuánto tiempo llevamos ya, dos años y pico...?

ANDY: Casi tres.

MANU: ¿Entonces? ¿Volvemos el tiempo atrás?

ANDY: Aprendemos de los errores.

*Silencio*

*Manu se sirve vino. Le muestra la botella a Andy*

MANU: ¿Querés? Yo invito.

ANDY: (*Sonríe*). No, gracias. Es temprano para mí...

MANU: Bueno... Aunque sea sonreíste... Algo es algo. No te digo que vayamos a vivir juntos toda la vida y formar una familia... Pero es un buen comienzo, ¿no?

ANDY: (*Sonríe*). O un buen final.

MANU: Salud.

*Manu toma.*

MANU: Al menos hablamos el mismo idioma. Un oasis entre tantas personas que te asigna el algoritmo delante de la pantalla.

ANDY: Se conoce gente. Eso no se puede negar.

*Sonríen.*

MANU: Sí, se conoce gente... Bah, no sé si conocer es la palabra... Pero te contactás con muchas personas. De todo el mundo. ¿Con cuántas personas nos habremos cruzado desde el comienzo?

ANDY: Qué sé yo... ¿Un par de miles? No llevo la cuenta.

MANU: Yo al principio sí. Trataba de anotar todo lo que me acordaba. Describía a cada persona con la que me cruzaba. Las sensaciones que me había transmitido. De qué habíamos hablado. Como un diario de cuarentena. Me daba adrenalina... Lo prohibido, ¿viste? El morbo de ir más allá de las reglas. Hasta que a alguien no le gustó y me deleteó. Y ahí directo a Fase uno... La oscuridad... Una mierda... Hasta ahí tenía la idea de que cuando terminara todo esto, iba a publicar el diario... Pensaba que en el futuro alguien podía reconocerse en mi relato y me iba a buscar para tener un encuentro real... Y, de paso, mientras “*la cosa*” durara, podía estar preparada por si alguna vez me volvía a encontrar con alguien por acá... Para retomar una conversación interrumpida, para no repetir, para profundizar... Para que no sea todo tan superficial. Después entendí que eso era sólo una ilusión... Que era imposible. Que los algoritmos

están diseñados para que eso no ocurra. Además, te digo, con la mayoría no cruzamos ni una palabra. Sobre todo por el idioma. Es algo que me pasa casi todos los días. Muy frustrante.

**ANDY:** A mí me pasaba. Hasta que decidí aprovechar el tiempo para aprender idiomas. Cuanto más ajeno a mí, mejor: ruso, búlgaro, wolof... Ahora estoy con clases online de japonés. No te digo que me comunico pero, aunque sea, puedo saludar a quien tengo frente a la pantalla. Y al menos sé de qué país es.

**MANU:** Japonés... Mirá... ¿Y te tengo que creer?

**ANDY:** *Watashi wa yama, umi, soradesu.*

*Silencio. Manu hace gesto de querer saber el significado.*

**ANDY:** Soy montaña, mar y cielo.

**MANU:** Poeta... No parecías... Te hace bien hablar en otro idioma. Hasta ahora no habías dicho mucho.

**ANDY:** Digo lo necesario.

**MANU:** Ah, mirá... Sabés controlarte.

**ANDY:** Puede ser... O tal vez no quiero que me controlen.

**MANU:** Es sólo conversar un rato... para pasar el tiempo.

**ANDY:** Por suerte cuando estudio el tiempo pase más rápido. En vigilancia el tiempo está como detenido.

**MANU:** ¿Y cuando están dormidos? ¿Cómo hacés para saber de qué país es alguien que está dormido?

**ANDY:** Ahí no sé... Seguro son de lejos... Del otro lado del mundo. Donde es de noche. Veo algún rasgo físico y trato de adivinar... Pero nunca voy a poder saber si acerté.

*Silencio.*

**MANU:** Por lo menos, en ese momento somos tres personas: dos que vigilan y una que duerme. Un poco de emoción. Aunque, los “durmiendo” no cuentan. Los “durmiendo” son como cosas... No sé... Cuando veo a alguien durmiendo me pregunto si sueña... ¿Con qué soñará? ¿Vos soñás?

**ANDY:** ¿Dormido o despierto?

MANU: Lo que quieras. Elegí vos.

ANDY: A veces sí.

MANU: ¿Con qué?

ANDY: Viajar... Recorrer. Conocer lugares...

MANU: El poeta... Montaña, mar y cielo...

ANDY: Un mes antes del comienzo de "*la cosa*" viajé a Perú. Toda mi vida había soñado con ir al Machu Picchu. Pero nunca había podido. Cada año que pasaba parecía más lejano. Iba perdiendo las esperanzas. Pero en un momento decidí que tenía que hacerlo, que más adelante siempre podía pasar algo que me lo impidiera: trabajo, plata, familia, un accidente, que se prohibiera visitar el Machu Picchu... Una pandemia... Ridículo, ¿no? El día que llegué al Machu Picchu llovía... llovía a cántaros. Fue la peor lluvia en meses en la zona. La niebla cubría todo. Casi no se veía nada. Y aun así, fue impactante. Lo recuerdo todos los días. La sensación del tiempo pasado y presente que se unen, los sonidos, el olor, las piedras, la inmensidad. En el viaje de regreso a la ciudad, hubo un derrumbe en la montaña y el camino quedó interrumpido. Quedamos toda la noche varados adentro de nuestros transportes. Muchísimos autos, camiones, ómnibus, combis detenidos en el medio de la nada. Fuera del tiempo. Cientos de personas de distintas partes del mundo. Una pequeña Babel convocada por una ruta remota entre las montañas. Era como una danza de lenguas que se entremezclaban en una orgía de preocupación y apuro. Todos desesperados por no llegar tarde a algún lugar ¿Adónde? ¿Dónde era que había que llegar? La prisa nos desbordaba. Estábamos apurados. Parecía que el tiempo nunca alcanzaba. Vivíamos apurados. ¿Cuál era el sentido? No sé... Extraño vivir apurado...

MANU: ¿Y las personas?

ANDY: ¿Las personas qué?

MANU: ¿No te interesan? Cuando termine "*la cosa*" me voy a dedicar a conocer gente. Mucha gente. Toda la que

pueda. Pero no en pantallita... ¿Sabés qué estaba haciendo cuando se declaró la cuarentena global? Estaba acá, en casa... con amigos... Éramos quince. Tomábamos cerveza, vino... hablábamos, jugábamos... Sabíamos que se venía el final... La despedida. Que “la cosa” había avanzado mucho y la cuarentena global era inevitable. Nos abrazamos. Nos besamos todos con todos... Besos largos, jugosos... reales. Todavía tengo el sabor de esos besos en la boca. Sueño con eso. Con volver a estar ahí, frente a cuerpos reales, ver a las personas a los ojos, sentir su respiración, tocarlas, abrazarlas, besarlas.

*Silencio*

ANDY: Estamos metidos en una aplicación de citas.

MANU: ¿Qué?

ANDY: No, que esta realidad de pantallas... Es como si estuviéramos conectados por una app de citas.

*Manu sonríe.*

MANU: Sí... Un sistema que permite sólo citas virtuales... Nunca se pasa al contacto real.

ANDY: Y la cita es por tiempo limitado.

MANU: Y no hay posibilidad de segunda cita. Un fracaso.

ANDY: O un desafío...

*Silencio.*

MANU: Se acaba el tiempo... Ya no te voy a traer problemas.

ANDY: Se pasó rápido... Me hubiera gustado que pasara más lento.

MANU: Tarde... Es el problema cuando la pasás bien.

*Silencio.*

ANDY: Esperame.

*Andy va a buscar algo. Queda fuera de la pantalla. Manu se inquieta. Andy vuelve con una botella de vino que no muestra. Manu se pone en posición de tocar el botón delator.*

MANU: (Con tensión). ¿Adónde fuiste?

ANDY: ¿Qué pasa? ¿Qué hacés?

MANU: Te hice una pregunta.

ANDY: Fui a buscar algo.

MANU: ¿Qué?

ANDY: Una botella de vino... ¿Importa?

MANU: A mí no, al protocolo.

ANDY: ¿Qué? ¿Me vas a deletear?

MANU: Es lo que dice el protocolo. El protocolo dice que me tendrías que haber avisado.

ANDY: Pero te avisé... Te dije: esperame...

MANU: ¿Ah, sí? ¿Dijiste? Dijiste mucho hoy... Demasiado... Y me encantó.

*Manu estalla en una risa.*

MANU: ¿Me creés capaz de deletearte?

*Se distienden. Silencio.*

ANDY: ¿Para qué hiciste eso?

MANU: Para ver tu cara, para verte vulnerable... No me digas que no te excitaste un poco... Yo sí.

*Silencio.*

MANU: ¿Brindamos?

*Se sirven vino. Toman. Se quedan mirándose.*

MANU: Odio las despedidas...

ANDY: Como todos... Perdón, como yo. Las odio. Ahora mucho más.

*Silencio.*

MANU: ¿Te puedo dar un beso?

ANDY: ¿Cómo sería?

MANU: No sé... Nunca lo hice.

*Los dos acercan su boca a la cámara, como si se estuvieran besando. Se separan.*

ANDY: Soy Andy.

MANU: Manu.

*Silencio*

ANDY: Creo que te voy a extrañar.

**MANU:** Creo que te voy a soñar.

**ANDY:** Creo que te voy a deletear.

*Silencio. Sonríen unos segundos. Se apagan las pantallas.*

**FIN**

# Línea caliente

Alejandro Silva

## Personajes:

**CHICA PICANTE**  
**GERMÁN**

*La siguiente escena es para ser representada por medio de una videollamada. La pantalla estará dividida en dos secciones: la parte central, de mayor tamaño, nos mostrará a **CHICA PICANTE** (chica atractiva en sus veinte) desde la comodidad de su casa sobre su cama, desnuda de la parte de arriba, pero cubriendo su torso con un peluche enorme. En la parte inferior, del lado derecho, observaremos la cara de **GERMÁN** (hombre canoso que rebasa los 40 años de edad).*

*Se escucha el timbre de una llamada entrando.*

**CHICA PICANTE:** (Sonriendo coquetamente). Hola, hombre misterioso. ¿Qué puedo hacer por ti hoy?

**GERMÁN:** Hola, chica picante. Hoy, sólo quiero platicar con alguien.

**CHICA PICANTE:** Me han dicho que soy buena escuchando. Y dime, ¿de qué tienes ganas de hablar?

**GERMÁN:** De lo que sea. De todo y de nada a la vez... supongo que sólo quería escuchar una voz nueva. Aunque...

**CHICA PICANTE:** *(Acercándose a la cámara, intrigada).* ¿Qué?

**GERMÁN** *niega con la cabeza.*

**CHICA PICANTE:** Ándale, cuéntame. No me vas a dejar con la duda, ¿verdad? No sería muy caballeroso de tu parte.

**GERMÁN:** Me gustaría más que estuvieras aquí, conmigo. Hablándome al oído, escuchando tu voz. Sintiendo tu piel, tu aroma...

**CHICA PICANTE:** Eso no se puede, hombre misterioso. Pero podemos jugar a lo que tú quieras, para eso estamos aquí.

**GERMÁN:** *(Subiendo la voz, con un dejo de frustración).* Eso ya lo sé... sólo que estoy harto, ya no puedo seguir así, ya no quiero. Primero, dijeron que serían sólo unos días, luego meses, y ahora dicen que no saben cuándo terminará todo.

**CHICA PICANTE:** Te entiendo, pero deja que yo me encargue... *(Quita el peluche que le cubre el torso desnudo, dejando ver sus pechos a GERMÁN).* Cierra tus ojos y escucha mi voz... imagina que en este momento entro a tu habitación, caminando lentamente hacia ti. Te hablo cálidamente al oído, mientras llevas tus manos a mis senos desnudos. Me siento en tus piernas y me acaricias la cara mientras inhalas el aroma de mis pechos desnudos. Empiezo a recorrer tu cuerpo con mis labios mientras desabotono tu camisa hasta llegar al cinturón, el cual remuevo suavemente con mis manos. Me pides que siga, y te desnudo en un instante, dejando tu pene a mi merced. Lo tomo con mi boca y jugueteo amablemente con él. De un tirón me levantas y me colocas con las manos contra tu escritorio, y sin previo aviso, me penetras frenéticamente mientras mis gemidos ahogan el silencio de tu habitación...

*Al inicio observamos a GERMÁN intentando entrar en el juego. En algún momento del diálogo de CHICA PICANTE, GERMÁN abre los ojos y la observa tocándose a sí misma. GERMÁN alcanza una pistola y frota su sien con el cañón de la misma.*

**GERMÁN:** *(Interrumpiendo a CHICA).* Esto no está funcionando.

**CHICA PICANTE** *abre los ojos sorprendida. Primero se ve desilusionada, pero al reparar en la pistola que GERMÁN tiene en la mano a la altura del rostro dibuja una sonrisa pícaro. CHICA alcanza unas esposas forradas de peluche y las enseña a la cámara.*

**CHICA PICANTE:** *(Mientras se coloca las esposas a sí misma).* Tienes razón, he sido una chica mala. Me he portado muy mal. *(Extiende sus brazos hacia la cámara con sus manos esposadas).* ¿Qué castigo me merezco, hombre misterioso?

**GERMÁN:** *(Exasperado).* ¡Basta! No me estas ayudando, esto no me hace sentir mejor, no me hace sentir nada. No es real.

**CHICA PICANTE:** *(Confundida).* Es la nueva realidad, mi amor. Creí que querías jugar.

**CHICA** *lleva la atención de GERMÁN hacia la pistola que sostiene en su mano.*

**GERMÁN:** Ésta no es de utilería, chica picante... es mi cita con el destino.

**CHICA PICANTE:** ¿A qué te refieres?

**GERMÁN:** A que he decidido terminar el juego esta noche.

**CHICA PICANTE:** Me estas asustando. ¿Debería preocuparme?

**GERMÁN:** Depende. Si no te gusta la sangre, deberías preocuparte. Nunca antes me he metido un tiro en la cabeza, ¿verdad? Pero asumo que la cantidad de sangre que sale ha de ser sorprendente.

**CHICA PICANTE:** Ok. Creo que te equivocaste de línea. La línea caliente está hecha para divertirse, para formar vínculos afectivos en estos momentos.

**GERMÁN:** (*Riendo irónicamente*). ¿Qué vínculo? ¿Con el ordenador? ¿Con una imagen en una pantalla? Ya ni me acuerdo lo qué es abrazar a alguien. Tocar, besar, vivir.

**CHICA PICANTE:** Al menos estamos vivos, no todos pueden decir lo mismo.

**GERMÁN:** ¿A qué precio? Ahora vivimos esperando a que la muerte decida entrar en nuestras puertas, sin vivir. Yo ya me cansé de esperar, y prefiero ser yo quién decide mi suerte. Prefiero ser yo quién decide cuándo muere... Qué paradoja, ¿no? Mi último acto de vida será morir, y también será el primero en mucho tiempo.

**CHICA PICANTE:** No sé qué decir, creo que deberías llamar a la línea segura, yo no te puedo ayudar. Voy a colgar. (*Lleva su brazo hacia la pantalla*).

**GERMÁN:** ¡Espera! Si cuelgas ahora te irás sabiéndote responsable de que un hombre se quitará la vida.

**CHICA PICANTE:** (*Dubitativamente*). ¿Qué quieres que yo haga? ¿Qué puedo hacer para que cambies de opinión?

**GERMÁN:** En estos momentos, está llamada es lo único que me mantiene con vida. Yo sólo quería escuchar a alguien, hablar con alguien una última vez.

**CHICA PICANTE:** No es justo.

**GERMÁN:** ¿Qué?

**CHICA PICANTE:** Que me entregues esa responsabilidad a mí. Yo no la pedí, ni siquiera te conozco.

**GERMÁN:** Y, sin embargo, tú podrías ser la última persona que yo conozca.

**CHICA PICANTE:** Entonces, ¿cuál es el punto de seguir con esta llamada? Si de todos modos, el desenlace es el mismo.

**GERMÁN:** Eso sólo lo podremos saber al final, y mientras tanto la cuenta sigue corriendo. Ganamos los dos,

aunque el desenlace sea el mismo. (*Se coloca el cañón de la pistola en la boca*).

**CHICA PICANTE:** (*Tapándose los ojos, horrorizada*). No lo hagas, por favor.

**GERMÁN:** ¿Por qué lo haces?

**CHICA PICANTE:** ¿Por qué hago qué?

**GERMÁN:** Fingir que te importa. Digo, si me doy un tiro ahora mismo puedes dejar correr el tiempo hasta que te quedes con todo mi crédito. De cualquier forma, tardarían días en descubrir mi cadáver, si bien me va. Digamos que es mi regalo de despedida, y lo único que tienes que hacer es mantenerte en línea hasta que me arme de valor.

**CHICA PICANTE:** No quiero tu regalo, quiero que vivas.

**GERMÁN:** Por favor, no me vas a decir ahora que no haces esto por el dinero.

**CHICA PICANTE:** El dinero es un buen incentivo, pero no es la única razón. Realmente creo lo que te dije antes: ésta es la manera que tenemos ahora de crear vínculos con otras personas. Es lo más cercano que podemos estar los unos con los otros.

**GERMÁN:** ¡Qué jodido, no!

**CHICA PICANTE:** Tenemos que adaptarnos, es lo que hay.

**GERMÁN:** Estoy harto de sobrevivir, yo también quiero vivir, pero siento que la única manera de hacerlo es terminando con este encierro. (*Agitando la pistola en su mano*). Y por ahora, ésta es la única manera que encuentro de hacerlo.

**CHICA PICANTE:** Tiene que haber otra manera.

**GERMÁN:** Tal vez...

**CHICA PICANTE:** ¿Qué?

**GERMÁN:** Tal vez, si vienes ahora mismo a aquí conmigo...

**CHICA PICANTE:** No podemos, hombre misterioso. Está prohibido.

**GERMÁN:** Germán, me llamo Germán. Digo, si vas a ser la última persona con la que hable, al menos mereces saber mi nombre.

**CHICA PICANTE:** (*Angustiada*). No quiero ser la última persona con la que hables, Germán. Quiero que cuando todo esto termine podamos conocernos en persona, quiero que podamos hacer de este vínculo una realidad.

**GERMÁN:** Si es que algún día termina... aunque ya no esté aquí para verlo.

**CHICA PICANTE:** No digas eso, Germán. De verdad me preocupo por ti, déjame ayudarte a no sentirte solo.

**GERMÁN:** Entonces, ven.

**CHICA PICANTE:** No puedo.

**GERMÁN** *prepara el arma y la apunta contra su sien.*

**GERMÁN:** Entonces no hay nada que puedas hacer para detenerme. Gracias por haberme escuchado. De verdad, gracias. (*Coloca su dedo en el gatillo*).

**CHICA PICANTE:** No, por favor. Está bien, mándame tu ubicación.

**GERMÁN:** ¿De verdad?

*Vemos a CHICA PICANTE entrar y salir de la pantalla mientras se pone cualquier ropa encima preparándose para salir.*

**CHICA PICANTE:** Sí, dame unos minutos.

**GERMÁN:** (*Mostrándose relajado por primera vez*). Listo.

**CHICA PICANTE:** Estamos cerca.

**GERMÁN:** No lo suficiente, aún.

**CHICA PICANTE:** Ya casi... (*La vemos vestida usando cubrebocas y careta mientras se dirige a la puerta*). Ahora salgo.

*Vemos a CHICA PICANTE saliendo de su departamento, bajar las escaleras de su edificio hasta llegar al exterior.* **GERMÁN** *se ve cada vez más animado, cual niño entusiasmado con juguete nuevo.*

**GERMÁN:** No puedo creer que por fin vaya a sentir el contacto humano otra vez. (*Rompe en un llanto alegre*). Siento

que todo mi cuerpo cobra vida de nuevo, siento un calor que se expande desde el centro de mi pecho a todo mi cuerpo. (*Jadeando excitadamente*). Date prisa, por favor. No sé cuanto más pueda aguantar.

*Vemos a CHICA PICANTE caminando agitadamente.*

**CHICA PICANTE:**

(*Suspirando*). Ya casi llego, aguanta un poco más.

**GERMÁN:** Creo que me voy a venir...

*Aparece un mensaje que lee: "MALA CONECTIVIDAD" y la imagen de la pantalla empieza a sufrir interferencia.*

**CHICA PICANTE:** No... sin... mí... tan sólo... unos minutos más...

*La imagen en la pantalla de CHICA PICANTE se queda congelada borrosamente. A partir de este momento la imagen principal en la pantalla la va a ocupar GERMÁN, quedando la imagen congelada en la parte inferior derecha.*

**GERMÁN** está cada vez más excitado. Su cara de júbilo se va transformando, paulatinamente, en una cara de dolor que va a dar paso al terror.

**GERMÁN:** No, ¿Chica, sigues ahí? Te estoy perdiendo. (*En medio del orgasmo, se lleva una mano al pecho*). Mi pecho, me duele. ¿Chica?

**CHICA PICANTE** (*diálogo ininteligible.*)

**GERMÁN:** ¡Ah, ah, ah! ¡Aaahhh!

**GERMÁN** sufre un ataque al corazón y su cabeza cae contra el escritorio.

*La imagen de CHICA PICANTE vuelve a estabilizarse y aparece su rostro horrorizado*

**CHICA PICANTE:** (*Chillando entrecortadamente*). ¿Germán? Germán, por favor. Ábreme, ya estoy afuera. ¡Germaaán!

**LLAMADA FINALIZADA**



## **La escena infinita**

---



# La escena infinita

*Silvia Peláez*

En nuestro entorno pandémico, vemos tambalearse y caer estructuras personales, sociales y económicas y nos obliga a la incertidumbre, la contingencia y la perplejidad. No hay más absolutos y nos vemos impelidos a ser flexibles y a volver a aprender.

El entorno nos ha obligado a entrar en una pausa larga, aunque necesaria. Y los escenarios en el mundo han quedado en silencio, en soledad, llenos de ecos de las funciones pasadas, ansiosos de volver a vibrar con la energía de actores, tramoyistas, directores, vestuaristas, dramaturgos, diseñadores, y el público.

En esta situación, resulta un espacio de posibilidad el concurso de dramaturgia *Conexión inestable* convocado por la Dirección de Teatro-UNAM y la Universidad de Buenos Aires. Me entusiasma el hecho de que la convocatoria sea binacional y además que esta aventura desafiara la creatividad de los dramaturgos al considerar la plataformas digitales y los teléfonos celulares como los medios detonadores y nuevos territorios para contar historias.

Además de los daños que el virus pandémico provoca en la salud humana, lo que más nos ha lastimado es el aislamiento. Un aislamiento que lleva a morir en soledad y, a quienes quedan sanos, impedir la despedida de su ser querido, o a despedirse a través de una videollamada. En medio de todo esto, también hay quienes no pueden concentrarse y escribir. Pero escribir también te salva de tus demonios, del dolor, de las incertidumbres y vacilaciones. Por ello, aplaudo la iniciativa de *Conexión inestable*.

Para quienes hacemos teatro y escribimos para la escena, queda claro que el acercamiento con el público en las propuestas de ficción dramática mediante las plataformas digitales y nuevas tecnologías, no es teatro. Todavía está creándose. El teatro es encuentro en comunidad, contacto en la escena, entre los espectadores; y relación física. Ahí reside la fuerza de este arte ancestral. Lo sabemos. Y quienes hacemos teatro, junto con nuestros espectadores cómplices, creamos colectividad y buscamos a los otros como reflejo nuestro. Sin embargo, estas propuestas tienen la fuerza de la creación vital que impele a comunicar, a crear, a producir.

En el ánimo de crear, de presentar proyectos, de romper la inercia, la gente de teatro en México, y en el mundo, se ha volcado en la creación para las plataformas digitales y en la transmisión de propuestas en vivo o grabadas. Es un momento de ruptura, cuestionamiento, reflexión, adaptación y apropiación. Ruptura de estructuras fijas, adaptación a nuevos medios y apropiación de distintos lenguajes, que desafían la escritura dramática para transmitir no sólo una historia, sino problemáticas, personajes, situaciones, y planteamientos diversos.

Participar como jurado en *Conexión inestable* fue, sin duda, una experiencia enriquecedora y divertida. Me llevó a plantearme preguntas acerca de los desafíos que implica

escribir historias destinadas a ser comunicadas y presentadas en las plataformas digitales, los teléfonos celulares o las computadoras. Saber que no es teatro, sino una creación de ficción dramática para medios bidimensionales y digitales, cuyo sustrato es la teatralidad, pero que tampoco es video, televisión o cine. Una teatralidad que emana de quienes crean la propuesta, y que estas ideas están surgiendo de la carencia y de la necesidad de dar visibilidad a proyectos ya existentes, y dar vida a nuevas ideas que generaron un movimiento vital para las artes escénicas, pues esto ocurrió también con la danza y la música.

Dada la naturaleza de las disciplinas artísticas, cada una exploró formas de estar presentes en los medios digitales durante esta larga pausa social. El teatro encontró una variedad de posibilidades como la reproducción de videos grabados previamente; la lectura de obras dramáticas escritas para la escena; la presentación de monólogos creados por los propios actores y presentados en alguna plataforma; la generación de un lenguaje audiovisual paralelo a las propuestas textuales leídas; la interacción actoral en la propia plataforma a partir de las características de éstas; experimentación, búsqueda, apertura a la indagación lúdica. Y la generación de nuevos materiales dramáticos escritos expresamente para ser presentados en modalidad digital a distancia, como *Conexión inestable*.

Los individuos, frente a una situación, poseemos alternativas de acción contingentes, por lo que podemos actuar de manera imprevisible e inesperada, si consideramos contingencia como aquello que puede o no ocurrir dependiendo de las circunstancias. En este sentido, en el horizonte social se enlaza la relación entre lo colectivo y lo individual, lo cual, se constata en esta pandemia. Resulta interesante cómo un contexto social de limitación, pausa, incertidumbre, enfermedad, peligro (contingencia) entra en diálogo

con lo individual-grupal al despertar en los individuos (con ADN teatral) una reacción inesperada cuando surgen, en diferentes partes del mundo, múltiples propuestas, desde la acción individual, para continuar con la creación, al menos con la ilusión de la teatralidad. En este sentido, no me refiero a la contingencia sólo como que un hecho dependa de una situación para producirse, sino, desde la perspectiva de Niklas Luhmann: “contingencia significa que toda forma actual es siempre, e inevitablemente, posible de otro modo (Luhmann, 1998: 115-116). Y así han surgido variaciones de ficciones dramáticas para medios digitales a distancia que, creo, convivirán con otras formas enraizadas en la teatralidad, aquellas que buscan la presencia, la interacción, la ritualidad y compartir un espacio común al mismo tiempo, pues el teatro surge de la vida colectiva.

El teatro y la dramaturgia siempre han dialogado con el entorno, desde la alteridad, reconociendo lo que ocurre a nivel social y desde su naturaleza diferente, se han apropiado de otras formas de contar historias. Así, a pesar del diagnóstico sobre su desaparición a cada tanto, el teatro se rejuvenece. Integró al cine, al video, a la televisión y ahora, seguramente, entrará en un diálogo creativo poderoso con las plataformas digitales y a distancia, y podrán ambos sistemas encontrar puntos de contacto.

En *Conexión inestable*, entre los textos que llamaron mi atención fueron aquellos que apostaron por interactuar de manera arriesgada e imaginativa con el nuevo medio y limitaron su extensión. Esto me pareció un acierto pues la representación en pantalla no soporta largos textos, ya que no se trata de una estructura de guión televisivo y no es una película tampoco. Creo que una clave importante es pensar en los recursos tecnológicos y formatos que ofrecen las plataformas y desafían la escritura dramática para crear algo diferente.

La variedad y riqueza de los textos me provocaron una experiencia placentera y abrumadora tanto por los personajes y las historias como por la intencionalidad de los autores de dialogar con un medio novedoso, además de la perspectiva hacia la situación social de la pandemia. La situación global, presentada en los textos, hermana a las naciones y las obras tanto de México como de Argentina y otros países en esta larga pausa dramática.

Quedan preguntas y reflexiones por hacer, que se sumarán al pensamiento crítico e indagatorio que ya ha surgido. La dramaturgia de texto para la escena convivirá de ahora en adelante con textos dramáticos de ficción para plataformas digitales y teléfonos celulares. Y no sólo la dramaturgia sino la dirección y la actuación, y otras disciplinas y oficios artísticos, creativos. Se abren preguntas acerca de la forma, el contenido, el tiempo, los recursos técnicos y tecnológicos, la percepción del espectador, los derechos de autor, la comunicación interpersonal... Un terreno fértil para sembrar nuevas creaciones.

Ciudad de México, julio, 2020

# El amor es otra, criatura

Macarena Trigo

## Personajes:

### MUJER

*Ella ante la computadora en los momentos previos a la conexión. Tranquila, serena. Se sirve una copa de vino. Va y viene revisando el comienzo de la comunicación. Sonríe cuando la cámara del otro finalmente se prende y solo entonces se sienta.*

Holaaa. Hola. ¿Hola? ¿Me escuchás? No, te veo pero no te escucho. ¿Qué?

*Lee en la pantalla.*

Ah. No, no, ni idea. La uso todo el tiempo, no sé. Pará. ¿Ahora? ¿No es tu compu?

*Lee en la pantalla.*

Y no. No sé. ¿Vos me escuchás bien? Ok, bue, entonces, no importa. No, no, no cortés. Mejor así. Sí, sí, dale. Te leo.

*Lee en la pantalla unos segundos. Suspira incómoda, manotea el vino. Bebe.*

Sí, ya sé, ya sé que no es momento para tomar decisiones. Estoy harta. No dejan de repetir eso, no hay que decidir nada ahora, hay que hacer la plancha, dejarse estar, convertirse en planta, en canario de balcón, respirar. Me voy a hiperventilar como siga respirando tanto, carajo. Éste estar sin ser, este ser y no ser todo el tiempo, todo el rato, no me sirve. No nos sirve. No sé cómo hacés. Con lo que tardamos en llegar a algo. Por fin, por fin estábamos ahí, listos para poner el cuerpo a la posibilidad de equivocarnos y chan, se activa el simulacro del fin del mundo. Qué sentido de la oportunidad el nuestro, querido. Estoy segura de que hubiera sido un desastre, estas cosas siempre terminan siendo un desastre, no digo que no, pero al menos habría sido nuestro desastre. Uno propio, íntimo, uno del que podríamos hacernos cargo, aprender algo... Estoy harta de los desastres sociales, nacionales, internacionales, mundiales... Quiero volver a deprimirme por mi nimiedad existencial, carajo. Y encima este limbo de mierda donde no... ¿Qué?

*Pausa. Lee en la pantalla. Suelta una carcajada seca.*

Ja. No, no, qué decís, pará, pará, tampoco la pavada. No me iba a declarar, querido, no, lamento decepcionarte. Cómo se te ocurre. No. Nada que ver, no te quiero ni un poquito, aflojá. Me calentás. Me calentás, mal. Me había olvidado de que podía llegar a desear tanto y tan fuerte a alguien, ¿sabés? No recuerdo la última vez que mi cuerpo reaccionó así a... ¿A qué? Eso me estuve preguntando, a qué responde mi cuerpo tan salvajemente en la distancia. Y es a tu voz, chiquito. Lo pensé mucho y sí, tu voz fue el comienzo de este lío. Ahora estoy hasta las manos, no queda hueso tuyo al que no le haya rendido honores, esquinita que no haya evocado y deseado en estos meses, pero si no fuera por tu voz...

*Lee en la pantalla.*

Ay, soy una señora. No me hagas decir barbaridades. Estaba dispuesta a consumir este deseo, a agotarlo, sí. En

media hora nos sacábamos las ganas y las dudas. Era un plan perfecto. Sí, reíte. Qué lindo sos cuando reís. Seguís siendo lindo en pleno fin del mundo, qué pendejo guacho....

*Se incomoda. Se aferra a la copa. Toma otro trago mientras lee en la pantalla.*

¿Te das cuenta de la vulgaridad espantosa de esto? Lo último que esperaba es que un pendejo como vos me diera bola. Sabés que sí. Iba a mandar todo a la mierda y ceder al deseo, pero ahora estamos acá y qué sé yo. No hay modo de evitar esto y no hago más que pensar. Pienso de más. Lo que hace unos meses era clarito, vital, imprescindible, ahora es la nada misma. El deseo perdió el cuerpo, ja. Literalmente, ya ves. No creo que pueda enfrentar el después.

*Lee en la pantalla.*

Ya sé, ya sé, ya sé. ¿Después de qué? ¿Después de cuándo? Vamos a terminar locos en este despropósito.

*Pausa. Queda en un breve stop. Lee en la pantalla. Tensa. No reacciona.*

No, hermoso, no. Si de calentarme se trata debería comprarme una bolsita de agua caliente, como corresponde. Enredarme con vos, darte manija no es... Che, dejá de mandarme videos a la noche, ¿sí? No te rías, no estoy pudiendo dormir por tu culpa. Podés escribirme barbaridades si lo necesitás, si querés. Eso no me jode, por supuesto que no me jode. Me divierte muchísimo. Me parece lógico, sano. Entiendo la necesidad de escape, de fantasía. Sobrevivimos porque aún podemos soñar con algo. Estamos acá por eso, ¿no? Elaboramos esta hermosa fantasía y tenemos algo con lo que distraernos, algo con lo que entusiasmarnos. No es poco.

*Lee en la pantalla.*

Y sí, debe ser terrible no tener cómo sacártela de encima. Tengo pésimo recuerdo del matrimonio, el ahogo de esa cárcel compartida, qué horror. No pude. Lamento que estés

encerrado en esa trampa, chiquito. No lo llevan tan mal ustedes. Ella es linda, te adora. Mirá, si lo pensamos bien el parate sucedió en el mejor momento, no hay nada de lo que arrepentirse, somos un deseo no cumplido.

*Pausa. Lee unos segundos en la pantalla y sonrío, se ablanda. Se rinde.*

Me hubiera encantado volverte loco en serio, robarte el sueño, deslomarte... Pero no se puede todo. Bah, ahora se puede nada de nada. No tengo idea de qué haré cuándo vuelva a tenerte de cuerpo presente, también te digo. Por suerte, falta mucho para eso. A veces creo que esto no terminará nunca. ¿No te pasa?

*Lee en la pantalla.*

No nos damos cuenta porque estamos en el epicentro mismo de la cosa, pero ya está, ya fue, ya fuimos. No hay modo de recuperarse. Necesitamos seguir. Desde acá. Pasaron tres meses, deberíamos continuar como si nunca nos hubiéramos besado. En serio lo digo. ¿No te impresiona que alcance con un beso, un único beso, para desear tanto? Me ayuda saber que no te veré pronto. Si renunciara a desearte pero te viera mañana, no podría ser fiel a mí misma. Siento que el futuro no existe. Tenemos que inventarlo, hay que ganárselo. Habrá que merecer estar viva y amar, estar vivo y desear. Seguir deseando es inevitable, lo sé, pero no me alcanza con desearte. Me hubiera encantado amarte, pendejo. Amarte en serio. No pongas esa cara, criatura. No pasó. Me hubiera encantado pero eso no se elige. Pasa o no pasa. Tampoco vos me querés, esto es química, alquimia, expresión corporal. El amor es otra cosa.

*Lee en la pantalla.*

No, no voy a llamarte.

*Lee en la pantalla.*

No. No sé. Sí querés, escribime, pero no quiero hablar con vos. Así, sin escucharte, es mucho más fácil. Hay algo en tu

voz que destruye mis defensas. No te rías. No hubiéramos llegado acá si no te hubiera escuchado cantar, estoy segura.

*Lee en la pantalla.*

Sí, por supuesto que escuché tu última canción. Es hermosa. Me encantó. No comenté nada en público porque tengo la sensación de que apenas menciono tu nombre, apenas me acerco a las letras que te nombran, todos se dan cuenta y se burlan.

*Lee en la pantalla.*

Es una estupidez, sí, pero no puedo evitarlo. Siento que pueden leerme el pensamiento, qué va a ser. En fin, sabés que la canción es hermosa, no necesitás que te lo diga nadie. La escuché muchas veces. Me hubiera gustado encontrar algo nuestro en ese tema, un guiño cómplice a estos meses de locura, no sé. No es un reproche, ¿eh? Soy humana, querido, demasiado humana. No soy más que otra fan que se moja al escucharte. Sos tan bicho, chiquito, un virus para mi ecosistema. Ay, cuantísima tontera reunida, por favor.

*Lee en la pantalla.*

Sí, sí que escribí algo más.

*Lee en la pantalla.*

¿En serio? Bueno, pará. Un momento.

*Se levanta. Sale de cuadro. Vuelve con un cuaderno. Antes de empezar a leer agarra la copa de vino, la levanta. Brinda con la pantalla.*

Va por vos, criatura.

*Lee del cuaderno y cada tanto relojea la pantalla. No es la primera vez que lee para él.*

“Teníamos un plan y se llamaba abril. Nos iba a hacer felices diez minutos y a meternos en líos largo rato. Eras joven entonces a mis ojos y entre mis manos, fuego. Teníamos un plan donde invertir razones para contradecirnos y yo iba a disfrutarlo como solo se disfruta cuanto no puede tenerse.

Teníamos un plan del que jamás hablamos. Por eso era tan cierto y tan posible como ahora no lo es nada, vida mía.

Deposité mi fe sobre tus alas.  
Abandonaste el cauce de mi sueño  
para ser otro. Alguien distinto  
al hombre que divierte mis versos.  
Elegiste la luz como un santo cualquiera,  
criatura.

Bienaventurados los que olvidan porque el presente es su territorio de conquista. Afortunados quienes tienen esperanza porque en sus manos queda todo. Nosotros, habitantes del pasado nunca escrito, repetimos “als ich kan”. Afinamos la escucha para apreciar la imperceptible diferencia que ata al día. Alimañas de la vida, aferrados al alienato, permanecemos. Sin avanzar, sin ir. Qué escándalo esta especie que solo es una herida.

Tu voz  
tan rugido temblor, hueso de nube  
relojito que apura cada instante de olvido  
al darse cuerda  
ilumina por dentro las palabras.  
Se empeña en ser  
mi luz”.

*Levanta la vista. Tímida de pronto. Observa la pantalla en silencio. Toma un nuevo trago de vino. Algo en la pantalla la obliga a sonreír.*

Gracias. A falta de cuerpo, buena es la palabra. Quizá nuestro destino nunca fue coger o no coger, sino parirnos verso a verso.

*Lee en la pantalla.*

No, mi rey, no diga pavadas. No estoy enojada. ¿Con quién o por qué me enojaría? Hacemos lo que se puede con lo que hay. Solo estoy un poco triste. Debe haber alguien enamórándose en este momento allá afuera. Hubiera sido lindo que fuéramos nosotros. Qué pareja ridícula hubiéramos hecho. Te dejo, potro lindo. Acordate de pasarla bien. No importa lo que pase. No dejes de estar bien. Sí, sí. Lo sé. No voy a ningún lado. Escíbime. Cuidate, hermoso.

*La comunicación termina. Ella permanece ante la pantalla unos segundos más. Contiene el aliento sin darse cuenta. Contempla algo que no vemos. Lentamente comienza a escucharse una música que viene de lejos. A medida que el volumen de la música aumenta, su imagen desaparece.*

# Las cartitas de amor son lo primero que arden en un incendio

Martín Quetzal



EXPERIENCIAS / ACERCA DE / AYUDA / INICIAR SESIÓN

--- Ana Julia ha iniciado sesión

Bienvenido a Chatspin

Aplicación en línea de chat de video aleatorio.

CONOCER GENTE NUEVA

< > Certifico que he leído y acepto el [Acuerdo de términos de uso](#)

**< YO SOY >**

< Hombre > < Mujer >

< Somos una pareja >

COMIENCE A CHATEAR

< > INFORMAR SOBRE ALGÚN PROBLEMA

<https://chatspin.com/>

*Se enciende un diminuto foco verde al centro de la pantalla. El rostro de Ana Julia aparece descodificado como una imagen en baja resolución.*

**ANA JULIA:** No importa qué tan bien luzca en la vida real, odio cómo me veo frente a una cámara. Yo la odio y ella me odia a mí, aunque últimamente pienso que esa horrible imagen pixelada es el reflejo de mí ser interior. ¡Mierda!, el internet está intermitente de nuevo. Maldito nuevo orden mundial, quiere poner antenas 5G para controlar el mundo y ni siquiera pueden garantizar una buena conexión.

Maldito COVID.

Maldita cuarentena.

Maldita soledad.

...

Maldito Rubén, si no me hubiera dejado a inicios de febrero estaría pasando este encierro aquí conmigo.

Maldito orgullo, en realidad fui yo quien le pidió que se largara.

< > EDITAR PERFIL

**Nombre: Ana Julia**

**Estudiante de veterinaria**

No, borrar.

**Amante de los animales**

**Veinticinco años**

Mejor.

Es el pico de la pandemia, o lo que al menos el gobierno insiste en decir que es el pico. Debería sentirme culpable.

Hay personas allá afuera que en verdad están sufriendo y yo aquí, en mi casa, jugando a tener citas con desconocidos vía *webcam*. Mañana donaré a esa fondeada que vi en Facebook para darle de comer a los albergues comunitarios de la ciudad. No, mejor, yo misma prepararé la comida; ya no confío en *whitesicans* altruistas desde que doné a la campaña de ese tal Juanpa Zurita para ayudar a los damnificados del terremoto del 2017 y se quedó con todo el dinero el muy culero. No, no es resentimiento social... bueno, y si sí, ¿qué? Tengo todo el derecho de estar resentida, me abandonaron justo antes de una maldita epidemia global.

< > EDITAR PERFIL

**País: México**

**Me interesan: Hombres**

**Buscar sólo usuarios de idioma español**

Nunca fui buena para los idiomas. Es una lástima, este sería un buen momento para hablar inglés. ¿Dónde más se supone que podría practicar?, ¿con mis pacientes perros?

 Conexión inestable

Presiona el botón Iniciar para comenzar

Es extraño cómo las modas de hace una década regresan hoy en día: la música, las películas, la ropa, las aplicaciones... parece que ya todo el mundo se olvidó del pedo mundial que los medios se encargaron de sembrarle a nuestros padres para prohibirnos entrar a *Chatroulette*. ¿Quién diría que todo aquello que no querían que viéramos, hoy en día los chicos pueden buscar como un *hashtag* de *tiktok*?

 Buscando pareja...

Han pasado sesenta días desde que comenzó el encierro y ya nos hemos descargado todas las redes sociales; menos *Snapchat*, esa cosa ya murió. Regresamos a *Curious Cat*, *Sarahah*, *AskFM* es más si aún existiera **VINE**, estaríamos migrando a él como si fuera la octava maravilla. Pinche gente, no recuerdan que fueron ellos mismos quiénes la condenaron al olvido, pero en fin, así somos, añoramos lo que no tenemos y despreciamos a quien nos ama... o quien dice que nos ama. Fotos, recuerdos, contactos, el olvido está a la vuelta de un *click*.

✓ Conexión establecida.

 Guadalajara - México 

**ROGELIO: Hola**

**ANA JULIA:**

¿No podrías ser un poco más original?

**Hola :)**

*(Un minuto después)*

 Buscando pareja...

Clásico... No entiendo porqué todos dicen hola y se van.

✓ Conexión establecida.

 SLP- México 

*Recibe una fotografía*

¡Mierda!, qué asco.

**ANA JULIA: Eres un cerdo**

 Denunciar

¿Por qué les da valor el anonimato? ¿Qué demonios tienen en la cabeza? A los once años visité *Chatroulette* por primera vez. De hecho fue la primera vez que vi un pene. El pene de un desconocido.

 Buscando pareja...

✓ Conexión establecida.

 CDMX - México 

**IVÁN: Hola**

**ANA JULIA:**

No de nuevo...

**Hola. ¿Cómo estás? :)**

¿No podrías ser un poco más original?

¿Cómo estoy? Mal, del carajo.

Odio mi trabajo y me peleé con mi jefe otra vez.

Es un imbécil, como todos los jefes, vaya, pero no puedo ponerme al tiro. Lo que menos necesito es quedarme desempleado.

**Bien, gracias por preguntar. ¿Y tú, linda?**

¿Linda?

No vas diciéndole “linda” a las personas en la calle.

¿Por qué lo dices por aquí?, es raro. Eres raro.

**Gracias por lo de linda. Qué galán eres.**

No te ves nada mal.

**¿Qué te trae por aquí? ¿Qué andas buscando?**

**¿O eres de los que no se toman en serio la app?**

Eso sonó muy violento. Arréglalo, rápido...

**Jeje**

Mis últimas dos parejas las he encontrado aquí.  
¿Qué tan en serio crees que me lo tomo?

**No mucho, la verdad. Hehe.**

Por qué te ríes con “he he”  
Se escribe “Jeje”, todo el mundo lo sabe.  
Analfabeto.

**Sí, te entiendo.**

**No está chido ilusionarse.**

Las palabras son un arma peligrosa, pueden  
fulminar sin siquiera entrar en contacto.

**¿Y qué haces?**

Sufro de insomnio *desde los quince años*.  
Clínico, no esas mamadas de:  
“estoy sofocado, no puedo dormir”.  
Sí, con fármacos y todo.  
Esta de la verga, la verdad.

**¿Nada, y tu?**

**En casa, vengo del trabajo.**

¿En qué dijiste que trabajas?  
Son casi la una de la madrugada.  
*Workaholic...*

**¿Y en qué trabajas?**

**Soy veterinaria. Me llamó de emergencia  
una amiga porque su perrito se cayó del primer  
piso de su departamento y no paraba de llorar.**

**Qué linda.**

Pinche perro, me mordió la mano justo  
cuando estaba a punto de anestesiarlo.

**Sí, tuve que sedarlo, pero va a estar bien.**

**¿Y tú a qué te dedicas?**

Contesto teléfonos.  
Trabajo en un Call Center.

...

Mi vida es una mierda.  
No sólo mi trabajo. Toda mi vida es una mierda.  
Me dedico a cobrarle a pendejos que me insultan  
sin siquiera conocerme y sus voces me resuenan  
cada noche mientras sufro de insomnio.

**Agente de comercialización y vinculación  
de finanzas en una empresa.**

Un cargo recién inventado para un trabajo  
de güeva. Seguro trabaja en un Call Center

**¡Orale!, qué interesante. ¿Y dónde trabajas?**

La neta no sé cómo se llama ahora.  
Si no los estuvieran demandando a cada rato por guardar los datos privados de sus clientes seguramente no tendrían que cambiar de nombre cada cinco meses.

**No es una empresa conocida. Jeje.**

Sí, definitivamente es un Call Center.

**¿Y qué es lo que haces ahí?**

Cambia de tema.  
Cambia de tema.

**¿Y has salvado a muchos perritos?**

Básicamente si no lo hiciera  
sería una pésima veterinaria.

**Sí, ¿por qué?, ¿te gustan los perritos?**

La verdad soy más de gatos.  
Un cliché considerando mi vida sentimental actual.

**Claro, ¿a quién no?**

A mí no. Cuando estudié la carrera nunca me imaginé acabar castrando mascotas y haciéndoles cortes de pelo. Biólogo marino dice mi título, no pedicurista de *schnauzers*.

**¿Sí, verdad? Son adorables.**

*(Cinco minutos después)*

¿Y ya?

¿Es todo?

¿Hasta aquí llegó el interés?

No sé si sepas cómo funcionan las conversaciones en línea pero se supone que debes hacerme una pregunta para que yo la responda e inmediatamente te envíe otra pregunta... y así hasta la eternidad. Son reglas básicas, ¡por Dios!

**¿Te gustaría que nos viéramos en vivo?**

O sea, estas guapo pero

¿cómo sé que no eres un enfermo sexual?

**Todavía no te conozco bien. Jeje.**

¿Y cómo piensas conocerme si me

dejas esperando cinco minutos

antes de seguir la conversación?

**O qué, ¿te da miedo?**

Claro que me da miedo imbécil,

¿no ves cómo está la situación en

estos momentos?, no mames.

**Jajaja. ¿Miedo a qué o qué?**

**Al éxito.**

Pff... qué original.

**Jaja. =)**

*(Cinco minutos después)*

 Buscando pareja...

¿Qué pedo con la gente? ¿Qué pedo con la pandemia? Esto es ridículo. No sé ni siquiera por qué insisto en...

✓ Conexión establecida.

 SLP- México 

*Recibe una fotografía*

¡Mierda!, qué asco.

 De nunciar

## **Una posible reflexión sobre estos tiempos de pandemia**

---



## Una posible reflexión sobre estos tiempos de pandemia

*Brenda S. Berstein*

El teatro sigue siendo el único evento en el que todo puede suceder. Vivo e irrepetible, lo que pasa allí ocurre una sola vez e involucra a todas las partes, los elencos sobre el escenario, pero también en camarines, los espectadores en la sala pero ya desde el momento en que decidieron comprar, asistir al encuentro, todos quienes se mantienen en mayor o menores sombras como técnicos, productores, diseñadores, directores y dramaturgos, entre tantos. El teatro convoca y reúne, es decir arma reunión y reformula el ritual de la unión cada vez que ocurre una tercera llamada, se levanta el telón o simplemente se escucha, aunque parezca imposible, el silencio respetuoso del comienzo de una obra.

El teatro es arte, es trabajo conjunto y si puede ser visto como un entretenimiento es porque se sostiene ahí teniendo entre todo ese colectivo que lo conforma y lo mantiene vivo. El teatro es conexión y hogar para muchos de nosotros. Es refugio, o la Ítaca adonde queremos volver, más allá de lo que más interés sea el recorrido y no tanto la llegada. Es histórico, es mítico y es emocionante. Podríamos decir

que el teatro es un derecho humano, porque si bien es cierto que no se necesita para vivir, la vida no es la misma sin que exista. Y eso siempre estuvo claro pero queda más claro en los últimos meses, mientras vivimos una pandemia distópica que nos ha dejado pasmados en lo individual y en lo social a nivel mundial. La pregunta entonces se vuelve otra y es necesario preguntarnos y construir certezas en medio de una incertidumbre total y una inestabilidad emocional general. Pero ahí también vence el arte, creyendo y creando en las conexiones inestables.

Las artes escénicas fueron las primeras afectadas directamente en los diferentes países por las regulaciones en función de la pandemia y las aglomeraciones imposibles de personas. Las salas y los puntos de encuentro fueron los primeros en cerrar sus puertas y probablemente sean de los últimos en reabrirlos. En Argentina, prácticamente todas las salas teatrales, pertenecientes a los diferentes circuitos en el país decidieron bajar telones a mediados de marzo y siguen así, desde la dificultad de la supervivencia que nos aqueja, en este mes de junio en el que escribo y seguramente por varios meses más.

Definitivamente se trata de una crisis a escala mundial, pero como eternos optimistas, la preferimos entender también como oportunidad. Al menos para emprender un quehacer reflexivo que permita repensar el teatro y poder seguir abriendo nuevas opciones, mientras esperamos que la “nueva normalidad” regrese cuanto antes y podamos abrazarnos y aplaudir de pie conmovidos al final de una función. Han surgido opciones, sin prejuicio, teatro por zoom, por whatsapp, en vivos de Instagram y Facebook, viejos archivos de grabaciones guardadas que nos permitieron rever obras en puestas brillantes que nos habían dejado marca o que quizás no habíamos podido ver en lo efímero y fugaz del hecho teatral.

Reconsideramos todas las verdades. Repensamos los espacios donde no podemos ahora encontrarnos. Trabajamos desde nuestras casas, actuamos, bailamos, hacemos morisquetas y jugamos con efectos de filtros. Cambiaron los tiempos dicen y es verdad también. Obras antiguas revividas en canales de Youtube, proyectos postergados que estaban al borde del estreno y ahora hibernarán por cerca de un año, nos pusimos en pausa aparente. No sabemos cómo será retomar la actividad luego de que todo esto haya pasado, pero algo es seguro, no será inmediato. Como esos viejos amigos que no se ven hace largo tiempo, tendremos que volver a entrar en confianza.

Han surgido nuevas escenas en nuestra vida cotidiana, tuvimos que aprender a usar una tecnología más allá de nuestras búsquedas específicas. A extrañar, a valorar lo que de pronto no tenemos. A reubicar la importancia del contacto humano cara a cara. Así como dicen que se necesitan dos para bailar el tango, resulta que se necesitan muchos más para que la vida, más allá de vivirla, valga la pena para ser transitada creativamente. No nos perdimos, estamos juntos aunque cada uno se quede en su casa. Podemos crear a distancia, podemos potenciar esta escucha y posibilitar mediante la imaginación que surjan nuevas formas de encuentro.

En definitiva, el aislamiento compartido nos trajo posibles nuevas reflexiones. Y con ellas nuevos espacios de creación. La posibilidad de que las distancias se vuelvan nimias o ridículas. Poder juntarnos por una videollamada, sin importar que vivamos a tres cuadras o cinco husos horarios de diferencia. Es un momento excepcional, así lo transitamos y así lo recordaremos. Surgirán nuevos planteos artísticos o estéticos y también posibles reformulaciones de una actividad, que por su propia naturaleza es artesanal. Es una invitación, una apertura a transitar nuevos mundos y eso

no implica perder lo anterior, sino reformularlo. La migración obligada al mundo digital de estas semanas y meses, estoy segura de que no es la solución ni la forma en la que se hará de aquí en más el teatro, pero nos permite pensarla como una alternativa y poner en juego y en duda, al mismo tiempo que grabar mejor en la memoria toda la importancia que tiene el propio convivio teatral.

# Tensión virtual

Valeria Blanco

## Personajes:

JULI  
JUANI

JULI: Hola ¿Cómo estás?

JUANI: ¡Bien! ¿Qué haces loca?

JULI: Nada... acá andamos, aburrida. Sé que vos y yo no somos de hablar mucho y menos por estos medios, pero bueno, en este contexto... ¡Qué sé yo! dije ¿qué será de Juani, cómo la estará llevando? ¡Y acá estamos! gracias por contestar.

JUANI: Sí... no me acostumbro todavía a las videollamadas; estoy todo despeinado, estás viendo todo el bardo que es mi casa...

JULI: *(Ríe)*. No pasa nada, mi casa también está hecha un lío y yo... *(ella está muy arreglada, peinada, maquillada)*.

JUANI: A vos se te ve muy bien.

JULI: *(Se sonroja)*. Sabes que... hace días vengo pensándote... y justo anoche soñé con vos.

JUANI: ¿En serio? ¿Tuviste pesadillas?

JULI: *(Ríe)*. ¡Qué bobo!

JUANI: Un poco de humor a este contexto, sino...

JULI: Sí tal cual *(Ríe, está nerviosa. Se produce un pequeño silencio incómodo, cuando va a hablar, JUANI habla también y se pisan)*.

JUANI: ¿Y qué? No, no. Dale vos.

JULI: No, decime.

JUANI: ¿Y qué soñaste?

JULI: *(Al mismo tiempo)*. ¿Qué decías?

JUANI: ¡Ay perdón!

JULI: ¡Ay perdón! *(Ríen los dos)*.

JUANI: *(Levanta la mano)*. Te decía que me cuentes la pesadilla.

JULI: ¡Ah! *(Ríe)*. Soñé que estábamos juntos en el mismo lugar, no sé dónde era porque estaba todo destruido, como en las pelis postapocalípticas. Íbamos caminando entre los escombros y nos veíamos de lejos, creo que éramos los únicos sobrevivientes; nos sonreíamos, con los barbijos puestos obvio, y nos acercábamos, nos dábamos un abrazo súper profundo, eterno; y me desperté con esa sensación... bien vívida. Por unos segundos pensé que era la realidad, y después cuando me di cuenta que estaba soñando, que seguíamos en ésta... quise morir. Pero, me dejó pensando... mirá lo que me viene a revelar el inconsciente ¿no?, cuando esto termine quiero abrazarte así, fuerte... pero bien fuerte ¿entendés?

JUANI: Sí, sí, un abrazo fraternal. Un abrazo bien dado. No como los que se daban antes.

JULI: *(Decepcionada, no era la respuesta que esperaba)* Claro... sí tal cual... fraternal, obvio sí, como a un hermano *(Se pone peor por lo que acaba de decir)*.

JUANI: Yo también me cuelgo pensando en esas cosas, ¿cómo voy a abrazar después de todo esto? ¿Cómo serán las

juntadas con los amigos? ¡Ah cómo voy a mirar a los ojos de ahora en más! Voy a dejar el celu tirado en un rincón cuando tenga a alguien de verdad enfrente mío.

**JULI:** Sí, ¿cómo nos relacionaremos de acá en más no? Porque hasta ahora viene siendo todo tan...

**JUANI:** Superficial, careta...

**JULI:** ¡Tal cual! En eso me dejó pensando también el sueño. De ahora en más, quiero situaciones reales, cambiar la manera de vincularme con un otro, sin vueltas... sin histeriqueos... expresando lo que siento de verdad, por eso...

**JUANI:** ¡Eso! Vos lo acabás de decir amiga... nos fuimos adormeciendo y acostumbrándonos a este híbrido que es ahora nuestra generación... queremos romper con los moldes anteriores, que está buenísimo, pero no sabemos cómo, ni qué, y nos quedamos ahí en el medio, todes perdides. No sabemos cómo comunicarnos, y fijate ¡qué paradójico! la única forma que nos queda de contacto, es ésta... todo muy "Black Mirror", no me gusta nada.

**JULI:** ¡Ay sí! Para personas como nosotros creo que igual esto puede venir a reforzar un poco más lo que éramos y valorar el doble el encuentro con el otro, el estar ahí, y no mirando embobados la pantalla del celular, cuando lo importante está pasando justo enfrente tuyo.

**JUANI:** De eso hablaba la otra vez con mis amigos, les dije que cuando nos volviéramos a juntar no quería ver a ninguno agarrando el celular. Porque ahora están todos "te extraño, quiero tomar una birra con vos, no soporto más" pero después vuelve todo a la normalidad, nos olvidamos y volvemos a ser los mismos abducidos de siempre.

**JULI:** *(Ríe)* Me gustó el término "abducidos" ¡Es tal cual! Yo le llamo modo zombi.

**JUANI:** Sí claro, ese también va, pero todo el mundo lo usa ¡abuela!

**JULI:** ¡Ey! Perdón por no ser tan genial como vos.

**JUANI:** (*Ríe*) hablando en serio, he perdido muchos amigos abducidos por celulares.

**JULI:** ¡Todos hemos perdido seres queridos así!

**JUANI:** ¡Por suerte, somos la resistencia!

**JULI:** Tal cual. Como te decía antes, para personas más despojadas como nosotros, esto refuerza aún más los pequeños placeres, las cosas sencillas, la naturaleza, el vínculo humano. Y volviendo a lo que decías vos, también creo que no sabemos hacia dónde vamos y estamos perdidos, exageramos un poco ¿no? Es como que... mostrar interés por alguien ya es un montón, entonces te metés en una de hacerte la que no te importa nada, hablás cuando “pinta”, te haces la relajada, cuando por dentro tenés unas ganas de decirle de todo, unas ganas de (*Se calla*) pero... te autocensurás, te guardas lo que sentís porque está “mal visto” sentir. Y eso se te va acumulando por todo el cuerpo hasta que en algún momento salta, revienta y salpica para todos lados.

**JUANI:** Tal cual (*Ríe, cambia de tema*) ¡Qué loco, qué buen sueño!

**JULI:** No, ¿qué sueño?

**JUANI:** El tuyo, muy “Soy leyenda”.

**JULI:** Ah, sí... tengo una imaginación yo... ¡No sabés las cosas que puedo fantasear!

**JUANI:** Te hago la saga completa de Star Wars con mi imaginación (*Ríen los dos. Silencio*). ¿Nunca viste Star Wars, no?

**JULI:** (*Avergonzada*). No...

**JUANI:** ¡Ay, no tenés perdón! Si no salís de la cuarentena con toda la saga vista ¡No me hables más!

**JULI:** Bueno invítame a tu casa a verla...

**JUANI:** Lo haría con todo gusto pero ¡Hola, estamos en cuarentena!

**JULI:** Lo sé, pero ¡Hola, vivimos a seis cuadras! Podríamos romperla...

**JUANI:** ¿Qué? ¡Ah no tenía a esta Juli rebelde!

**JULI:** Hay muchas cosas que no tenés de “ésta Juli” (*Se ríen. Silencio incómodo*).

**JUANI:** ¡Veo!... Estás con todo ¿qué onda?

**JULI:** No sé, será el encierro que potencia mi lado salvaje... ¿Vos no estás un poco así?

**JUANI:** ¿Un poco cómo?

**JULI:** Como fiera encerrada, como lobo hambriento...

**JUANI:** Sí, sí bueno obvio. Me mirás así... claramente me estás poniendo un poco lobo hambriento.

**JULI:** Uy, qué bien... era la intención.

**JUANI:** Claro dejarme así... mal.

**JULI:** Puedo ponerme el barbijo y arrancar.

**JUANI:** No voy a romper la cuarentena en serio, tengo responsabilidad ciudadana.

**JULI:** Obvio, yo tampoco... ¡estaba jodiendo! (*Silencio incómodo*).

**JUANI:** Yo te ví un poco prendida fuego.

**JULI:** Y sí, un poco sí ¿Vos también o no? ¿De qué hablábamos?

**JUANI:** De que me encantaría arrancarte todo ahora mismo.

**JULI:** ¡Eso! ¡Ahí va! Ahora sí hablamos el mismo idioma. ¿Querés mostrarme cuánto te calienta la idea de...

**JUANI:** Me encantaría pero no puedo arrancarte la ropa de verdad, y me la baja un montón así que hasta que esto no termine... habrá que aguantar.

**JULI:** Ok... Así que... entonces ¿mejor nada?

**JUANI:** Cuando se pueda de verdad sí, pero mientras no se pueda nada, prefiero nada.

**JULI:** Si bueno yo prefiero el todo pero como no se puede por responsabilidad ciudadana, al menos algo...

**JUANI:** Algo por acá es lo mismo que la nada.

**JULI:** ¡Entonces nada con nada se anulan! (*Se quedan los dos mirando, totalmente confundidos. Silencio*).

JUANI: Bueno...

JULI: (*Al mismo tiempo*). Bueno... (*rien*).

JUANI: Me voy a poner a hacer cosas que hoy no hice nada. Algún día de estos te charlo...

JULI: ¡Dale tranqui nos hablamos! (*Decidida*) ¡No, pará! ¡Basta! Te llamaba porque... esto estaría bueno hablarlo en persona, pero quién sabe cuándo nos podremos volver a ver, si salimos de esta los dos o no, capaz no se da como en mi sueño (*Ríe nerviosa*) a lo que iba, es que quiero decirte algo hace tiempo y no aguanto más. ¡Ay muero de vergüenza! pero estoy siendo valiente y coherente con lo que veníamos hablando. Bueno, ahí va: quiero decirte que me gustás mucho más de lo que digo, quisiera poder mostrarte mis sentimientos sin filtro ¡Ay! ¿Qué es esa cara? No te voy a mirar porque si te miro no puedo. Sé que es fuerte, pero ya sabés que me gustas, digo, estuvimos juntos un par de veces, es obvio. Me cansé de hacerme la que no me importa nada o que me da igual todo, no, no me da igual todo. Tengo ganas de verte, sin tener que inventar excusas ridículas, que podamos relacionarnos desde un lugar más real, como decíamos antes, y eso no significa nada; a la vez es un montón, lo sé. Como que no estoy entendiendo muy bien nuestra dinámica, nos hablamos, me charlás un montón, me clavás el visto, no nos hablamos más, mientras tanto me ponés me gusta a todo lo que subo en las redes, me reaccionás a las historias, pero no sé si eso significa algo... porque hablando de generaciones híbridas, yo soy *Millennial* pero de pedo ¿viste? O sea, entré ahí raspando a la generación y hay códigos que se me escapan, no sé si todo ese llamado al apareamiento, esa “tocada de culo virtual”, como dice mi amigo Martín, significa algo o no... Me encantaría poder entender. En un momento iba a mandarte un mensaje diciendo que necesito un tutorial para entenderte, pero me parecía un poco agresivo, igual ahora te lo estoy diciendo pero sé que tenés el

sentido del humor suficiente para recibir esto bien. O sino bueno, no sé... ¡ya no me importa! No tiene que ver con vos, es más bien algo conmigo, como una especie de terapia de choque. Me gustás, siento de todo por vos y quiero (*Juani interrompe*) ¿cómo?

**JUANI:** Se escuchó todo entrecortado, no entendí una palabra.

**JULI:** (*En shock*) ¿Cómo?

**JUANI:** No sabía cómo avisarte, claramente vos tampoco me escuchabas, estabas re embalada hablando y ni me mirabas.

**JULI:** Pero ¡Pará!... ¿Hasta dónde escuchaste?

**JUANI:** Cuando me decías que no sabíamos si íbamos a salir los dos de esto o no, re tremendista te pusiste (*Ríe*).

**JULI:** Eso fue al principio...

**JUANI:** Qué se yo, alguna palabra se entendió pero no pude entender la idea completa, ¿estabas hablando de teorías conspirativas? ¿Andás mirando mucho eso? Ojo eh...

**JULI:** Sí... no... ¿Pero por qué no me avisaste que se cortaba? (*Empieza a enfurecer*) ¿Por qué no me haces una seña? (*Hace los gestos*) Decime ise está cortando! ¡Me dejás hablando sola como una loca!

**JUANI:** Perdoname no sabía cómo avisarte, ¿qué me decías?

**JULI:** Nada... nada. Estaba monologando sobre el nuevo orden mundial, Bill Gates y las vacunas chips.

**JUANI:** Ah sí, estás en esa entonces...

**JULI:** Sí, sí. ¡Estoy re en esa! Bueno eso era todo... ¡Que sigas bien! ¡Te mando un codazo fuerte, saludos a la familia! Chau (*Corta enojada*).

**JUANI:** (*Suspira, afloja*) Uff, tiene sus ventajas la virtualidad.

FIN

# ¿Qué le pasa a la gente, tú?

Brenda Contreras Paredes

## Personajes:

**HIJA**

**MADRE**

**CUIDADORA**

*HIJA: mujer entre los treinta y cinco y los cuarenta años de edad, profesionista, vestimenta deportiva.*

*Madre (Silvia): mujer de más de setenta años de edad, destacada viróloga, jubilada, en fase inicial de Alzheimer, atuendo casual.*

*Cuidadora (Norma): mujer de aproximadamente cuarenta y cinco años, trabajadora doméstica, vestida con ropa cómoda.*

*La obra se presenta en dos espacios: la casa de la hija y la casa de la madre. La primera se encuentra sentada en una sala de estudio, frente a un escritorio. Mientras que la madre está sentada en un sillón reposet, cerca de un comedor donde hay platos y cubiertos para tres personas, una ventana y una puerta con espejo de cuerpo completo. Cada una, madre e hija, sostienen un celular.*

*En la completa oscuridad, se escucha la voz de la hija que lee lentamente la siguiente instrucción:*

**HIJA:** “Este aparato no está diseñado para utilizarse por personas cuyas capacidades mentales o emocionales sean diferentes, estén reducidas o carezcan de experiencia o conocimiento” ¿Pero qué clase de advertencia es ésta?

*(Enciende el aparato. Imagen de inicio del celular y después la videollamada activa con la palabra mamá. Se escucha la voz de la cuidadora de la madre, Norma).*

**NORMA:** *(Amable y segura).* Ya está ahí, ponga la pantalla frente a usted.

*(La madre pone el celular muy cerca de su rostro, de tal forma que la hija solo distingue la nariz).*

**HIJA:** *(Pacientemente).* Mamá, aléjate un poquito del teléfono para que te pueda ver y me puedas ver.

**MAMÁ:** *(Aparece claramente su rostro).* ¿Ya me ves?

**HIJA:** Si, ya *(sonríe).*

**MAMÁ:** Yo a ti te veo borrosa.

**HIJA:** Es por tus lentes má, no los traes.

**MAMÁ:** ¿Dónde los abre puesto? Ahora verás...

**HIJA:** *(Interrumpe, sin que la mamá logre escuchar).* Ayer se te cayeron y los otros los dejaste en mi casa.

**MAMÁ:** Deben estar por aquí ¡Normaaa!

**HIJA:** Déjalo así no importa está bien, con que me oigas.

**MAMÁ:** *(Preocupada).* Norma se ha ido, no sé para dónde.

**HIJA:** *(Eleva el tono de su voz).* No importa má ¿me escuchas?

**MAMÁ:** *(Con tono alto).* Claro que te escuchó.

**HIJA:** Ya está, con eso basta *(sonríe).* Cuéntame, Silvia ¿te has sentido bien?

**MAMÁ:** Me he sentido sola.

**HIJA:** Ya se mami, pero pronto se va a terminar esto, y enseguida iré a verte.

**MAMÁ:** ¿Qué es “esto”?

**HIJA:** La pandemia.

**MAMÁ:** ¿Quién tiene anemia?

**HIJA:** (*Emboza una sonrisa*). La humanidad, la humanidad tiene anemia, má.

**MAMÁ:** (*Con sorpresa*). ¿Qué dices?

**HIJA:** Nada, mamá. Hay un virus en el mundo, del que debemos cuidarnos ¡Tú podrías aportar tanto como viróloga! Es una lástima que...

**MAMÁ:** (*Interrumpe*). ¿Cuál virus, el capitalismo o el patriarcado que lo engendró?

**HIJA:** (*Emocionada*). ¡Justo má, justo eso! me haces tan feliz cuando regresa tu memoria.

**MAMÁ:** (*Ríe*). Qué cosas dices, muchacha, la memoria no va para ningún lado, es la vida la que se va quien sabe para dónde. Mejor dime ¿Para dónde te fuiste tú? qué llevo años sin verte.

**HIJA:** No han pasado años, son tres semanas, no puedo ir a visitarte. Te digo que hay un virus, está enfermado mucha gente, y esto parece guerra mundial de sanos contra enfermos, es horrible, el virus se ha extendido por todos los lados, mamá.

**MAMÁ:** Los virus no se replican por sí solos, necesitan de una célula anfitriona.

**HIJA:** (*Curiosa*). ¿Cómo es eso, má? Cuéntame.

**MAMÁ:** (*Ignora la pregunta*). Aquí también le cayó plaga al huerto de la azotea, (*se levanta del sillón y camina hacia el comedor*). el pulgón blanco acabó con todo, hasta con la ruda que es la más resistente. Los virus y los pulgones no discriminan.

**HIJA:** Siempre lo decías tú: cuando llueve nos mojamos todos, y así está pasando, todo el mundo anda muy preocupado por el contagio, todos tenemos miedo de morir y que se nos muera nuestra gente.

**MAMÁ:** ¿Quieren vivir para siempre? *(Le pregunta, mientras comienza acomodar los platos y cubiertos que están en la mesa del comedor. Sin soltar el celular, descuida el enfoque y la hija ve imágenes no claras de lo que hay en la mesa).*

**HIJA:** *(Carcajea).* Al menos no morir ahora.

**MAMÁ:** ¿Cuándo, entonces? *(Sigue acomodando utensilios en la mesa).*

**HIJA:** *(Riendo)* No sé, en muchos años ¿qué estás haciendo, Silvia?

**MAMÁ:** Sirvo la mesa para Jorge y Rodolfo.

**HIJA:** Mamá, tus hijos no viven contigo, deja ahí.

**MAMÁ:** Claro que viven conmigo ¿A dónde se van a ir dos niños de *(cuenta con los dedos)* 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 ¡8 años! que no saben ni sembrar? Seguro, andan al lado, con los hijos de la vecina, basta que les grite para que, para que... *(Confundida)* ¿Cómo se dice?

*(Se escucha la grabación de un altavoz que proviene de la calle. "Se compra colchones, tambores, refrigeradores, estufas, lavadoras, microondas, o algo de fierro viejo que vendan". Silvia se asoma por la ventana).*

**MAMÁ:** La gente siempre ha comprado mucha cosa inútil.

**HIJA:** Si, mamá, pero esas cosas no son inútiles, ellos las hacen útiles, de eso viven. Además en estos días de pandemia, dejamos de comprar lo poco útil, para solo buscar lo necesario, tanto es así que la economía se está derrumbando.

**MAMÁ:** ¿Y cómo no se iba a derrumbar una casa hecha con tanta cosa ociosa?

**HIJA:** La economía no es una casa. Bueno, quizá sí.

**MAMÁ:** *(Indignada).* ¡La naturaleza es tu casa, muchacha, deja de ser irrespetuosa! A propósito de casas, en ésta nadie va a comer o qué pasa, voy hablarles a estos niños *(Cuando va hacia la puerta se encuentra con un espejo de cuerpo completo)*

que está pegado a dicha puerta y creyendo que es alguien más, le habla. Sigue con el celular en la mano pero no está enfocado hacia un punto determinado).

**MAMÁ:** Buen día ¿Qué se le ofrece?

**HIJA:** ¿Quién es mamá?

**MAMÁ:** Una señora muy fea, se ha quedado parada frente a la puerta. Entra (*Se hace a un lado, como para dejarla pasar*). ¿Será posible? ¡Entra te digo!

**HIJA:** (*Angustiada*) Mamá tranquila, dime por favor quién es ino te le acerques! llámale a Norma, pon el celular al frente, no veo más que el piso.

**MAMÁ:** (*Enojada*) ¡De una vez por todas, entra o vete ya! Ni pichas, ni cachas, no puedo salir, carajo.

**HIJA:** ¡Mamá ponte frente al celular, por favor!

**MAMÁ:** Qué el señor donde trabaja no le paga dice, y le digo que entonces se salga de ahí, ya ¿qué haces ahí esclavizada? ¡Sal ya! Por si fuera poco se queda callada, no dice nada más ¿Usted no interactúa con los demás o qué carajo? Peor aún ¿no le interesan los demás? ¡Tengo la necesidad de salir y a usted parece no importarle!

**HIJA:** Mamá ¿me escuchas? ¡Mamá!

**MAMÁ:** Yo la conozco, a usted, me ha tratado muy mal en muchos momentos ¿Qué quiere ahora, aquí? Conteste algo ¿dónde nos conocimos? ¿Qué hace con ese carajo aparato todo el día, ahí en la manita? parece prótesis, oiga. Ay, ya, me estoy desesperando, qué fastidió que alguien me impida salir, en mi propia casa, habrase visto esto. ¡Necesito salir ya, señora, y cuando uno no quiere, dos nos pueden! (*Apunto de golpear el espejo*).

**HIJA:** ¡Mamá! (*Grita fuerte*).

*La mamá que por fin la escucha vuelve a colocar su rostro en la pantalla del celular y sigue frente al espejo.*

**MAMÁ:** (*Sorprendida, mira el teléfono y después el reflejo del espejo*). ¿Mamá? yo no soy tu mamá, estás muy mayor.

**HIJA:** (*Alterada*). No mamá, en el teléfono, estamos hablando por celular, yo soy tu hija.

**MAMÁ:** Oye, esta señora me está grabando o tomando una foto o no sé qué.

**HIJA:** (*Preocupada*). Esa señora eres tú, eso es un espejo, tú te ves ahí, tenemos que quitarlo, ya se lo había dicho a Norma, por favor grítale no puedes estar sola, ya.

**MAMÁ:** No, claro que no soy yo (*Viendo el espejo*), yo soy Silvia ¿usted es mi amiga?

**HIJA:** (*Con ternura*). ¿Es tu amiga?

**MAMÁ:** ¿Está viva? (*Toca el pecho que refleja en el espejo*).

**HIJA:** No, qué, si es tu amiga.

**MAMÁ:** ¿Cómo va ser mi amiga? Si no quiere ni contarme los buenos días ¿Qué le pasa a la gente, tú? (*Se retira del espejo y se coloca en una de las sillas del comedor*). Es necia como ella misma ¿Qué le pasa que no quiere interactuar con el otro, que no le importa el otro?

**HIJA:** Dices algo real, antes del confinamiento ya nos habíamos aislado detrás de estos aparatos. (*Alzando las cejas*). A menos, que a eso se refiera la absurda advertencia del instructivo ese: “nuestras capacidades mentales y emocionales reducidas”.

**MAMÁ:** ¿Ahora de que hablas? No te estoy entendiendo, nada.

**HIJA:** Ay, no tiene importancia, boberías mías.

**MAMÁ:** Pues lo mío no es bobería, no sé qué le pasa a la gente que no entra ni sale para ningún lado.

**HIJA:** Es la humanidad, además de anemia, perdió la memoria, mami.

**MAMÁ:** Y dale con la memoria, esa no se va, no se pierde.

**HIJA:** (*Tratando de ocultar su frustración*). Mami, necesito hablar con Norma, hazme el favor de gritarle.

**MAMÁ:** ¡Normaaa! (*Espera unos segundos*). Parece que se fue.

**HIJA:** Voy a colgar, para marcarle a ella ¿de acuerdo? pronto te voy a ver ¿vale? hazle caso a Norma en todo lo que te diga.

**MAMÁ:** Seguro que sí, las normas están para respetarlas.

**HIJA:** *(Ríe suavemente)*. Pronto te veo, má.

**MAMÁ:** Yo no te veo bien, mis lentes, voy a buscar mis lentes... *(Deja el celular sobre la mesa)*.

**HIJA:** *(Sube tono de voz)*. Te digo que los tengo yo má... *(La mamá no la escucha)*.

**MAMÁ:** *(Vuelve a ver el espejo)*. ¿Otra vez usted? ¿Es policía? ¿Va a vigilar cada paso que doy con el único fin de que no salga?

*(Aparece la cuidadora y toma del brazo a Silvia)*.

**NORMA:** Tranquila, Silvia. Ven, vamos a regar el huerto.

**HIJA:** Norma qué bueno que llegas, mira, como te dije el otro día, hay quitar ese espejo de ahí. *(Norma no escucha)*.

**MAMÁ:** *(Voltea a ver a Norma)*. ¿Puedes creer lo que hace esta señora, esta cultura policíaca de vigilancia del otro? ¿Qué le pasa a la gente, tú?

**NORMA:** Si, Silvia, la gente anda muy rara.

*(Ambas, Norma y Silvia, caminan hacia el lado contrario de la puerta. La hija termina la videollamada del celular con gesto de resignación)*.

FIN

## **Serenidad en el caos**

---



## Serenidad en el caos

*Hugo Alfredo Hinojosa*

Nunca he creído en los grandes sistemas, ingenierías, renovaciones, arquitecturas, modelos y aquellos conceptos atribuidos en primera instancia al lenguaje dramático, a la obra, amén de las modas que llevan en su nombre la penitencia; ni qué decir de las puestas en escena. Dudo de quienes hacen mal uso de los postulados filosóficos y sus conceptos para aplicarlos erróneamente a las teorías dramáticas, desnutridas en sus pilares, que venden como teoría crítica. Apuesto por la exploración de la palabra para construir el drama y nada más. Palabra que deriva en acción, conflicto, progresión; apuesto por quitar el velo por instantes a la naturaleza humana que perdurará en el tiempo cual estampa mientras los vocablos estén unidos sobre el papel. Esto en cuanto a la obra escrita, pues sabemos que los ejecutantes y la puesta en escena no necesitan de nuestra pluma.

Vivimos el renacer del existencialismo en pleno siglo XXI, aprender a conocernos, a interpretar nuestra libertad, a ser humanos en soledad sin temores, a conjugar la realidad con el universo digital, ese vacío oscuro de lenguajes

programáticos, vías de crisis que proyectan hechos, causas y efectos a tal velocidad que sustituyen nuestra capacidad para hacer lo más básico: cuestionar. Ese mundo de fibras ópticas es un artefacto político intangible, pero es, ante todo, un medio que se nutre del sentimiento arrollador puro y vivo... de nosotros. Es el innegable motor de nuestra existencia en el encierro que provoca angustia y un cuestionar incesante por la vida. Y sobre todo en el absurdo cotidiano, por lo menos hoy, impacta en la imaginación sedienta de tierra. Entre el insomnio y la falta de interlocutores de carne y hueso, las sombras se convierten en compañeras ineludibles para ensayar sueños y mundos posibles.

*Conexión inestable*, de Teatro UNAM, es un excelente ejercicio de libertad, es su aportación al teatro mundial y debe resaltarse ese logro. A lo largo de los años, el proyecto universitario ha sido la casa de las vanguardias escénicas, del descubrimiento para Latinoamérica de las voces internacionales que dan identidad al teatro en este rincón del planeta; y la apertura de la Dirección de Teatro UNAM para explorar la creación en este salvaje instante histórico ha dejado huella. Cada una de las obras que tuve la oportunidad de descubrir, planteaba retos conceptuales y discursivos, políticos, sociales y violentos, ecos sutiles del encierro humano en un presente trágico que se mantendrá latente por siempre en nuestra memoria.

Las obras tejidas me invitaban a reflexionar en la tarea más básica del escritor para la escena, plantear conflictos, mover el barco hacia una tierra incierta donde la risa, el llanto o el oprobio mantuvieran la atención del espectador. Tal vez, y sólo tal vez, deberemos replantear la forma dramática para esa diminuta pantalla virtual, intermitente e impalpable donde el tiempo del drama se divide entre la realidad y la simulación. El drama que no ocurre y es ficción pura, diría Jean Baudrillard en el sentido bélico,

porque los soldados no probaron el campo de batalla en la primera Guerra del Golfo.

No obstante, vale la pena reflexionar el sentido marcial del ejercicio de más de dos centenares de creadores. El rigor con el cual fueron escritas las piezas sopesando los pormenores de las formas, los espacios, los temas de exposición y el tiempo apelaron a un teatro de guerrilla que prescindía del artificio de la producción, acciones en su más pura transmutación para entrar en comunión con los espectadores. En la semilla de cada obra había un naturalismo presente y sin temores, curioso, dada la naturaleza del ejercicio y el atavío intangible. Mejor aún, cada texto, espectáculo en potencia, es diálogo solitario. Sobre las tablas, el actor está acompañado, es un animal salvaje de frente a otros. En la representación virtual, los avatares del espectáculo no cuentan con libertad alguna, son números infinitos, sujetos sin escapatoria, otro tipo de animal que teme al contacto humano y que nos refleja. Vaya encrucijada.

Por lo menos durante los próximos años, seguiremos contando, estructurando estos ejercicios de mejor manera, canalizando fórmulas de otros géneros literarios para el mejor funcionamiento de la escritura para el espectáculo virtual que no me atrevo a llamar del todo Teatro y, sin embargo, esta convocatoria es una vía para la revolución escénica.

Agradezco a Jorge Volpi, coordinador de Difusión Cultural de la UNAM, y a Juan Meliá, director de Teatro UNAM, por su generosa invitación para formar parte de este proyecto que propone un encuentro entre las artes escénicas y el mundo digital que ya plantean nuevas rutas para la creación, no sólo en este momento de emergencia pandémica. Estoy seguro de que a esta primera convocatoria se sumarán nuevos retos que nutrirán con ideas renovadas las propuestas de los creadores teatrales de Latinoamérica y el resto del mundo.

# Albures de una conversación inestable

*Tito Dall'Occhio y Alejandra Anzorena Martínez*

## Personajes:

FRANCISCO

YOSSE LIN

MAMÁ

*Típica pantalla de IG live. La vemos a YOSSE LIN (Mexicana). Look más bien juvenil y veraniego. Se logra ver también vaso con un popote. Detrás suyo, un living/sala excelentemente dispuesto, con pinturas posmo, biblioteca, libros, discos, todo muy cool. Música de fondo y la luz anaranjada del atardecer que entra por su ventana. Chatea en su celular mientras se conecta al “en vivo”. Su actitud será acelerada y algo risueña. Luego de la introducción, veremos la pantalla partida en dos. Abajo estará FRANCISCO (Argentino). Un muchacho de cuarenta y pico, abrigadísimo. Su imagen no es de buena calidad y su iluminación es más bien fría, como de un balance de blancos sin ajuste. Usa auriculares vincha con micrófono. Se ve un plato sucio. Su actitud será entre tímida y de “explosión” contenida.*

**YOSSE LIN:** ¡Holi! ¿Cómo están? estoy súper súper contenta porque al fin llegó el día en que vamos a conocer la ganadora o el ganador del *Giveaway* ¡Estoy súper nerviosa! ustedes pensarán que a mí no me pasa pero la verdad es que sí. ¡Hola saludos a Guatemala! ¡Qué emoción cuánta gente! Se ve que todes están tan emocionades como yo. ¡Es que estas cosas me parecen incre! tener la posibilidad de platicar con alguno de ustedes, no creo que lo haya hecho ninguna blogger... *Love it!* En lo que se une más gente, vamos a hacer esto. No sé si siguieron el hilo de *twitter* que hicimos hace dos día ¿sí? Les proponía armar una lista de temas *oldies*, como de los noventas, bue para mí *oldies* son los noventa ¡Hola España! ¡hola hola! ok en lo que llega la o él ganador del *giveaway* voy a poner una artista que elegí yo y ustedes deberán adivinar quién es (*Pone música, saluda y baila*). ¡No saben el calor que está haciendo en el Norte! Lo bueno es que estoy cerquita de la playita. *Vitamin Sea*. ¡Ay qué bonitos comentarios! ¿Ya saben quién es? No, no es Cristina Aguilera. Ay, yo también les quierooo. Estoy como ansiosa, creo que ya se está conectando ¿Será hombre o mujer? Bueno, no importa en este perfil amamos a todes. Ya se está conectando... (*Se vuelve a sentar*) ¡Ay no se les olvide que quiero que me pongan sus recomendaciones! Sé que hay gente que me sigue de muchos lados ¡Saludos a Perú! Me interesa saber sus *oldies* favoritos y armar una lista de mis seguidores en *Spotify*: “Yosse y seguidores”, sería lo más lo más lo más ¡hay yo también los amo! ¡Selena! ¡Sí! muy bien!

**FRANCISCO** *está acostado boca arriba. Se ve oscuro.* **YOSSE LINE** *sigue bailando, mueve su cabello. No lo ve.*

**FRANCISCO:** ¡Hola! Yo ya estoy, eh. ¿Me escuchás?... ¡Hola! ¿Yoss? ¿Estás ahí? ¿Me escuchás? yo ya me veo.

**YOSSE LIN** *baila. Tiene una bebida en la mano, la usa como micrófono y canta. Aún no se da cuenta que FRANCISCO la está viendo.*

**FRANCISCO:** ¡Ey! ¿me ves? (*Nada*) Qué vera esto... (*Mueve la cámara*). A ver ahí, ¿me escuchás? Hola.

**YOSSE LIN:** ¡Ay! Creo que ya está. Holiii, ¿Puedes verme?

**FRANCISCO:** Te veo. Te escucho raro... la música, medio que molesta ¿no?

**YOSSE LIN** *no escuchó el último comentario. La música realmente dificulta la comunicación con FRANCISCO. Ella sigue sonriendo, se mueve frente a la cámara.*

**YOSSE LIN:** Ayyy te veo borroso y medio oscuro ¿Qué hora es allá? Porque no es México, eh, estoy segura que no es México.

**FRANCISCO:** No. Acá son las doce, las doce de la noche.

**YOSSE LIN:** ¡Ay las doce! No inventes, súper tarde. Bueno yo a esa hora empiezo a editar videos así que mejor no digo nada. Ja. ¿Cómo estás?/

**FRANCISCO:** ¿Y allá qué hora es?

**YOSSE LIN:** No te oigo.

**YOSSE LIN** *apaga la música*

**YOSSE LIN:** Aquí es la hora del Zoom, de las videollamadas y de los likes. Tenía como tres mil circulitos de gente que estaba haciendo en vivo, por eso quizá la conexión esté un poquito inestable, pero no te preocupes. ¡Bienvenido! ¡Ay, estoy súper contenta! ¿Cómo te llamas?

**FRANCISCO:** Mi nombre es Francisco. Francisco Ba/

**YOSSE LIN:** ¡Ay! ¿Eres de Chile, verdad? Tienes el acento...

**FRANCISCO:** Argentina.

**YOSSE LIN:** Fijate que el año pasado estuve en Chile, pasé unos momentos hermosos. Obvio esto fue antes de la cuarentena. De veras me fascinó tu tierra, la gente súper súper cool, unos paisajes bellísimos ¡puedes creer que fue mi último viaje antes de la cuarentena! Quién iba a decirlo. Me encanta tu tierra/

**FRANCISCO:** ¡Argentina! De Argentina soy.

**YOSSE LIN:** ¡Argentina! Ah, perdón. No, no conozco. Hablan muy parecido según yo ¿no? ¿Los chilenos y los argentinos?

**FRANCISCO:** No, nada que ver con Chile. O sea, estamos al lado pero nada que ver. Ellos hablan distinto.

**YOSSE LIN:** Bueno, bien, ¡Paco! Paquito entonces. Vamos a darle a esto/

**FRANCISCO:** ¿Por qué Paco?

**YOSSE LIN:** Ay, es que acá les decimos “Paco” a los Franciscos.

**FRANCISCO:** Ah. Acá nos dicen Pancho.

**YOSSE LIN:** Ya. Bueno, acá también. Es poco común pero si quieres te digo Pancho. Entonces Pancho, vamos a comenzar (*Sonríe*)/.

**FRANCISCO:** No no, mejor Francisco. Francisco mejor. A mi mamá no le gusta que me digan Pancho. Ella me dice que se rompió la cabeza pensando un nombre. “Una se rompe la cabeza pensando un nombre para que después te digan Pancho” Jaja “No seas boludo Francisco”. ¿Se escuchó eso?

**YOSSE LIN** *mira su celular, responde mensajes, sonríe sin mirar a cámara.*

**YOSSE LIN:** Ookey. Francisco entonces. Qué bonito nombre. A mí me parece un nombre súper bonito. De hecho mi abuelo se llamaba Francisco, era médico cirujano. ¿Y tú qué haces? ¿A qué te dedicas?

**FRANCISCO:** Soy médico cirujano...

**YOSSE LIN:** ¡No inventes! ¡No juegues! ¿Enserio? No es cierto no no no qué increíble.

**FRANCISCO:** No no no. No soy médico cirujano. Es decir, me hubiese gustado estudiar Medicina. También Administración de empresas. Mi mamá dice que soy muy bueno para las cuentas. Igual medio que ya estoy madurito para estudiar ¿no? ¿qué pensas Yoss?

**YOSSE LIN:** No, no no no. Yo siempre digo que no se presionen. No tenemos una edad para “algo”. A todos nos llega de manera diferente. No te presiones. Pensamos en

prepararnos en cierta edad para saber qué vamos a hacer el resto de nuestra vida, pero no. (YOSSE LIN *mira a cámara*). Ustedes saben, yo para llegar a dónde estoy ahorita pasé por un montooón de cosas. Y la verdad es que yo no nací sabiendo que iba a ser *blogger*, no pasa así... a cada quién le llega a su tiempo. ¿y a ti qué te llama entonces, Fran?

FRANCISCO: Maestro. Maestro de escuela. Porque en la pedagogía creo que /

FRANCISCO *sigue hablando pero no se lo oye. Mueve sus labios*. YOSSE LIN *habla encima de él, y sí se la escucha*. FRANCISCO *se levanta y busca un nuevo lugar con mejor señal de internet*.

YOSSE LIN: Ay, maestrooooo sííí. Todo lo que tiene que ver con la enseñanza y la pedagogía está súper padre. A mí me parece una cosa maravillosa ser maestro. Te voy a contar algo que nunca he dicho antes. Ay mira lo que me haces confesar. (FRANCISCO *entra al baño*). Ay no sé por qué, hasta me tiembla la voz. Okey, okey, es que es algo muuy personal (YOSSE LIN *se toma otro sorbo de su bebida*). Yo bailé durante muchos muchos años. Desde los ocho hasta los diecisiete. Y cuando cumplí quince, la *miss* de la escuela donde yo estudiaba danza me dio dos grupos de ballet. ¿Entiendes, Fran? ¡Dos! No sabes lo nerviosa que estaba. Pero, ay, eran bien lindas las bebés, las amaba, las amaba y luego en su festival de fin de cursos fue bien bonito ver sus caritas todas lindas que me decían: “*Miss, miss ¿ya viste cómo bailé?*”. Fue una de las sensaciones más preciosas que he tenido en mi vida.

FRANCISCO, *sentado en el inodoro, limpia la pantalla con papel higiénico*. YOSSE LIN, *que hasta entonces no lo había visto, hace silencio. Mira los comentarios, luego mira a FRANCISCO*.

YOSSE LIN: Francisco, Francisco, Francisco ¿Qué haces? ¿Estás bien?

FRANCISCO: Sí, sí.

**YOSSE LIN:** ¿estás en el baño?

**FRANCISCO:** ¡Ah, no! Digo, sí, sí. No pienses mal. Es el lugar de la casa con mejor señal. No pienses mal.

**YOSSE LIN:** Mira, si quieres probamos en otro momento cuando tengas mejor señal/

**FRANCISCO:** No, no, acá va a estar mejor, de verdad. Sino no se escucha.

**YOSSE LIN:** Insisto, cuando tengas mejor señal podemos volver a hablar.

**FRANCISCO:** Perdón, pará, ¡No! Es que anda como la mierda esto... no sé cómo es allá en México pero acá el servicio de internet es una mierda. Las empresas te cobran un montón de guita por un servicio malísimo que te anda como el orto el coso. La verdad es que ni un poco de empatía con los clientes en este momento que tanto necesitamos internet. Perdón Yoss, no es con vos.

**FRANCISCO** *está realmente perturbado. Recibe comentarios aprobatorios en el chat. YOSSE LIN los lee.*

**YOSSE LIN:** Te ves como nerviosito ¿estás bien?

**FRANCISCO:** Perdoná, soy yo, estoy medio cruzado. No quiero incomodarte.

**YOSSE LIN:** Ya. No te apures, te entiendo perfecto. Hasta yo tengo días malos. ¿Puedes creerlo? Para toodos son días difíciles y estamos muy sensibles ¿Está muy feo todo, no? Tranqui, estamos para dar confianza.

**FRANCISCO:** Pero no necesito confianza, necesito un buen servicio de internet.

**YOSSE LIN:** Oye... bueno, no te preocupes, quédate ahí hasta que tengas mejor señal. Vamos a pasar a otros temas. Vamos a platicar de ti para que te quites los nervios un poquito. A ver... ¿Vives sólo Fran? O ¿con *roomies*?

**FRANCISCO:** Ehh..., sí, sí. Solo.

**YOSSE LIN:** ¡Super! ¿Y en qué ocupas tu tiempo, Fran? ¿Haces *home office*?

**FRANCISCO:** No, tengo permiso para trabajar.

**YOSSE LIN:** ¡Wow! Eres esencial, Fran. ¡Un héroe sin capa! Así tenía que ser el ganador del *giveaway* ¡Es todooo! ¿y qué haces? ¿Eres enfermero o algo así?

**FRANCISCO:** Bueno, manejo un Uber, y ahora hago repartos. Ahora ahora, no, no estoy trabajando. Estoy hablando con vos.

**FRANCISCO** *mueve el celular, aún en el baño. Su rostro queda muy mal encuadrado.*

**YOSSE LIN:** Oye, debe ser muy feo salir ¿eh? Ay, no. Yo me deprimiría. al ver mis cafés favoritos, mis bares favoritos... ya verás que todo estará bien. Por lo pronto, pues, una tiene más tiempo ¿no? ver series, hacer ejercicio, hacer las recetas y los retos de *Tik Tok*, pues despejarse que luego vamos a andar rogando por estar en cuarentena otra vez. *Nooot*. Entonces, Fran-cis-co ¿Recuerdas cuál era la propuesta?

**FRANCISCO:** Sí, una pregunta personal, mi último recuerdo antes de la cuarentena y/

**YOSSE LIN:** ¿Ya tienes lista tu pregunta personal?

**FRANCISCO:** Ehh, (*Duda*). Yoss ¿Cuál es tu verdadero nombre?

**YOSSE LIN:** ¿Mi nombre?... pues no sé si no viste ese video que hablo de cincuenta cosas que no sabías de mí. Los que vieron el video hagan “thumbs up” en los comentarios. ¿Sí lo viste verdad, Fran? Si quieres luego te paso el link.

**FRANCISCO:** Sí, lo ví. **YOSSE LIN:** Recuerdas la número tres entonces.

**FRANCISCO:** Pasa que ahí decís por qué no decís tu verdadero nombre, pero no decís tu verdadero nombre...

**YOSSE LIN:** (*Lo ignora*). Hazme ootra pregunta entonces... Algo que no haya contado nunca. Trata de preguntarme algo original, algo así como que no me haya preguntado naaadie jamás. Algo épico que recuerde para toda la vida. Vamos piensa Paquito ¡Vamos!...

**FRANCISCO:** Ay... no sé... ¿Qué estás haciendo ahora?

**YOSSE LIN:** Aaah, fácil. Pues tomando aguita alcalina. (*Mira a cámara*). Les pasé la receta en mis *stories*. Es súper rica, súper fresca para los que vieron el video. Ahora hablando contigo y probando unos aretes de Mani Waabi bellísimos que ni me los chuleaste, pero bueno (**YOSSE LIN** *los muestra a cámara*. **FRANCISCO** *se acerca para mirarlos*. *Rostros deformes por el lente*). ¿Si los conocen en Chile, verdad? Sus productos son incre, les dejo el link para que puedan entrar al concurso “Mi Mani Waabi en cuarentena”, está bien cool.

**FRANCISCO:** Qué lindos Yoss/

**YOSSE LIN:** Ok Fran, vamos a hacer un *toast*. ¿Estás tomando algo? Me gustaría que cambiáramos un poquito de *spot* ¿Qué te parece si nos cambiamos de lugar para que pueda hacer la foto?

**FRANCISCO:** ¿perá que pongo las datos entonces...

**FRANCISCO** *se levanta y busca otro lugar en su casa*.

**YOSSE LIN:** Muévete a un lugar más instagrameable. Que yo pueda decir “aah qué onda con ese lugar” ¿sabes? No sé, una cosa linda. Con un poco más de luz... a ver, sácate la bufanda.

**FRANCISCO** *se ubica de frente a una lámpara*. *El rostro se ve quemado por la iluminación*.

**FRANCISCO:** ¿Ahí se ve mejor, no?

**YOSSE LIN:** No, no, no, esa luz no te favorece tus facciones. Tus facciones son muy finitas y creo que deberías buscar una luz mejor ¿va? Muévete un poquito, ponte en diferentes spots y yo te ayudo. Tranqui, estoy contigo. No te angusties. A ver, eso. Un fondo más neutro, más bonito. Siéntate ahí. Eso. (**FRANCISCO** *está ahora con un fondo blanco y una puerta detrás*) ¡Ay, hasta parece que estamos en el mismo lugar! Me encanta. Quitate la bufanda. Okey. Crees que puedes cambiarte los lentes ¿tienen otros? (**FRANCISCO** *a pesas se quita*

*los lentes queda con los ojos cerrados)* A ver... no, déjate esos. ¿Hace tanto frío como para que uses la super chamarra? ¿Creés que podrías quitártela tantito? Nomás para la foto.

**FRANCISCO:** Prendo el caloventor.

**YOSSE LIN:** Es para el *toast*, no te voy a forzar a que tengas frío. ¡Oye, mira, están diciendo que eres lindo! Quitátele el gorro también.

**FRANCISCO** *se saca el gorro. Es pelado.* **YOSSE LIN** *hace silencio.*

**YOSSE LIN:** Bien bien. A ver, no Francisco. ¿Tienes otras opciones de gorras para usar?

**FRANCISCO:** A ver, me fijo.

**FRANCISCO** *sale de cuadro, la cámara queda fija, vacía. En adelante, mientras YOSSE LIN le hable, FRANCISCO le mostrará una serie de sombreros y gorros.*

**YOSSE LIN:** ¿Desde cuándo me sigues Fran?

**FRANCISCO:** Desde Vines, y después cuando empezaste a subir tutoriales de recetas.

**YOSSE LIN:** ¡No! ¡Uuuuy ya tienes un chorro! Wow, no lo puedo creer. ¡Qué impresión! (*Sobre el gorro que le muestra*). Ese no, búscate otro.

**FRANCISCO:** Las hice todas, eh. Incluso esas de las que no se consiguen los ingredientes. ¿Este?

**YOSSE LIN:** Otro. ¿Dime qué cosas no conseguiste a ver si te puedo ayudar? ¡Ese! ¡Ese gorro me gusta!

**FRANCISCO:** Bueno me acuerdo de esas gícalas, vicamas.

**YOSSE LIN:** ¡Jícamas! ¡Ay sí, son deliii! A verte Francisco.

**FRANCISCO** *vuelve a cámara con un gorro nuevo.*

**FRANCISCO:** Di vueltas por todos Buenos Aires buscando esas cosas...

No sé si me salieron muy bien, o tus recetas no son buenas o yo no soy buen cocinero. Tal vez no me tengo que dedicar a la cocina.

**YOSSE LIN:** Muy bien, quédate con ese. Oye, puede resultar difícil si no consigues los ingredientes. Fíjate que yo no tenía visión del mundo del internet. (**FRANCISCO** *se prepara un mate. Pone la yerba y lo agita para sacarle el polvo. Parece que se está masturbando*). Yo pensaba que me iban a ver tres personas ¿no? Entonces yo dije como que mejor lo hago como todo muy local y cuando me dí cuenta que había gente de, no sé, Canadá, Brasil, Guatemala ¡España! Luego me encontré uno de Suiza y yo dije ¡ok! Esto está llegando a un montón de lugares, y es difícil conseguir ese tipo de ingredientes ¿no? Entonces...

**YOSSE LIN** *mira a FRANCISCO, luego ve los comentarios.*

**YOSSE LIN:** Fran, ¿estás bien? ¿qué estás haciendo? (*Mira a cámara*). ¿se está?...?

**FRANCISCO:** ¿Qué, qué tiene?

**FRANCISCO** *saca el mate y lo ceba con agua del termo.*

**YOSSE LIN:** Mirá... qué raro. Me parece que mejor cortamos ¿Qué es lo que estabas haciendo?

**FRANCISCO:** Unos mates para el *toast* ibebida nacional argentina! Va a ir mejor con el brindis porque es una bebida muy regional de acá ¿Conocés el mate? Esto es yerba. Es como un té. (*Muestra el mate a cámara*). Ves. Tiene yerba, es una hoja de yerba mate que se le saca un poquito el polvo para que no sea tan fuerte. Pero no se fuma esta eeh. Es una infusión que se le pone agua caliente.

**YOSSE LIN:** No, no, no. Sí conozco el mate pero no lo he tomado. Se me hizo muy raro el movimiento que estabas haciendo. Ya...

**FRANCISCO:** Es como un té pero sin saquito. Le echo el agua y pongo la bombilla/

**YOSSE LIN:** ¿bombilla?

**FRANCISCO:** Esto (*La muestra en cámara*). Funciona como filtro ¿Cómo le dicen allá? ¿Pajita? es una pajita que se chupa.

YOSSE LIN: No, no, no, acá no puedes decir eso. Un popote, un popote reusable digo yo ¿no? No es lo que creen amigos. (*Mira a la cámara*). Yo creo que Fran se refiere al popote. Pero bueno, continuemos... o sea esto es el popote.

FRANCISCO: Ah sí, la pajita. Para la bebida te mandás la pajita.

YOSSE LIN: Oky, okey, okey. Hagamos el *toast*.

YOSSE LIN y FRANCISCO *brindan con sus bebidas, que al acercarlas a cámara se “forma” una sola por los cortes de pantalla. Se oye un golpe detrás de una puerta. Ambos voltean. Silencio.*

YOSSE LIN: ¿Tocan la puerta? ¿No?

FRANCISCO: No.

YOSSE LIN: Creo que tocan tu puerta, Fran.

FRANCISCO: El viento.

YOSSE LIN: ¿Pasa algo?

*Silencio. FRANCISCO mira a la cámara. Se hace el desentendido.*

FRANCISCO: Los vecinos. Son insoportables. Con esto de la cuarentena ponen música todos los días a esta hora. Cantan el himno, golpean puertas.

*Golpes fuertes e insistentes. YOSSE LIN se queda con los ojos bien abiertos. No dice nada. Lee los comentarios de sus seguidores. Golpes insistentes.*

YOSSE LIN: ¿Fran? ¿todo bien?

FRANCISCO: (*Hacia un costado*). ¡PARÁ MAMÁ!

FRANCISCO *se levanta de mala gana. Su celular se cae. Ahora vemos mal encuadrado y de costado a FRANCISCO que abre apenas la puerta. No vemos a su madre.*

FRANCISCO: (*A su madre*). Estoy ocupado, después hablamos/ Después lo bajo mamá, andate/ Nada mamá, estoy con los jueguitos/ Andate ya, mamá, andate/ Ahí te lo doy/ (*FRANCISCO le da el plato sucio*) /Chau.

YOSSE LIN, *que está entre tentada y atónita. Tapa su cámara de celular y la perdemos de vista. FRANCISCO vuelve y no la ve.*

**FRANCISCO:** Hola, ¿Todo bi?/ ¿Estás ahí Yoss?

*La pantalla de arriba está tapada.*

**YOSSE LIN:** (off) Me esperas un segundo Fran, tuve un pequeño accidente.

**FRANCISCO** *queda sólo en pantalla.*

**FRANCISCO:** Perdón... estem... ¿Todo bien gente? Qué tal ahí... viendo.

*Silencio. Mira los comentarios. Se acomoda el pelo. Mira a cámara, saluda y sonríe. Está nervioso. YOSSE LIN acomoda su pantalla.*

**YOSSE LIN:** Fran, hola. Estee... te parece si... (No encuentra las palabras. Tartamudea). Francisco, ¿sí me escuchas verdad?

**FRANCISCO:** Panchito decime...o Paquito, como dicen en México. Quiero cambiar un poco ¿por qué no?

**YOSSE LIN:** Sí, bueno... Francisco. A ver.../ Bueno, si quieres termina tu presentación como habíamos dicho, o bueno, donde te quedaste porque no quiero incomodarte.

**FRANCISCO:** Sí, okey voy de nuevo. (Se acomoda el pelo, la camisa). Hola, soy Fran... Pancho Barrios, vivo en Buenos Aires, Argentina. No me gusta el fútbol, tampoco el asado, y mucho menos el tango. ¿Parezco chileno, no? En esta cuarentena aprendí a ordenar mi ropa por color y a doblarla de forma en que siempre estén visibles. También aprendí a que tengo que cerrar la puerta con llave. Si quieren les paso un video, se los dejo en la bio el link. Mentira. (Sonrisa). ¿Estuve bien, Yoss?

**YOSSE LIN:** Bien... bien... sí, súper... Bueno Fran... muchas gracias a ti y a todes/

**FRANCISCO:** ¡El recuerdo! Falta mi último recuerdo antes de la cuarentena.

**YOSSE LIN:** Ah... sí, claro, sí, tu recuerdo... Podemos dejarlo para otro mom/

**FRANCISCO:** Resulta que un día estaba en el centro. Acababa de hacer un viaje cerca del obelisco. El obelisco

es ese palo de Buenos Aires. Había dejado a una pareja en el teatro, los dos eran hermosos. Para mí que eran artistas. De pronto veo a un grupo de personas disfrazas cruzando a los gritos por la avenida, bailando, saltando, con música. Muy coloridos y desprolijos. El semáforo se puso en verde, los autos tocaban bocinas pero ellos no se movían. Después llegó la policía y salieron corriendo. (*Le da un ataque de risa, exagerada.* **YOSSE LIN** *está incómoda*). ¡Fue fantástico!

**YOSSE LIN:** toda una experiencia. Entonces nos despedimos/

**FRANCISCO:** Revelador, Yoss. Fue revelador ver a todas esas personas disfrazadas, coloridas, cortando el tránsito. No sé... como que de pronto me sentí desnudo. Y después de eso yo miraba a la gente y pensaba “Claro, todos tenemos un disfraz” ¿No te parece **ENRIQUETA**?

**YOSSE LIN:** Yosse... Acá me puedes decir Yosse ¿va? Y con lo que dices de los disfraces, en primera yo no lo llamaría así. Suena feo. Más bien somos seres complejos ¿no? O sea definitivamente todos somos distintos, dependiendo las personas. **FRANCISCO:** ¿Vos sabés por qué te sigue toda esa gente?

**YOSSE LIN:** Francisco, esperate. A ver.../ **FRANCISCO:** Vamos, todos somos hipócritas.

**YOSSE LIN:** A ver, tranqui, creo que te estás pasando, a ver... Francisco.

**FRANCISCO:** A todos nos gustaría vestirnos con Kucus, tomar ese Kokorocó o como carajo se llame, pero nada. No tenemos nada. Unos auriculares y una internet de mierda y mucha ansiedad.

**YOSSE LIN:** O sea, ¿tú crees que yo no tengo ansiedad? ¡Yo no tengo una vida perfecta! ¡No sé por qué piensan que tengo una vida perfecta!

**FRANCISCO:** Parece que sí.

**YOSSE LIN:** ¿No entiendo cuál es tu punto? ¿Qué es lo que quieres lograr con esto que estás haciendo?

**FRANCISCO:** ¿Cuántas veces en el día vas cagar?

**YOSSE LIN:** A ver güey, me parece terrible que estés en ese plan. Pero sí quiero decirte una cosa, porque no te imaginas la cantidad de mensajes que me están llegando y la bronca en la que me estás metiendo. Y esto es para todos. Lo que nosotros decidimos poner en internet, no es ni el cincuenta por ciento de lo que es en la vida real. Yo tengo otro tipo de proyectos que no sólo son en colaboración con marcas, pinche pelón. Tengo familia, que ustedes ya han visto y les he explicado mi situación familiar, que por cierto está de la chingada. *(Se le quiebra la voz)*. y ni siquiera tengo por qué explicarles. Les he dicho cosas dolorosas, cosas que me hacen muy feliz, realmente de todo. No merezco estas madres, este tipo de violencia. Nadie lo merece. Realmente pensé que este pedo iba a estar interesante, y bueno me encuentro con un chavo ruco, pende viejo y la neta no necesito esto. Muchas gracias a todos. Por cierto, imbécil, mi nombre es Enriqueta del Niño de Jesús Gómez Luna.

**YOSSE LIN** *corta el vivo. Ahora vemos la pantalla de cuadraditos grises y negros de IG TV. Aparece en conexión FRANCISCO, solo, con su nuevo look en pantalla completa. Está en el baño.*

**FRANCISCO:** ¡Holaa! Hola a todos ¿Cómo están? Espero que se escuche bien, yo creo que sí. Es mi primer vivo así que estoy un poco nervioso. Esperemos que no se me corte internet ¡qué servicio de mierda! ¿a ustedes les pasa lo mismo, no?

**FRANCISCO** *se levanta de la silla. Sale de cuadro. Pone música clásica italiana.*

**FRANCISCO:** (Fuera de campo). Mientras esperamos a nuestro invitado me voy preparando. Después quiero que me suban una foto con sus disfraces, eh.

Se ve a **FRANCISCO** en cámara bailando e imitando la música. Aparece, debajo de la pantalla, **ENRIQUETA**, acostada boca arriba, con anteojos y el pelo recogido.

**ENRIQUETA:** Paco... Pacoo, yo ya estoy eh. ¿Me escuchas? Yo me veo.

*Oscuridad.*

# Un encuentro

Valeria Di Toto

## Personajes:

CARO

MARIAN

SOLE

*En pantalla Caro, se mira y se acomoda el pelo. Toma una copa de vino. Agarra su celular.*

**CARO:** *(grabando un audio)* Chiquis yo ya estoy. Les mandé el enlace arriba. No me cuelguen.

*En la pantalla aparece aviso que Marian Gandolfi está en sala de espera. Caro la acepta.*

**CARO:** Hola Marian.

*Silencio.*

**CARO:** Marian, ¿me escuchás? *(Pausa.)* Marian....

*En pantalla aparece el aviso que Marian está conectando con el audio.*

**MARIAN:** Hola Caro

**CARO:** ¡Ay! Ahora sí. ¿Me escuchas?

**MARIAN:** Si si, perfecto.

**CARO:** No puedo con mi ansiedad.

**MARIAN:** ¿Y Sole?

**CARO:** Ni idea. No contestó.

**MARIAN:** Debe estar durmiendo a Estefi.

**CARO:** (*Agarrando su celular*). Sí, porque el mensaje lo vió.  
(*Pausa*). ¿Cómo estás? ¿Cómo la llevás?

**MARIAN:** Y acá, como puedo. Intentando no matar a Benja.

**CARO:** ¿Para tanto?

**MARIAN:** Si, tiene días y días. Pero ayer particularmente estaba insufrible. Demanda demanda demanda.

**CARO:** Y si, pobres, ellos es como que lo pasan peor, ¿no?

**MARIAN:** Sí, la verdad ya no sé. Algunas veces se levanta re pila, desayuna, se conecta a las clases, y otras te juro que tengo que arrastrarlo, medio que le meto la tostada en la boca y le clavo los auriculares en la cama. Para que conecte con algo más, con otra cosa que no sean jueguitos y pandemia.

**CARO:** ¿Y Mauro?

**MARIAN:** Bien gracias.

**CARO:** ¿Qué? ¿todo mal?

**MARIAN:** ¿Cuándo estuvo algo bien? Cero comprensión...

**CARO:** ¿Pero no te da una mano? ¿No lo pasa a buscar a Benja?

**MARIAN:** ¡No me hagas reír Caro! Viene, hace una pérdida a mi celular y espera abajo. Como si fuese un paquete que entregas, y **RI GU RO SI DAD**. Se lo lleva el viernes a las dieciocho y el domingo a las dieciocho me lo vuelve a traer. No vaya a ser cosa que pierda una hora de su libertad. La verdad no sé para que la quiere, ahora tiene que estar encerrado todo el día.

**CARO:** ¿Y sigue solo?

**MARIAN:** Siempre se las ingenia para tener algo. Ahora debe estar con esa cosa del *sexting*.

**CARO:** Todos están con eso. Tipo, *send nudes*. ¡Ja!

**MARIAN:** ¡Ni en pedo!, que *nudes* ni que *nudes*... Después salís escrachada en un video viral.

**CARO:** Tampoco para tanto...

**MARIAN:** Ojo Carolina....

**CARO:** ¿Le mandamos mensaje a Sole? (*Agarra su celular y saca una foto a la pantalla. Manda un audio*). Sole, ya estamos acá con Marian. ¿Estás? ¿Todo bien?

**MARIAN:** (*Levantando la voz*) ¡Dale amiga! Así nos vemos un ratito.

**CARO:** Te esperamos.

*Silencio. Caro se queda mirando su celular. Frunce el ceño*

**MARIAN:** ¿Qué?

**CARO:** Fijate porque no entiendo que quiso poner.

**MARIAN:** (*Agarrando su celular y leyendo*). Ua cuy. ¿Qué le pasa?

**CARO:** Ni idea. ¿La llamo?

**MARIAN:** Para un poco, capaz que está haciendo algo.

**CARO:** Si, bueno, pero hace una semana que venimos coordinando un horario LDN

**MARIAN:** ¿ldn?

**CARO:** Libre de niñes.

**MARIAN:** Como se nota que tenés tiempo libre.

**CARO:** No, boluda, pero posta coordinar un encuentro con ustedes es más difícil que/

*En la pantalla aparece aviso que Soledad está en sala de espera.*

**CARO:** Ahí está Sole.

*Caro la acepta.*

**MARIAN:** ¡Hola Sole!

**CARO:** Prendé la cámara.

*En pantalla aparece Soledad conectando con el audio. Se escucha ruido de agua corriendo.*

**MARIAN:** Sole, no te vemos.

**CARO:** Tenés que activar la cámara.

**SOLE:** (*Se ve un cuadrado negro con su nombre*). No puedo.

**CARO:** ... es apretar el iconito que tenés abajo a la izquierda, un mic y una cámara.

**SOLE:** ¿Se escucha?

**MARIAN:** Raro, se te escucha super bajo.

**SOLE:** Es que posta no puedo.

**CARO:** ¿Qué cosa?

**SOLE:** (*Con la voz entrecortada*). Esto.

**MARIAN:** ¿La videollamada?

**SOLE:** No

**MARIAN:** No nos asustes Sol.

**SOLE:** Juro que no puedo, no puedo.

**CARO:** Boluda ¿en dónde estás metida?

**SOLE:** En el baño.

**MARIAN:** No lo puedo creer, estamos otra vez como en la adolescencia las tres en un mismo baño. (*Ríe*).

**CARO:** ¡Me muero! (*Ríe*).

**SOLE:** (*Por lo bajo*). Shhh, bajen la voz, no griten.

**MARIAN:** ¿Estás bien?

**SOLE:** No, la verdad no.

**CARO:** Solcis, levanta un poco la voz porque no se te escucha nada. Y encima que no te vemos, es más difícil. (*Pausa*). Aunque si estás en el baño ni prendas la *cam*. Ja....

**SOLE:** No puedo hablar fuerte.

**MARIAN:** ¿Por?

**SOLE:** Porque está Estefi. Y nadie me dijo que parte de tener una hija era atravesar una pandemia mundial en plena crianza....

**CARO:** Bueno, pero le pones dibujitos y ya.

**MARIAN:** Si, dale, ya está. En este contexto el discurso “yo no quiero que se críen consumiendo pantallas” ya fue. Todo bien con intentar inculcar lecturas de libros, el papel, los juegos de mesa, pero/

**SOLE:** (*Llorando*) No chicas, no entienden. Si me escucha se me mete, quiere estar todo el tiempo arriba mío, y preguntando ¿por qué? ¿qué es? ¿puedo ver? No puedo tener un minuto de paz. Posta que no sé qué hacer

**CARO:** Ay amiga, tranqui. Aprovecha a descargar. ¿Ves? Las cosas no pasan porque sí. Teníamos que buscarnos un ratito para ponernos al día.

**MARIAN:** ¿Y ahora? ¿Donde la dejaste?

**SOLE:** Le di un postrecito, unas hojas y crayones. (*Pausa. Toma aire*). ¿Entienden que estoy encerrada en el baño de mi propia casa para poder tener un llamada? (*Llora*). ¿Por qué tiene que pasar esto justo ahora? Quizá si era bebé, era más simple, no sé. Me supera.

**MARIAN:** Bueno, relaja. Dejala que pinte.

**SOLE:** Está aprendiendo a dibujar. Dibuja en todos lados.

**CARO:** Bueno enseñale para que solo lo haga en la hoja.

**SOLE:** Claro, porque es re fácil. Se le termina la hoja y va por las paredes, la mesa, ella dibuja, dibuja y dibuja. La habitación es un solo rayón, parece un pizarrón.

**MARIAN:** Bueno, ahora respira. Tranquila, te entiendo. Me pasa lo mismo con Benja y las tareas. ¿Piensan que las madres somos profesoras de lengua, inglés, matemáticas? Vacaciones y que hagan lo que puedan.

**CARO:** No, bueno, creo que está bien que tengan tareas, sino tendrían que estar pensando en las casas contenido para que no se aburran. Creo que es un poco y un poco.

**SOLE:** (*Gritando*) ¡Un poco y un poco?! ¿Por qué hablas si no tenés idea? (*Pausa*).

*Prende la cámara. Se ve la cara de Sole ojerosa, bien de cerca.*

**SOLE:** (*Bien por lo bajo*). Me escuchó... (Frunciendo toda la cara con fuerza).

**CARO:** ¡Y si me gritaste como una loca!

Mariana: Bueno chicas, nos calmamos, por favor.

**SOLE:** *(Con el ojo izquierdo sobre la cámara)* Ustedes no entienden, eso pasa.

**MARIAN:** *(Acercándose a la pantalla y hablando suave).* Sole, escuchame, respira conmigo, ¿sí? Inhalamos *(inhala)* y exhalamos *(suelta el aire soplando)*.

*Soledad intenta hacerlo y mira hacia la puerta. Vuelve a la cámara, inhala y exhala soplando bajito.*

**SOLE:** *(Mientras suelta el aire de corrido)* Todo el tiempo estoy pensando que en cualquier momento me va a llamar. Hace diez semanas que escucho las mismas palabras repitiéndose todo el día, ¡Ma! ¡Mami! ¡Mamá!

**MARIAN:** Por eso. Ahora estamos acá. Olvidate un ratito de Estefi.

**CARO:** *(Mirando la pantalla seria).* ¿Puedo decir algo o me voy?

**MARIAN:** Caro....

**SOLE:** Disculpa, pero esto me sobrepasa.

**CARO:** Veo.

**MARIAN:** ¡Carolina!

**SOLE:** Está bien.

**CARO:** Disculpame Sole, la verdad es que no pensé que esto iba a ser tan complicado. Tenía ganas de verlas, que hablemos...

**SOLE:** Sí, yo también, pero no es fácil.

**MARIAN:** Es super entendible. *(Pausa).* Me pasa muchas veces, no sé qué hacer con Benja. Cada dos horas es un ¡Ma, no entiendo! Yo tampoco entiendo. Es otra la forma de enseñar.

**SOLE:** ¿Y el padre?

**CARO:** Ni preguntes.

**MARIAN:** Un tarado, como siempre. *(Se tapa la cara con las manos).* Y cuando siento que estoy por llorar me encierro en el balcón. Y lloro, mucho. Intentando que no me escuche.  
*Silencio.*

Y veo miles de videos en redes de chicas haciendo ejercicio, cocinando sano, teniendo tiempo para hacerse tratamientos faciales... y yo haciendo malabares para que me llegue el tóner de la impresora a tiempo para no atrasarnos con las tareas. *(Pausa)*. Y volví a fumar.

**CARO:** Nooo. No no ¿cómo vas a hacer eso? Era una batalla ganada.

**MARIAN:** Es uno de los pocos placeres que tengo.

**SOLE:** *(Esbozando una sonrisa)* Yo también. Y lo disfruto tanto.

**CARO:** ¿Me están jodiendo?

**MARIAN:** Como que siento que ese pucho es mi escape. Salgo un ratito al balcón. y en cada pitada pienso que estoy en un bar.

**SOLE:** ¡Ay si! Me pasa lo mismo, pero a falta de balcón, saco la cabeza por la ventanita del lavadero.

**CARO:** Chicas, entiendo la situación, pero volver a fumar es garrón. Con todo lo que cuesta dejarlo.

**MARIAN:** Cada una transita las cosas como puede

**CARO:** OK, el pucho es tu escape, ahora, después va a ser un problema.

**SOLE:** *(Intentando prender un encendedor)*. Todo tiene sonido

*Logra prenderlo, se ve una llamita frente a cámara y el cigarrillo encendido. Pitada profunda. Sonrisa de Soledad.*

**CARO:** ¿Estás fumando porro?

**MARIAN:** Te aplaudo.

**SOLE:** No, es tabaco. Si voy a volver a fumar por lo menos consumo algo más sano.

**MARIAN:** Que rico. Yo debería hacer lo mismo, aprovechar este ratito.

*Mariana sale de cuadro. Se ve el living apenas iluminado, y la mesa llena de cuadernos, libros, platos, vasos y botellas de plástico vacías.*

**CARO:** Marian, dale una vez que logramos vernos ¿se van a fumar?

Marian en **OFF:** Ahí voy.

*Sole fuma en silencio. Se ve su mano, el cigarrillo y humo.*

**CARO:** Estoy llevando bastante bien todo esto. *(Pausa)* Les cuento mientras disfrutan el puchito *(Pausa. Toma vino)*. Creo que encontré el funcionamiento en casa. Como que estoy encontrando un equilibrio.

Marian en **OFF:** *(A lo lejos)*. Que suerte la tuya, ami.

*Sole levanta el pulgar y fuerza una sonrisa.*

**CARO:** No me tomen el pelo. En serio, yo sé que no todos los casos son iguales, pero está bueno escuchar que cosas buenas pueden pasar, ¿no?

*Mariana aparece nuevamente en la pantalla. Se tira body splash alrededor del cuerpo.*

**MARIAN:** Si, total. ¡Qué bueno! *(Pausa)*. Acá por más que intentemos no creo que encontremos el equilibrio.

**SOLE:** ¿Equilibrio? ¿Qué es eso? De los nervios estoy perdiendo el hambre.

**MARIAN:** A mí todo lo contrario, no puedo parar de comer.

**CARO:** Sole, ¿y qué onda el papá de Estefi?

**SOLE:** ¿Me estás hablando en serio? *(La cámara de Sole se mueve viendo como tira la colilla del cigarrillo al inodoro)* Como te gusta hacer preguntas fuera de lugar.

**CARO:** No bueno, no quise.

**MARIAN:** No empecemos porfa. Me gustaría que podamos tener un encuentro feliz.

*Carolina y Sole asienten con la cabeza y se quedan en silencio.*

*Carolina se termina la copa de vino de un trago. Se pone de pie y sale a la cocina con la copa en la mano.*

**SOLE:** *(Casi susurrando)*. ¿Es boluda o se hace?

**MARIAN:** No seas así. Te hizo una pregunta, nada más.

**SOLE:** Si, una pregunta de mierda.

**MARIAN:** *(Acercando su cara a la pantalla hablando bajo).*  
Ya está.

**SOLE:** No está nada, está ahí mirándonos desde su casita ordenada, divina, falta que diga que ama estar en cuarentena y la mato.

**MARIAN:** ¿Qué tiene que ver el orden?

**SOLE:** Habla del tiempo que tiene. *(Mueve su cámara al portarollos de papel higiénico y se ven servilletas de papel dobladas en su lugar).* Yo ni tiempo para ir a comprar papel higiénico tengo, porque si salgo a la calle con Estefi me miran para el culo.

**MARIAN:** *(Se ríe).* Me estallé, sos lo más. Siempre tan organizada...

*Soledad se ríe y se tapa la boca. Carolina vuelve a la pantalla.*

**CARO:** ¿De que se ríen?

**SOLE:** De nada.

**MARIAN:** Nada nada, una boludez.

**CARO:** OK

*Se quedan en silencio las tres. Soledad mueve la cabeza y se sonríe.*

**CARO:** Parece que fue muy gracioso lo que pasó.

**MARIAN:** No pasó nada Caro.

**SOLE:** Relajá. Que para nerviosas estamos nosotras dos.

**CARO:** *(Poniendo música desde su celular. Suena Karma Chameleon)* ¿No les dan ganas de bailar? *(Moviéndose frente a la pantalla).*

**SOLE:** Lo único que me falta, bailar en el baño.

**CARO:** Chicas, ¿pucho si y baile no? Es sábado...

**SOLE:** *(Mirando para la puerta)* ¿Sos tarada?

**CARO:** Ey ey, ¿por qué me hablás así?

**MARIAN:** Caro, bajá la música.

**SOLE:** *(Al borde del llanto).* Me escuchó, ahora sí, escuchó tu música de mierda.

*Caro para la música.*

**MARIAN:** Shhh.

**CARO:** Perdón, me olvidé de Estefi. *(Pausa)*. ¿Escuchó?

**SOLE:** *(Mirando por la cerradura de la puerta)*. Creo que no, pero no puedo estar así. Siento que soy mala madre.

**MARIAN:** ¡No Sole!

**CARO:** Sole no digas eso. Fue mala mía.

**SOLE:** ¿Qué madre se escapa al baño para que su hija no la escuche?

**CARO:** No te castigues. No es así.

**MARIAN:** Total. Estamos ante una situación totalmente atípica.

**SOLE:** No quiero hablar más con mi mamá. Me dice que tengo que disfrutar esta etapa, que vea el lado bueno. No veo nada, siento que estoy en *loop* hace más de setenta días.

**MARIAN:** No sos la única. El otro día estuve hablando con Luciana.

**CARO:** ¿Lu?

**MARIAN:** Sí, el hijo es compañero de Benja. Esa chica está mal. *(Pausa)*. Es más, no debería, pero me llegó un audio de ella. ¿Quieren escucharlo?

**SOLE:** Mientras que no me haga sentir peor.

**MARIAN:** Olvidate. *(Agarra su celular, y lo acerca a la pantalla. Pone play al audio)*.

—Entonces, ay princesa no te subas a la **MESA** y por favor peinate esa **CABEZA**. ¿Cuales son las palabras que riman? ¿Cuáles son las dos palabras que riman?. ¿Ay prin? ¿Vos sabes lo que son las palabras que riman? Son las que terminan igual, las que suenan igual. ¿A vos te parece que ay? Escuchame porque te voy a pegar un cachetazo. Repito, Ay princesa no te subas a la **MESA** y por favor peinate esa **CABEZA**. ¿Cuáles son las dos palabras que suenan igual? ¿Vos me estás jodiendo, no? Martín ¿te podés concentrar? Si yo te voy a buscar

un día al colegio y me dicen que las maestras te mataron yo les doy la mano y les digo, si *sory*, tenían razón. ¿Vos trabajas así en el colegio? Porque sos insoportable. ¡Quedate quieto! Y escucha. Ay princesa no te subas a la MESA y por favor peinate esa CABEZA. ¡¿Cuales son las palabras que riman?! Bueno no lo hagamos, mando una nota a la seño y le digo que no lo sabés, no sé. No soy maestra no se cómo explicarte esto...

*Sole, Carolina y Mariana se ríen sin parar. Soledad llora y ríe a la vez.*

**SOLE:** No lo puedo creer.

**MARIAN:** Te dije.

*Se ríen. A lo lejos se escucha una voz de nena.*

**SOLE:** *(Se pone seria).* Cagué.

**CARO:** ¿Te escuchó?

**ESTEFI EN OFF:** Ma... mami... ma...

*Se escuchan golpecitos en la puerta del baño de Soledad.*

**SOLE:** Sí, mi amor. Mami está en el baño. Ahí voy.

**MARIAN:** Perdón. Fui yo.

**SOLE:** Todo bien. En algún momento se me iba a terminar el recreo.

*Se escuchan golpecitos cada vez más continuos.*

**SOLE:** Chicas, me tengo que ir. Otro día arreglamos.

**ESTEFI EN OFF:** Ma, quiero juguito.

**SOLE:** *(Se agarra la cabeza).* Quiere merendar a las once de la noche....

**MARIAN:** Cada una... lo que puede.

*Sole deja el celular en la bacha del baño. La cámara apunta al techo. Se escucha agua correr.*

**SOLE:** *(Con la cara mojada a la cámara)* Las quiero. Beso. *Sole sale de la pantalla.*

**MARIAN:** Beso. *(Pausa).* Bueno, por lo menos pudimos vernos un ratito ¿no?

Siempre es lindo encontrarnos. Che, Caro yo voy a aprovechar que Benja duerme y me voy a tirar a ver una serie un ratito. En la semana nos mensajemos y arreglamos una próxima juntada. Te quiero. Y aprovecha que podés hacer catarsis bailando un poco. Beso.

*Mariana sale de la pantalla.*

*Carolina se queda sola frente a la cámara en silencio, mira a los costados.*

*Pone música, suena La familia Argentina de Viudas e Hijas. Se levanta y aprieta el botón de finalizar reunión para todos.*

*Pantalla negra.*

## **El streaming**

Tecnología que permite ver y oír contenidos  
que se transmiten desde internet

---



## **El streaming**

*Tecnología que permite ver y oír contenidos  
que se transmiten desde internet*

*Roberto Perinelli*

A nosotros, los teatristas, los teatreros, la gente de teatro, no nos suena pandemia, solo reconocemos PESTE, porque la peste fue compañera del teatro desde siempre. Recuérdese cómo papito Shakespeare escribió un par de obras maestras, con pluma de ganso, cuando le cerraron The Globe para que no siguieran muriendo londinenses y entonces contó con tiempo ocioso.

A nosotros nos está pasando algo parecido, aun cuando a la peste la llamamos ahora pandemia: debimos cerrar los teatros y quedamos boqueando en el desierto. Cabe la sola esperanza de que algún dramaturgo, ya recuperado del soponcio, ya escribió (o esté escribiendo) su obra maestra. Y la encontremos entre las tantas participantes del concurso Conexiones Inestables.

Pero debemos admitir que aquí la parálisis duró poco. El teatro, hablo del teatro porteño, ámbito donde yo me muevo y por lo tanto conozco, dispone de eso llamado resiliencia (capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos, según

la RAE), y pronto salió del desmayo. Los teatristas, teatros, gente de teatro, comenzaron a buscar alternativas. Y, no había otro remedio, se acudió al instrumento virtual, a internet, de imposible uso por parte de Shakespeare pero muy a mano de nosotros, iniciando la emisión, al principio dubitativa, ahora aluvional, de las obras teatrales, esas que antes se habían jugado en el escenario, ofrecidas para ser vistas vía streaming. Todos y todas sabemos que las obras se filman durante una de las primeras funciones, siquiera para recuerdo de los protagonistas (cada uno se lleva la grabación a casa), como documento para sumar a una historia de teatro nacional tan escaso de documentación, en especial filmica, o como carta de presentación para seducir a algún festival europeo, de esos que pagan mucha plata, y curse, a la vista del espectáculo filmado, la ansiada invitación. Hasta ahí llegaba la cosa. La peste ha puesto en circulación esos materiales para otros fines, que incluyen la posibilidad de obtener una recaudación aliviadora de la afligente situación económica de actores, actrices, directores, autores, etcétera, acostumbrados a comer al menos dos veces por día.

Los resultados económicos se verán, en realidad ya se están viendo, y no parecen alentadores. Sin embargo para esto hay tiempo para insistir, la cuarentena viene para largo. Lo que no se sabe es cuándo tendrán respuestas a las preguntas especulativas que han surgido: ¿el teatro por streaming es o no es teatro?, ¿se trata de un nuevo mecanismo de llegada al público o de un instrumento ya probado pero poco desarrollado?, ¿lesionará a la actividad, habrá quien se volcará a lo virtual abandonando el convivio? (ese encuentro de presencias como tan bien define Jorge Dubatti), ¿qué futuro se le imagina al streaming?, ¿el teatro ha extendido sus límites y en el futuro eso será teatro? Repito que tenemos por delante una larga cuarentena, que en el caso de Buenos

Aires se extenderá hasta los ciento veinte días\* (o más), para contestar esas preguntas. También cabe que las respuestas dejen de interesar cuando podamos abrir los teatros, cualquiera sabe que ciento veinte días (o más) pasan rápido y uno suele cansarse de pensar.

---

\* El artículo fue escrito en Junio de 2020.

# La nueva ciencia

*Juan Manuel García Belmonte*

## Personajes:

UN EPIDEMIÓLOGO, JORGE  
LA ACTRIZ, MELISSA, SU AMANTE  
LA HIJA, EDITH

*Recámara del epidemiólogo.*

*Se observa el destello de luz proveniente de la pantalla de su laptop. Revisa la hora, lo vemos en ropa interior. Pone su celular al lado de la computadora. Se conecta a una videollamada por Zoom. Al otro lado en otra pantalla está Melissa, su amante.*

**JORGE:** ¿Segura que quieres intentarlo así?

**MELISSA:** Amor, no hay otra manera. Mira, traje un vino, nuestro favorito.

**JORGE:** Es muy temprano para eso. ¿Cómo se supone que lo voy a tomar yo?

**MELISSA:** Tú me ves, me lo escurro por el pecho y... así. ¿Adivina qué hice?

*Muestra con la cámara de su computadora el lugar.*

**JORGE:** Eres una loca, a quién se le ocurre.

**MELISSA:** Estaba a menos de la mitad de precio. ¿Te parece sexi? El jacuzzi está limpio y hay espacio para pole dance.

**JORGE:** ¿Dónde es?

**MELISSA:** Adivina, adivina.

**JORGE:** No sé por qué te dije que sí. ¿Qué haces?

**MELISSA:** Usted tranquilo señor que voy a bailarle rico. *(Pone una pista y comienza a bailar, presume su lencería.)* Bien, bien... te voy besando todito, así, así.

**JORGE:** *(Intenta seguirla, pero desiste.)* No, no, no, no va a funcionar. Es difícil que me pueda concentrar, perdóname.

**MELISSA:** Te recuerdo que al inicio fue tu idea, Jorge, también es muy raro para mí, pero ya estoy harta de masturbarme sola y no poder tocarte, digo, si fuéramos... anda, vamos desde el principio, por favor.

**JORGE:** Estoy. Tengo que decirte algo.

**Melissa:** ¡Basta! Son solo pocos minutos, carajo, relájate. ¿Ya no me amas? ¿Te sigue molestando vernos así? Estoy haciendo todo lo posible por seguir normal, bueno, es tan raro, pero ya vendremos acá o donde siempre. ¿Qué pasa?

**JORGE:** Creo que no voy a poder continuar con esto.

**MELISSA:** Te voy a hacer el mejor sexo virtual de tu vida y sin tapabocas, ya lo verás. Acuérdate de las películas que veíamos, quién iba a decir que, entre nosotros, obligados pues. ¿Te lo toco? Mmmm, trusa nueva, creo que puedo olerte.

*Jorge se levanta abruptamente, va a un extremo de su cuarto y regresa con un grueso cuaderno de notas. Melissa sigue en ropa interior.*

**JORGE:** La próxima semana me voy, es vital que me reúna.

**MELISSA:** ¿No es que tu esposa se quedaba con tu padre estos meses?

**JORGE:** Sí, eso no cambia. Es... me llamaron de la organización, vamos a intentar... tener un orden.

**MELISSA:** Voy a hacer de cuenta que no te escucho y me meto al jacuzzi, desde ahí te ronroneo como te gusta. Dame un minuto. (*Se va al jacuzzi y se desnuda, pone muy cerca la computadora.*) Si se llega a cortar la llamada nos conectamos de nuevo, yo te veo bien, pero tú debes observar todo el espectáculo. Me siento como en una película de porno amateur.

**JORGE:** Escúchame, son las seis de la mañana y está por llamar mi hija, me suplicó que le conteste, no ha podido regresarse.

**MELISSA:** De modo que esta pandemia te hizo reconciliarte con tu hija, ya no pedirle el divorcio a tu esposa y tenerme a mí como muñeca virtual, qué jodido, Jorge.

**JORGE:** Todo ha sido circunstancial, acabo de decirte que me llamaron de la organización y voy a irme. Ellos confían mucho en mí.

**MELISSA:** El dios de la epidemiología en el país ha hablado.

**JORGE:** Debemos tomar el control. De este virus horrible no vamos a salir si no actuamos de una vez.

**MELISSA:** Creo que estás más afectado que yo. Lo sabía. ¡Vine a que tuviéramos sexo, sexo, sexo! Así, tan, mecánico, no te exijo más.

*Jorge mira otra vez su reloj y revisa las notas.*

**JORGE:** Eres de las pocas que sabe de la asociación, ni a mi hija se lo dije. Somos los únicos capaces de contener esto. Me eligieron como líder del proyecto. No dormí en toda la noche por pensar en la maldita responsabilidad.

**MELISSA:** (*Tomando una copa*). Diré unas líneas de Lucrecia, es mi próximo personaje. Voy a imaginar que eres Tarquino, llegaste a violarme y te fuiste.

**JORGE:** Si todo sale según lo planeamos, en días tomarán las sedes de la OMS, la ONU y la UNESCO. Debo tener un mensaje listo para entonces.

**MELISSA:** Deberías ser novelista o dramaturgo por inventarte una conspiración así. Falta que bajen de algún lado los alienígenas, fumiguen la tierra y nos lleven o nos aniquilen a todos.

**JORGE:** No entendés nada, es imposible hablarte de cosas serias.

**MELISSA:** Más imposible es para mí que no quieras olvidarte de todo y tratar de pasarla bien. Yo de mi gusto cruzaría la ciudad y te daría una cogida de antología, pero hay que cuidarse, y si he de morir cogiendo contigo, estoy dispuesta.

**JORGE:** Escribí unas cartas de despedida con algunas instrucciones para prevenir las cosas si no regreso. Debemos convencer al mundo de que la epidemiología es la respuesta definitiva y real si quieren seguir vivos.

**MELISSA:** ¿Qué harán?

**JORGE:** Primero se tomarán todos los centros políticos y económicos de los países. Las presidencias, los congresos. De ahí lanzamos los manifiestos cada uno en diversas regiones hasta que se decida cuántos deberán gobernar.

**MELISSA:** No van a poder. Te prohíbo que vayas. Rompe tus cartas, tócate tú allá y yo desde aquí te sigo, anda que el agua no está muy caliente.

**JORGE:** Anonymous nos ayudará. La operación no falla, es la única oportunidad de salir. Somos más de dos mil epidemiólogos que redactaremos el nuevo orden. Ciencia y religión concertadas por fin luego de siglos.

**MELISSA:** ¿Eso te hace sentir bien?

**JORGE:** ...

**MELISSA:** ¿Dónde quedamos todos los demás? Yo, tu hija, la inútil de tu esposa, los hombres y mujeres de carne y hueso que lo único que necesitamos es contacto, cuerpo, escucharse, olerse, darse un abrazo, reírse como locos,

bañarse juntos, sudar, dormir con alguien, creer que alguien nos ama, a alguien le importamos.

**JORGE:** Me importas, Melissa.

**MELISSA:** Mientes. Bueno, me voy a vestir, los minutos gratis se van a acabar.

*Sale del jacuzzi y toma su ropa. Entra una llamada al celular de Jorge por Skype, es su hija, Edith.*

**EDITH:** ¿Papá? Ya me fui de la residencia, estoy en una de las cabinas que encontré abierta. ¿Me escuchas bien? Acá el internet está fallando mucho.

**JORGE:** Sí, ¿por qué te saliste de ahí? Aún no hay vuelos de regreso. ¿Le avisaste a tu madre antes?

**EDITH:** No, es que, solo te llamo a ti porque... te quiero mucho, papá.

**JORGE:** Llámame por Zoom en diez minutos, tengo que colgar en otra llamada y te contesto para que me expliques bien.

Edith: Sabes que no usaré Zoom nunca, es mejor el Skype, mil veces lo prefiero.

**JORGE:** Es práctico y funciona, nada más.

**EDITH:** Skype nació en Estonia y Zoom... Leí que ese chino capitalista ya es parte de la lista de multimillonarios de Silicon Valley, justo cuando el mundo colapsa, son enfermizos todos ellos.

**JORGE:** Vuelve a la residencia, por favor, te avisaré si puedo conseguir algún vuelo de regreso lo más pronto posible.

**EDITH:** Brasil es un caos, papá. Yo... bueno, esta llamada es... para que me entiendas mejor. He encontrado cómo puedo ayudar.

**MELISSA:** Vístete, no hay caso, ya.

**EDITH:** Estuvimos en vela, estudiando la forma. La ONG ya no pudo llegar con los alimentos hasta donde estábamos.

**JORGE:** Después reanudarán todo, ten calma.

**MELISSA:** ¿Has podido hacer feliz a alguien en tu vida, Jorge?

**JORGE:** ¡Cállate!, ahora. No.

**EDITH:** ¿Estás hablando con alguien más?

**JORGE:** Sí, también quería decirte algo.

**EDITH:** ¿Quién es?

**JORGE:** Una... amiga actriz, se siente mal y... yo también me siento mal.

**MELISSA:** Malo para mentir, Jorge. Eres patético. De buena gana podría escupirte.

**EDITH:** Voy a volar un camión blindado.

**JORGE:** ¿Cómo?

**MELISSA:** Jorge, Jorge. Dile que se conecte a la charla.

**JORGE:** Espérate. Te voy a colgar a ti, no me dejas pensar.  
(*A Edith.*) ¿Qué jodidos te pasa?

**EDITH:** Es la segunda o tercera vez en mi vida que me preguntas qué me pasa. Ni siquiera sé si me quieres o solo fui un estorbo para tus investigaciones. Mi mamá estaba convencida de ello, éramos un tumor enorme las dos.

**MELISSA:** ¿Qué dice? Conéctala y hablamos los tres. (*Se empina la botella*).

**JORGE:** Edith, nos calmamos tú y yo. Despido a Melissa y me dices.

**MELISSA:** Mejor cuéntale.

**EDITH:** Creo que alguien como tú debía saber que así podría haber empezado este desastre, prevenirnos, no es la primera vez que sucede. Son innumerables los datos que hay, las pistas, huellas, fechas; imposible que se hubiera confiado tanto. La peste negra, la peste bubónica, la pandemia de Londres en 1665. Muchas. Están las novelas, está la historia, está la ciencia, papá.

**JORGE:** Lo sé y te quiero leer algo.

**EDITH:** No quiero. Estés con quién estés hablando, ni mamá ni yo valemos nada para ti con pandemia o sin pandemia.

**JORGE:** ¿Terminaste?

**EDITH:** Le sacaré más provecho a lo que me queda de vida. Me ofrecí de voluntaria. Mira (*le muestra el lugar con su teléfono.*) Aquí enfrente en ese banco grandote que ves, van a depositar justo a las nueve de la mañana más de un millón de dólares en efectivo.

**JORGE:** ¿Cómo sabes eso?

**EDITH:** Una de las chicas se hizo “amiga” del médico que atiende al personal. Así, nos dio la información, sin broncas.

**MELISSA:** Jorge, no me vas a volver a ver.

**EDITH:** Vuelo el camión, todos estallamos y el dinero se va con los refugiados. Nadie en este sistema neoliberal de mierda piensa en ellos.

**JORGE:** ¿Y tú quieres jugarle a la heroína? Que lo hagan otros, no te toca, hija.

**EDITH:** ¿A quién le toca entonces?

**JORGE:** No a ti, no ahora. Ni siquiera es tu problema. Yo, voy a ayudar, estoy consiguiendo los medios, confía en mí.

**EDITH:** Quería... verte, escucharte. Me siento inútil, papá. Ya está todo, ya está y no me voy a arrepentir. Con el caos unos tomarán el dinero y se los darán a esos inmigrantes para que se larguen si pueden y tengan un futuro.

**JORGE:** Es la forma incorrecta, yo puedo, confía en que habrá otro orden, otro orden, hija.

**EDITH:** Ellos dependen de mí. Voy a ser una heroína al menos de este pequeño acontecimiento, si es poco para ti, lo siento mucho. Le mandaré un mensaje de voz a mamá, no podría verla a los ojos, solo quise llamarte a ti después de tantos años sin hablar.

**MELISSA:** Esperé, esperé y esperé a que te dieras cuenta.

**JORGE:** Piénsalo bien, Edith. Soy parte de una sociedad secreta que vamos a gobernar, te quiero, hija.

*La llamada tiene interferencia, se corta unos segundos. Vemos el rostro de Melissa que anota el nombre del motel en una hoja*

*que pega en la cámara de su computadora para que Jorge la vea: Fiction Motel. Jorge toma su cuaderno de notas.*

**EDITH:** Crucé los ríos, vi los mares que pude, no llegué al arcoíris. Los peces estaban muertos, cientos de capullos de mariposa bajo mis pies.

El mundo era de los japoneses, no de los brasileños ni de los lituanos. Soñé las calles repletas de sirios; haitianos en los mercados, indios en las cárceles, mexicanos esclavos en los campos, ucranianos saqueando tiendas, bolivianos y peruanos comiéndose entre ellos.

Madres histéricas, padres asesinos, pedófilos ennegrecidos, hinchados...

Las ratas con diarrea de sangre, ráfaga de manos, de piernas...

Los soldados habían apuñalado a pueblos enteros, mujeres con el sexo reventado, hombres con testículos en la boca.

**JORGE:** *(Mira a una y otra pantalla).* Hay que aprender a estar solo, quedarse solo es importante. Con cada una de las mujeres que se cruzaron en mi vida, quise hacer una estúpida historia de amor y no supe cómo.

Por eso necesito que te acuerdes de todo esto si es que no regreso. Debes conocer la peste, amar la peste, acordarnos de ella. Queda la amistad, acordarnos de ella también, conocer la ternura e igual, tener que acordarse de ella algún día. Creo que todo lo que el hombre puede ganar al juego de la peste y de la vida es el conocimiento y el recuerdo.

**MELISSA:** Yo... iré a estudiar, vamos a comenzar a ensayar pronto, bueno, eso dicen y Lucrecia espera. Vine aquí justo porque, es infantil, así somos algunas mujeres. Aquí me dijiste que querías tener un hijo conmigo, ¿te acuerdas? Un hijo varón. Estoy embarazada, Jorge.

*Jorge no ha despegado la vista del celular. Edith se despide, le muestra que debajo de su ropa lleva un cinturón con explosivos. Ella corre y alcanza a escucharse el ruido de un camión pesado que se acerca. Los minutos de Zoom terminan, la llamada se corta.*

# Expensas

*Fernando Rosen*

## Personajes:

ANÍBAL

MAMÁ (MADRE DE ANÍBAL)

*De un lado se ve un departamento luminoso ordenado, solo se ve una silla y una pared de fondo blanca donde cuelga un banderín del club Ferro Carril Oeste. Todo esto se ve desde la cámara de una computadora.*

*Del otro lado se ve la imagen de la protagonista desde cerca, de fondo una biblioteca muy ordenada y un florero en el estante central de la misma. Mes de Julio 2020.*

*Nota: La acción sucede en una conversación de zoom entre los dos protagonistas, a los espectadores se los invita a una reunión donde se les comentará que estarán silenciados y observarán la interacción desde sus dispositivos. De esta forma la obra puede realizarse con actores de diferentes países ampliando las posibilidades de interacción.*

ANÍBAL: Hola Má ¿cómo estás?

MAMÁ: Bueno... ahí vamos si no te llamamos nosotros de vos ni noticias...

ANÍBAL: Wou wou wou! Hola hola... Mamá hola...

MAMÁ: Hola, no tenemos noticias tuyas desde no sé cuándo.

ANÍBAL: ¡Hay mamá que caradura!... te llame tres veces esta semana.

MAMÁ: Hay no lo escuché, no sé, no vi ningún mensaje, ¿cómo estás hijito?

ANÍBAL: Bien Má, todo igual.

MAMÁ: Bueno que bien hijito... eso es bueno.

ANÍBAL: Sí que se yo, ya no sé qué hacer con este encierro la verdad ¿Vos sabes hacer yogurt?

MAMÁ: ¿Yogurt? Eh no, la verdad que no...

ANÍBAL: Me compre una yogurtera quiero ver si arrancho a vender yogurt acá en el edificio

MAMÁ: ¡A qué bien!

ANÍBAL: Así tengo que hacer algo, ya me estoy aburriendo, que se yo...

MAMÁ: ¿Como dicen? *No news good news*

ANÍBAL: Ponéle.

MAMÁ: Hablando de *news*; no vayas a comprar brote de soja parece que tiene el coronavirus.

ANÍBAL: ¡Que estás diciendo Mamá!

MAMÁ: No, en serio, lo vi en *Twister*.

ANÍBAL: Creo que no como brote de soja desde que vivían acá, trata de leer menos *Twister* Mami.

MAMÁ: ¿Hijito ya hiciste la transferencia del alquiler? *Ríe nerviosa*).

ANÍBAL: ... Ehh... si, no sé, creo que si ¿qué día es hoy?

MAMÁ: Cuatro de julio, martes.

ANÍBAL: Todos los días son iguales acá, no sé en qué día vivo.

**MAMÁ:** Lo que tenés que hacer es anotarlo en un papeli-  
to y lo pegas en la heladera.

**ANÍBAL:** Sí Má, gracias.

**MAMÁ:** Te lo digo para que te organices vos, te va a hacer  
bien.

**ANÍBAL:** Sí, gracias Mamá.

**MAMÁ:** O podes tener un calendario, ¿no tenés un calen-  
dario de esos colgantes de cuadraditos? Ahí anotas todo y ya  
no te olvidas.

**ANÍBAL:** Sí Má, yo lo tengo en el celu.

**MAMÁ:** Déjame que le pregunto a Papá si llego algo... ¿no  
nos llegó nada Papi?... La de Abril... si (*Ríe nerviosa*).

**ANÍBAL:** No sé, después me fijo Mamá.

**MAMÁ:** Si fijate por favor. (*Ríe nerviosa*).

**ANÍBAL:** Te dije que estoy medio complicado estos me-  
ses con la cuarentena.

**MAMÁ:** No, sí hijito después te fijás tranquilo.

**ANÍBAL:** Dale después me fijo, te escribí hace unos días  
que no sé si voy a poder pagar estos meses Ma.

**MAMÁ:** Sí vos tranquilo, si no lo vamos anotando. (*Ríe  
nerviosa*).

**ANÍBAL:** (*Aníbal da un salto, se para y empieza a caminar*) Ay  
no, ay no... ino lo puedo creer! ¡! ¡A no hay... no!... ihuy que  
garrón!

**MAMÁ:** ¿Qué pasa hijo?

**ANÍBAL:** ¡¡¡A no!!! Mamá... hay no... no lo puedo creer...  
ise tiró... se acaba de tirar...! ...se tiró el vecino de enfrente se  
tiró... huy no que loco se tiró así nomás en mi cara...

**MAMÁ:** Ay no jodas changuito.

**ANÍBAL:** Así no más, pum... en serio mamá se tiró ino lo  
puedo creer! nunca había visto algo así...

**MAMÁ:** ¿Y cómo lo viste? Estabas hablando conmigo.

**ANÍBAL:** Si mama atrás de la compu está la ventana del  
balcón, una ventana de dos por dos ¡Se ve todo! No lo puedo

creer parecía un muñeco, (*pensativo*) me hizo acordar a Olmedo

**MAMÁ:** Dale no seas bobo.

**ANÍBAL:** No en serio mamá se tiró el de enfrente, no lo puedo creer se tiró, el flaco salía al balcón siempre a jugar con los pibes, tenía dos hijos chiquitos, hacían carreras, salían por el living y entraban por la pieza, no lo puedo creer mirá: estoy temblando.

**MAMÁ:** ¡Hay lo voy a llamar a tu papá! ¿De dónde lo conocías al vecino?

**ANÍBAL:** No lo conocía Mamá, lo veía desde acá del balcón.

**MAMÁ:** Bueno entonces tampoco es para tanto.

**ANÍBAL:** ¡Me shokeo Mamá!

**MAMÁ:** Sí pero tampoco exageres, vos vivís ahí hace dos meses...

**ANÍBAL:** ¿Que tiene que ver? lo veía todos los días, usaba bóxer de esos floreados como los que me mandas vos,... huy quede re nervioso.

**MAMÁ:** Sí me imagino, ¿Vos estas bien?

**ANÍBAL:** Sí, temblando nomas.

**MAMÁ:** ¿Pero no te paso nada?

**ANÍBAL:** Se tiró el de enfrente, esta como a ochenta metros el edificio.

**MAMÁ:** No se por ahí te había pasado algo ¿qué se yo? ya no sos un pibe, con una cosa así a tu edad te puede dar un infarto. Ya entras en grupo de riesgo.

**ANÍBAL:** Gracias por recordarlo Mamá.

**MAMÁ:** ¿De qué piso se tiró?

**ANÍBAL:** No se quinto, sexto... ¿a ver? Espera: planta baja, uno dos tres, cuarto quinto, quinto piso.

**MAMÁ:** ¿Estará muerto? Llamá al Cipec, ¡Huy que lío che!

**ANÍBAL:** Dale mamá ¡cinco pisos!

**MAMÁ:** ¡¿Y yo que sé?! Tomate la presión por las dudas. ¿Vos seguro estas bien?

**ANÍBAL:** Sí... ando medio triste pero bueno esto es así un día estas otro día no estás... encima este se viene a tirar justo ahí adelante mío, hoy que está re nublado frío... Me quiero matar.

**MAMÁ:** Ay no digas así hijito que el embarazo y la muerte son más contagiosos que el coronavirus. Ahí llega tu papá contátele...

**ANÍBAL:** Bueno no me quiero matar de verdad... contátele vos, vos lo llamaste, voy a mirar un cacho. Parece que cayó en el patio del de la planta baja, pobre el de planta baja...

*Anibal se levanta y se ve la pared del fondo con el banderín del otro lado se ve a Mamá hablando hacia el costado mientras Anibal le habla.*

**MAMÁ:** ¿Cómo pobre el de la planta baja? Pobre el que se tiró.

**ANÍBAL:** Pobre el de abajo.

**MAMÁ:** Pobre el que se tiró, sabes lo que habrá sufrido antes de tirarse, además el de abajo que se joda por comprar un departamento en planta baja, a quien se le ocurre.

**ANÍBAL:** Pobre el de abajo, no todo el mundo se puede comprar una casa de dos pisos con jardín ¿sabes lo que es que se te caiga un fiambre así desde el quinto piso? Además quizás lo vio caer como yo, ¿el trauma que le va a quedar?... chocolate por todos lados

**MAMÁ:** Cómo chocolate, ¿estaba comiendo chocolate? ¿Quién se tira por un balcón cuando está comiendo chocolate? ¡que boludo!

**ANÍBAL:** No mamá sangre sangre, todo estallado. Desde acá se ve la pared del de la planta baja toda manchada, que desastre parece un Pollock... huy parece que llega la cana. Si llegó la cana. Te decía, el que se tiró ya se tiró, ya está, fin, problema resuelto, el tema es los que quedamos.... El de la

planta baja no sale más al patio ese. Yo creo que envejecí cinco años. ¿Y ahora quien limpia ese quilombo? ¿El estado te manda alguien que limpie?

**MAMÁ:** ¿Y los nenes?

**ANÍBAL:** ¡Huy los nenes! No sé si se enteraron los nenes... ahora no están en el balcón... no los veo... no sé, decís ¿hay que decirles? ¿Les tocó el timbre?

**MAMÁ:** ¡No querido! ¡Tus nenes digo yo!

**ANÍBAL:** ¿Que les cuente a los chicos? Sí que se yo cuando vengan les cuento no sé.

**MAMÁ:** ¡¿Que cómo están mis nietos?!...

**ANÍBAL:** Ah! Bien los pibes bien, son pibes, se crían solos. Me voy de una corrida.

**MAMÁ:** Ni se te ocurra acercarte hijito, que vas a ir, mirá si te agarran de testigo con el bicho dando vueltas por ahí es un peligro por ahí tenía el Covid por eso se tiró.

**ANÍBAL:** Puede ser eh, eso puede ser, al flaco se lo veía re bien, familia tipo. ¿Ahora pienso si tenía Covid como se contabiliza? ¿Es muerte por Covid o muerte normal? Voy a prender un sahumero espérame un segundo, no lo puedo crear...

**MAMÁ:** Yo compre ayer, me los traen la semana que viene recién. ¿De qué compraste?

**ANÍBAL:** No se los marrones, Mirra creo.

**MAMÁ:** Esos traen platita.

**ANÍBAL:** Espero que la traigan pronto...

**MAMÁ:** Tenés que complementar con Incienso blanco africano para fortalecer el efecto. Y si tenés una calderilla mejor ahí pones los dos y limpias la casa dos veces por semana, en ayunas y si hay luna nueva mejor, ahí se potencia el efecto.

**ANÍBAL:** *(Sigue mirando hacia la ventana constantemente)*  
Dale Ma, ahora lo organizo.

**MAMÁ:** Me estás dando el avión.

**ANÍBAL:** ¿Qué avión?

**MAMÁ:** Acá se dice así cuando no le das bola a alguien, le decís que sí y cambias de tema.

**ANÍBAL:** No Mamá estoy todavía con lo del vecino: llegó la cana y la mujer todavía parece que no se dio cuenta que el tipo se tiró. Esta colgando la ropa. ¡Qué desastre! Ya fue le voy a hacer señas, le voy a avisar.

**MAMÁ:** ¡Estás loco! ¡Cerrá la persiana ya hijo! te vas a meter en flor de quilombo.

**ANÍBAL:** No Mamá como voy a cerrar ¿tas loca?, voy a regar las plantas así disimulo y si mira le chiflo.

**MAMÁ:** ¡No salgas hijo! ¡Por favor Papi vení a decirle algo a tu hijo! ¡Quiere salir a avisarle a la vecina que su marido se tiró por el balcón!

**ANÍBAL:** ¡Para de gritar Mamá! por favor, la mina está ahí colgando la ropa como si nada y yo acá hablando de sahumeros.

**MAMÁ:** ¿Que tiene?

**ANÍBAL:** ¡Nada mamá que se mató! ¡El tipo de enfrente! Se mató chau finishela. Caput. Hoy a las nueve van a salir todos los vecinos a aplaudir al balcón y este no va a estar ¿Entendés? Es como que esto nos devuelve todo el existencialismo de golpe, sobredosis de existencialismo vamos a tener. Salís al balcón ves el bosque de cemento delante tuyo que se alza como una mole de hormigón y te preguntas ¿para qué?

**MAMÁ:** Bueno no exageres Anito, todos vamos a morir algún día, el otro día soñé que yo iba a mi velatorio.

**ANÍBAL:** ¡Huy cállate y no me digas así Mamá!

**MAMÁ:** Entraba en un cajón chiquitito como de una nena de diez años, yo aparecía ahí me veía en el cajón me acercaba para despedirme y cuando llegaba ahí... era mi Mamá. La abuela Moni.

**ANÍBAL:** ¡Mamá que decís! ¿Tas loca?

**MAMÁ:** ¡¿Qué?! Es normal, parece que el sesenta y ocho por ciento de las personas alguna vez soñó que se veía morir.

**ANÍBAL:** Yo nunca soñé eso.

**MAMÁ:** De ese porcentaje el setenta por ciento son mujeres.

**ANÍBAL:** Ah! será por eso.

**MAMÁ:** Igual ahora con lo que viste vas a empezar a soñar quédate tranquilo jajaja!

**ANÍBAL:** ¡Ah bueno!

**MAMÁ:** Un poco de humor.

**ANÍBAL:** ¿Y desde cuando tenés tanto humor vos?

**MAMÁ:** ...Y yo cambié los de mirra e incienso por Loto y Opium, sirven para armonizar los estados de ánimo.

**ANÍBAL:** Ah ok! Huy ahí salió a mirar para abajo... alguien le dijo...

**MAMÁ:** ¿Lo taparon al tipo?

**ANÍBAL:** No se me distraje hablando con vos... Te corto y hablamos después, voy a mirar.

**MAMÁ:** No pera no me cortes, el lunes tengo que hacer unos pagos.

**ANÍBAL:** Ahí creo lo taparon con una bolsa, parece la serie esa que veíamos.

**MAMÁ:** ¡Columbo!

**ANÍBAL:** No una más nueva... una que nos nombras todo el tiempo la del italiano que te gusta.

**MAMÁ:** ¡Montalbano!

**ANÍBAL:** Si esa Montalbano.

**MAMÁ:** Un churro Montalbano.

**ANÍBAL:** ¡Huy ahí se enteró! ¡La mujer se enteró!

**MAMÁ:** ¿Cómo sabes?

**ANÍBAL:** Lenguaje corporal se llama: estaba parada en el balcón y de repente se apoya en la pared y se desploma, ahora está sentada con las piernas flexionadas y sus brazos apoyados en sus rodillas... se enteró estoy seguro. ¡Qué mierda pobre mina!

**MAMÁ:** ¿Ves? Tenés que poner cortinas, cerrabas las cortinas y listo.

**ANÍBAL:** Huy ahí la cana salió al patio, están mirando para acá...

**MAMÁ:** Metete adentro por favor hijo. Ahí entre al home banking, parece que no recibimos nada eh. ¿Sabes que podemos hacer?

**ANÍBAL:** ¡Cague! ¡Están señalando para acá! ¡Cague seguro me llaman para testificar! ¿Qué hago? ¿Qué hago?

**MAMÁ:** Y nada le contás que estabas hablando con tu mamá y de repente lo viste que se tiró... o te haces el boludo mejor decíles que no viste nada que estabas haciendo la cacona.

**ANÍBAL:** Si seguro Ma le voy a decir a la cana que estaba haciendo la cacona. Anito estaba haciendo la cacona...

**MAMÁ:** Yo puedo contarles que siempre fuiste constipado... te acordás cuando...

**ANÍBAL:** ¡Mama! ¡Para un poco! Ya está, voy a ir y ya.

**MAMÁ:** Bueno fijate si antes puedes chequear lo del banco, por las dudas...

**ANÍBAL:** Si Mamá debe haber algún problema y por eso demora unos días la transferencia después lo arreglo con Papá. Voy y después hablamos. (*Aníbal se para y le habla parado*).

**MAMÁ:** No que vas a arreglar con tu Papá si se hace unos líos barbaros, mejor lo vemos nosotros después. ¿Pero entonces hiciste la transferencia o no hiciste nada?

*Suena el Timbre.*

**MAMÁ:** ¡No atiendas!

**ANÍBAL:** Hay Mamá ¿cómo no voy a atender?!

**MAMÁ:** No, no atiendas te van a llevar hijo, no atiendas. En Serio.

**ANÍBAL:** Pera... Mamá no exageres además estoy esperando que me entreguen un joystick P-53.

*Suena el timbre otra vez.*

**MAMÁ:** ¿Un qué?

**ANÍBAL:** Nada una cosa para la computadora. Para trabajar desde casa.

**MAMÁ:** A mira que bien ¿estás trabajando?

**ANÍBAL:** Si algo por este periodo: Gaming.

**MAMÁ:** ¿Qué cosa?

**ANÍBAL:** Nada, como control de calidad de una cadena que produce entretenimiento.

**MAMÁ:** ¿Entretenimiento? ¿Control de calidad?

**ANÍBAL:** Pruebo los productos que hace una “gaming-enterprise”.

**MAMÁ:** Ah! te pasas el día jugando a lo jueguitos.

**ANÍBAL:** Un par de horas.

**MAMÁ:** ¿Y te pagan por eso?

**ANÍBAL:** Bueno, no me cobran que es parecido.

**MAMÁ:** ¡A genial vos sos bueno para los negocios!

*Suena el timbre una vez más.*

**ANÍBAL:** Y si, la verdad que cobran bastante para jugar.  
(*Se escucha la voz y no se lo ve.*)

**MAMÁ:** Bueno quizás es momento de no gastar tanto en esas cosas y ocuparse de cosas más de grandes.

**ANÍBAL:** Te digo que no gasto nada, no me cobran, juego gratis.

**MAMÁ:** ¿Y el joyspik ese te lo regalan?

**ANÍBAL:** Eh... si me lo mandan ellos, solo pago el envío.

**MAMÁ:** Bueno tenés que cuidarte los ojos querido si pasas tantas horas frente a la computadora con la sequedad que vos tenés en los ojos se te pueden ulcerar las corneas.

**ANÍBAL:** Tengo unas gotitas Má, no te preocupes... tengo que atender.

**MAMÁ:** (*Habla con el Papá*), Te dije que iba a pasar. No le sacamos más un peso a tu hijo, olvidate, encima ahora se la pasa jugando a los jueguitos.... ¡Un tarambana! igual a tu viejo! ...¿Sera genético? ¿Que hicimos mal con este hijo?

*Se escucha a Aníbal hablando por el portero.*

**ANÍBAL:** Si soy yo...

**MAMÁ:** ¡Decíles que no podés! ¡Que no tenés el DNI que lo perdiste! No bajas hijo. ¡Por Favor!

*Aníbal vuelve a sentarse enfrente a la computadora.*

**ANÍBAL:** Ya está, era el portero por las expensas. No sé si sabe del vecino.

**MAMÁ:** ¡Las pagaste? Trata de que no se te acumulen es un lio después. Hace como te enseñe con los platos, usás lavás, usás lavás.

**ANÍBAL:** Dale buena idea. No, todavía no las pagué.

**MAMÁ:** Bueno creo que es del uno al diez igual, tenés unos días más. Sabes que se me ocurrió para lo del alquiler.

**ANÍBAL:** ¡Cómo era la receta del postre rosa Má? Se lo quiero hacer a los chicos este finde.

**MAMÁ:** ¡Ay sí! ¡Me encanta! Decíles que te lo enseñó la abuela, yo hace mucho que no lo hago, pero es re fácil, tenés que hacer una gelatina de cereza y en lugar de medio litro de agua fría le echas un pote de crema, o dos de crema no me acuerdo bien, pones vainillas en el taper y si querés las mojas antes en algún licor. ¿Tenés un taper de gelatina? Eso es crucial.

**ANÍBAL:** Es para los chicos Mamá, no le voy a poner licor.

**MAMÁ:** Cierto, cierto.

**ANÍBAL:** ¿Las vainillas se ponen antes de tirar la gelatina o después?

**MAMÁ:** No me acuerdo ¿Sabes que se me ocurrió para lo del alquiler?

**ANÍBAL:** ¿Qué Mamá?

**MAMÁ:** Te puedo mandar un QR lo escaneas y ahí mismo me pasas la plata es re fácil, el otro día en el vivero un chico me enseñó. *(Ríe nerviosa).*

**ANÍBAL:** ¡Huy que pesada con lo del alquiler Alicia, deja de romperme las bolas! ¿No ves que no tengo un mango? ¡Hace un mes que no hago ni un viaje y no tengo un peso partido al medio Mamá! ¿Querías que te diga eso?! No soy como ustedes, yo vivo al día Mamá, no tengo un mango, tengo dos hijos y me acabo de separar ¿Cómo carajo querés que te lo diga? No soy Marquitos Mamá. ¡No soy Marcos! ¡Yo no exploto gente! Yo me gano el mango día a día, esto es Argentina...si tanto necesitas guita pedile a Marcos él está cagado en guita o vendé uno de los autos que tenés ahí parados en el garaje y no usás nunca, ¡No Tengo Un mangooo! ¡Otra que QR! Acabo de presenciar una muerte en mis narices y vos me venís con lo del alquiler sos un tempaño de hielo ¡Por favor!

**MAMÁ:** No es para tanto tampoco che, yo te preguntaba nomas para que no te olvides, como no tenés calendario y eso... para ayudarte... (*Silencio largo*).

**ANÍBAL:** Perdón perdón, estoy nervioso.

**MAMÁ:** No pasa nada ¿Sabías que estoy tomando clases de piano?

**ANÍBAL:** No.

**MAMÁ:** Si, ahora las hacemos virtuales.

**ANÍBAL:** Ah...

**MAMÁ:** ¿Que paso con la vecina?

**ANÍBAL:** No sé.

**MAMÁ:** Ya me acordé, las vainillas se ponen después de un par de horas cuando se endureció un poco la gelatina pero no tanto.

**ANÍBAL:** Buenísimo.

**MAMÁ:** El otro día agarre todas las monedas que tenía en la casa y las herví en vinagre dos minutos, quedaron sanitizadas cien por ciento y a los billetes y las tarjetas las saco a tomar sol diez minutos todos los días, tendrías que hacerlo, parece que los rayos UV matan todos los virus.... Bueno

hijito me voy a cocinarle algo a tu papá que sino no come más que milanesas con papas fritas.

**ANÍBAL:** Dale anda Má yo me voy a asomar a ver como siguió todo.

**MAMÁ:** Besitos.

**ANÍBAL:** Chau.

**MAMÁ:** Chau hijo. Por ahí lo podes llamar a Marcos...

**ANÍBAL:** Chau Mamá.

*Aníbal bloquea a su Mamá.*

FIN

**Ausencia**

---



# Ausencia

*Didanwy Kent*

Escribimos para comunicarles a los ausentes, para dejar documentos vivos de memoria. Ante la experiencia afortunada de participar como jurado en el concurso de dramaturgia “Conexión inestable” una pregunta constante atravesaba mi proceso de lectura ¿para qué ausencias, a qué ausentes están destinadas estas escrituras? Una primera respuesta a estas preguntas sería que estas dramaturgias, cuya premisa creativa fue la de realizar textos para desarrollarse en un formato digital, están aludiendo de manera indirecta a la ausencia de la posibilidad negada del convivio teatral, se enuncian como testimonios de una vida creativa que es capaz de imaginar una “puesta en pantalla”, sin obviar la complejidad de este tránsito a otro medio y sin dejar de hacer sentir la ausencia de su hábitat acostumbrado.

Como se puede constatar en la lectura de estos textos, se trata de dramaturgias tensadas y atravesadas por la nostalgia (anhelo de cosas o personas que no están presentes), pero más precisamente ¿nostalgia de qué? ¿ausencia de qué? Yo diría que estas dramaturgias nos colocan sobre todo

frente a una nostalgia de certezas sobre nuestro lugar en el mundo, una ausencia de coordenadas respecto a cómo gestionar nuestra existencia frente a los desafíos ético-políticos que esta nueva realidad nos está suponiendo. En estas narrativas se nos revelan imágenes sintomáticas de una crisis en las relaciones humanas, quizá más que comprender la “conexión inestable” como un paradigma de fallo tecnológico en los sistemas de comunicación (que por supuesto también está presente), lo que se hace patente en estas escrituras es una crisis profunda de inestabilidad en los nexos de nuestras relaciones humanas. En el espacio de comunicación habilitado por videollamadas, provocación creativa detonada por la convocatoria, se establece una suerte de campo de batallas afectivas en las relaciones entre parejas, amigas, padres e hijas, hijos y madres, hermanas y hermanos, amantes, etcétera; se suman a estas relaciones otras figuras como la de compañeros de trabajo, médicos o terapeutas. Es como si el medio de la videollamada hubiera puesto una lente amplificadora a los conflictos en las relaciones personales y profesionales, la crisis de roles se ve subrayada por la presencia de ese tercero en la comunicación (cuando la videollamada es de dos personas) que es el medio digital en sí mismo; de manera frecuente aparecen en las conversaciones de estos textos alusiones a los problemas de conexión por la falta de datos, la señal débil del *wifi*, el “no te veo bien”, “no te escucho”, “se cortó”. Estas interferencias que hacen evidente la conexión inestable en cuanto a la comunicación efectiva de los mensajes que se quieren comunicar veremos que aparece de manera frecuente, más que como un obstáculo, como una fractura que en más de una ocasión se aprovecha para hacer como que no se entiende, para no decir lo que en verdad se quiere, es decir, funciona como un aparato de simulaciones en donde se camuflan gestos y emociones. La “conexión inestable” no está

presente solo en las pantallas, en la realidad de la intimidad de los escenarios cotidianos de estos personajes vemos retratada de manera recurrente esta imposibilidad de pausar la relación con las personas con las que están conviviendo en casa, es en esta esfera donde se muestra otra cara de esta “inestabilidad”, ahí donde uno no puede poner “pausa” o “cerrar el micrófono” o hacer como que se perdió la señal, ahí en donde no hay forma de ocultar lo que nos tiene mal o lo que nos tiene bien, ahí se muestra otra dimensión del conflicto humano en crisis profunda por esta falta de certezas sobre el porvenir. Es en esta dimensión en donde veremos retratada más agudamente la tragedia humana, un hombre que decide lanzarse al vacío ante la desesperación de quedarse sin trabajo, la soledad de una madre que no tiene recursos para mantenerse informada sobre la salud de su hijo enfermero, una chica dispuesta a hacer explotar un camión con el cinturón de granadas que carga en la cintura... la nostalgia y la ausencia como síntomas de una realidad social en la que quizás lo que menos temor produzca sea la distancia física a la que en estos momentos nos enfrentamos, sino la distancia afectiva, la soledad que queda cuando los roles que se solían llevar se ponen en duda y evidencian que, en muchos casos, estaban habilitados por una carga de compromiso u obligación social. Las resonancias de duelos individuales o colectivos —no sólo producidos por la muerte de alguien, la pérdida de una relación o de una identidad social también implican un proceso de duelo— son para mí el núcleo de esta evocación a la nostalgia y la ausencia que permea estas escrituras que considero como un testimonio valioso de nuestro tiempo. Este espíritu testimonial está presente en los textos que en el proceso de este concurso he tenido oportunidad de leer, así como en los seleccionados, la cifra de 280 textos que fueron recibidos es prueba de este anhelo de dejar constancia de lo que estamos viviendo,

son dramaturgias en cuya energía primordial esta una necesidad de explicarnos a nosotros mismos lo que estamos atravesando, pero ¿cómo leeremos o leerán en un futuro otras y otros estos textos? ¿serán revisitados como testimonios de un tiempo pasado síntoma de una crisis o como el inicio de una forma escritural detonada por la contingencia de la pandemia? Esta suerte de interregno en el que nos encontramos dicta moderación, así que no me atrevería a especular sobre el destino de estas dramaturgias, lo cierto es que, se escribe para comunicar con los ausentes y para hacer más llevaderas las ausencias o lo que de ausente hay hoy en cada uno de nosotros.

## Las distancias

*Aliana Alvarez Pacheco*

*Un baño con pisos y azulejos blancos. En el centro, Laura (de unos treinta y cinco años), sentada en posición de meditación frente a su computadora.*

*Un living luminoso, con plantas de interior y un gran sillón. Junto al ventanal, Silvia (de unos sesenta años) frente a su computadora.*

**SILVIA:** ¿Estás ahí?

**LAURA:** Sí.

**SILVIA:** ¿Vos me ves, Lauri?

**LAURA:** Sí, perfecto.

**SILVIA:** Se escucha raro, como con eco, ¿no sentís? (*Hace gesto de que su voz reverbera*). Ay, yo no entiendo nada de esto, Lauri, ¿es tu computadora o la mía?

**LAURA:** Es que estoy en el baño.

**SILVIA:** ¿Y qué hacés ahí con la luz apagada?

**LAURA:** No está apagada.

*Pausa breve.*

**SILVIA:** ¿Vos estás desnuda, Laura?

**LAURA:** ¿Por qué me preguntás eso?

**SILVIA:** Porque tenés bloqueada la cámara, se ve todo negro mi amor. Está todo bien, cambiáte tranquila y después charlamos

**LAURA:** No estoy desnuda.

**SILVIA:** De verdad no pasa nada, si te habré visto... Infinidad de veces, Lauri.

**LAURA:** Ay mamá, por favor otra vez no con el relato.

**SILVIA:** ¿Qué relato?

**LAURA:** El de la mártir de los pañales. (*Pausa breve*). Que eran de tela, que los lavabas todas las noches, que se te congelaban los dedos porque lo hacías a mano.

**SILVIA:** Ah, sí, por supuesto, no es como ahora que hacés *chín pum* y los tirás a la basura.

**LAURA:** Ahora también hay gente que los lava, pero podés elegir.

**SILVIA:** Es impresionante lo que contaminan los pañales, Lauri, ¿vos sabés cuánto tardan en desintegrarse?

**LAURA:** No.

**SILVIA:** ¡Quinientos años, Lauri! Una eternidad. Vos pensá: ese bebé va a vivir, va a ir a la escuela, a la universidad, va a trabajar, enamorarse, tener hijos, irse de viaje, se va a morir... Y se van a morir sus hijos, sus nietos, sus bisnietos, todos, pero sus pañales, los de ese primer bebé, van a seguir contaminando esta tierra... Ya sé que no es asunto mío, pero si tenés otro hijo deberías...

**LAURA:** No voy a tener otro hijo.

**SILVIA:** Bueno, nunca sabés, Lauri.

**LAURA:** Es que lo sé.

**SILVIA:** Pero estoy hablando en potencial, Lauri, no sabés las vueltas de la vida... Solo digo que —y te repito que no es asunto mío— si llegara a pasar, deberías pensar en su futuro. Y en el de Eva también, que mucho no pensaste antes.

LAURA: ¿Si sabés que no es asunto tuyo por qué lo decís?

SILVIA: Porque soy así, Lauri. Honesta. Franca.

LAURA: No es de *honesto. Franca*. Es que siempre pensás que tenés razón, mamá, no importa el tema.

SILVIA: No es así, María Laura.

LAURA: Yo pienso en el presente de Eva. Y en que si su mamá además de comprar, cocinar, jugar, lavar, trabajar y dormirla tuviera que lavar pañales, le deseo que pudiera tener otra vida en otra casa, con otra mamá, otra familia, un perro y un jardín lleno de árboles frutales.

SILVIA: Tampoco es para que te pongas así.

LAURA: Estoy cansada.

SILVIA: Y bueno, regulá la energía, hija. ¿Tuviste noticias de Adrián? Yo acá sigo viendo negro, Lauri.

LAURA: Estoy un poco harta de las video llamadas, ¿Por qué esta necesidad de vernos las caras todo el tiempo?

SILVIA: Y porque estamos confinados entre cuatro paredes, María Laura, ¿por qué va a ser? ¿Qué querés que haga, que pegue una foto tuya en la pantalla mientras hablamos?

*Laura habilita la cámara.*

SILVIA: ¡Ahí estás!

LAURA: Hola.

SILVIA: ¿Qué hacés así disfrazada, Lauri?

*Laura no contesta.*

SILVIA: De deportista, Lauri, con ese top, el short...

*Laura apaga la cámara.*

SILVIA: Bueno, Lauri, tampoco es para tanto, hoy no se te puede decir nada.

LAURA: ¿Qué necesitabas? Es temprano todavía.

SILVIA: Escuchame, es lindo el color, no está mal, pero a vos te quedan mejor los azules. A ver, prendeme de nuevo para que lo vea bien, ¿qué color es?

*Laura habilita la cámara de nuevo.*

SILVIA: Muy lindo.

**LAURA:** No tenés que decir algo de cada cosa que ves.

**SILVIA:** Me sale, Lauri, soy así. Ya sé que no *tengo* que... ¿Y qué estás haciendo?

**LAURA:** Unos ejercicios que me pasó mi profesora de yoga.

**SILVIA:** Ah, mirá qué bien.

**LAURA:** ¿Qué querías?

**SILVIA:** Es que no le compré nada a Eva, ¿le puedo hacer un vale? Con esto de que no nos vemos, me relajé con la presión de tener que llevar un regalo y me olvidé.

**LAURA:** Sí, hacé lo que quieras.

**SILVIA:** ¿Alguna sugerencia?

**LAURA:** No sé, hacéle un vale por una salida a la plaza y un helado.

**SILVIA:** ¡Pero es el cumpleaños, Lauri! No podés ser tan amarreta.

**LAURA:** Bueno, no sé, lo que quieras... Hoy justo me preguntó cuántos años va a tener cuando pueda ir de nuevo a la plaza.

**SILVIA:** ¿Y qué le dijiste?

**LAURA:** Nada, no sé, no pude. Me quedé muda.

**SILVIA:** Pero algo le tenés que decir, Lauri, pobre criatura. Aunque sea decile, no sé, que el futuro siempre es incierto.

**LAURA:** ¿Cómo le voy a decir eso a una nena de cuatro años, mamá?

**SILVIA:** Y bueno, es la verdad, el futuro siempre es incierto. Vos tenés que ser honesta con ella, Lauri.

**LAURA:** Una cosa es ser honesta y otra es sembrarle más angustia de la que ya tiene.

**SILVIA:** Ay, Laura, sos peor que mis pacientes, vos plantás la semilla de la pregunta, y después, bueno, ya verás qué frutos va dando.

**LAURA:** ¿Qué frutos va a dar si estamos las dos acá encerradas?

SILVIA: Estás muy negativa, Lauri. Me parece que el Yoga no te está haciendo efecto.

*Pausa breve.*

SILVIA: (*Mueve la cabeza y sonríe*). ¿No me vas a decir nada?

LAURA: ¿De qué?

*Silvia muestra su pelo con bucles. Laura sonríe levemente.*

SILVIA: ¿Qué pasa?

LAURA: Que es muy de quinceañera hacerse los bucles.

SILVIA: No puedo ir a la peluquería, María Laura.

LAURA: No, ya sé. Nadie puede, mami.

SILVIA: Quise hacerme un peinado especial para el *zoompleaños* de mi nieta...

LAURA: Por favor, no le digas *zoompleaños*.

SILVIA: Y me compré esto por internet, ¿tan mal está?

LAURA: Si te hace feliz...

SILVIA: Sí, aunque te parezca una pavada me hace feliz.

LAURA: Bárbaro, me alegro.

SILVIA: Sí.

*Laura cierra los ojos y hace algunas respiraciones. Pausa breve.*

SILVIA: ¿Y Adrián?

LAURA: Está acá.

SILVIA: ¿Ahí en tu casa? ¡¿Cómo no me dijiste nada antes, Laura?! ¿Cuándo llegó?

LAURA: Hace diez días.

SILVIA: ¿Cómo diez días? ¡Pero decile que se aisle! Bah, ya ni sé si tiene sentido ahora, pero igual es un peligro con la nena...

LAURA: No está acá. Se alquiló un *Airbnb* en Caballito.

SILVIA: Ah, bueno, ¿a cuentagotas me vas a dar la información? Igual diez días ya está bien, Lauri, tampoco ser más papistas que el Papa con la asepsia.

LAURA: No es eso.

SILVIA: ¿Y qué es entonces?

LAURA: No sé. (*Pausa breve*). Creo que me quiero separar.

*Pausa breve. Silvia se queda muda, Laura sigue haciendo ejercicios.*

**SILVIA:** Me parece que el encierro te está afectando más de lo que parece, Lauri.

**LAURA:** No, para nada. Me siento bien.

*Silvia mira estupefacta.*

**SILVIA:** ¿Pero se lo dijiste?

**LAURA:** ¿A quién?

**SILVIA:** ¡A Adrián! Lauri, ¿a quién va a ser?

**LAURA:** Sí, algo, no sé...

**SILVIA:** ¿Cómo algo?

**LAURA:** Lo que pude. A Eva le dijimos que sigue en Japón.

**SILVIA:** ¿En Japón? Pero si estaba en Tailandia.

**LAURA:** Era más fácil decirle Japón, por Totoro. Es que no quiero que vuelva a casa. Por lo menos hasta que decida qué hacer...

*Silvia se queda mirando la pantalla unos segundos.*

**SILVIA:** Ay María Laura, es demasiado todo. Ahora entiendo por qué tenías bloqueada la cámara.

**LAURA:** ¿Qué? No, nada que ver.

**SILVIA:** Lauri, soy tu mamá, no me tenés que mentir a mí. Y aparte vos ya sabés lo que pienso de las mentiras.

**LAURA:** Para mí son útiles a veces, pero no es el caso.

**SILVIA:** Útil es un martillo cuando necesitas clavar un clavo, María Laura.

**LAURA:** Estoy bien, mamá.

**SILVIA:** Pero entonces, no entiendo, ¿ahora yo tengo que hacer como que no sé nada y dibujarme una sonrisa falsa para el *zoompleaños* de Eva?

**LAURA:** No sé, mami, hacé lo que quieras. (*Pausa breve*).  
Pará que está Adrián en la sala de espera.

**SILVIA:** ¿Ya es la hora?

**LAURA:** Casi.

**SILVIA:** ¿Y yo qué hago, Lauri?

LAURA: No sé, mamá, improvisá.

*Adrián se suma a la conversación.*

ADRIÁN: ¿Lau?

SILVIA: Hola Adrián, querido, ¿cómo estás? ¿cómo estuvo Tailandia?

ADRIÁN: ¿Silvia? Ah, perdoná, pensé que la había llamado a Lau.

SILVIA: Es que ya estamos acá, haciendo la previa del *zoompleaños* de Eva.

LAURA: Ma, ¿podés dejar de decirle *zoompleaños*? No sé quién te metió esa palabra en la cabeza pero es horrible.

SILVIA: Mirá Lauri, primero, a mí nadie me mete nada en la cabeza. Y segundo, no es el primer *zoompleaños* que tengo. Tu madre tiene una vida social por si no estabas al tanto.

LAURA: Es que vos creés que es canchero decirlo y no...

SILVIA: Bueno, Adrián, ¿sabés qué? Voy a hablar con vos mejor, porque mi hija... ¿Qué tal el viaje?

ADRIÁN: ¿Lau estás ahí?

LAURA: Sí, ¿vos dónde estás?

SILVIA: Bueno, cuando puedas, querido. Si preferís después durante el *zoomple*.

ADRIÁN: Bajé a tomar un poco de aire.

SILVIA: Yo creo que nunca tuve tantas ganas de ir a un parque en mi vida como ahora.

ADRIÁN: Lo que pasa es que es interno el departamento.

SILVIA: Ay, claro, querido, qué horrible, qué asfixiante.

ADRIÁN: Sí, pero estaba bien de precio y como es solo por unos días...

*Silvia lo mira. Pausa breve.*

SILVIA: ¿Y Tailandia qué tal? ¿Mucha prostitución, no Adrián?

ADRIÁN: La verdad que no sé. Yo fui a hacer lo mío allá y después estalló esto.

SILVIA: Como una bomba atómica, sí. La verdad, Hiroshima un poroto.

LAURA: Mamá...

SILVIA: Pero oíme, Adrián, ¿vos no viste nada?

ADRIÁN: ¿De qué?

SILVIA: Un paciente mío, me contó que tienen a las nenas como mercancía, que hay catálogos...

LAURA: Ay, Mamá.

SILVIA: Es la verdad, Lauri. Tailandia es el paraíso de la pedofilia.

LAURA: ¿Tenemos que hablar de pedofilia ahora?

SILVIA: No, no *tenemos que*, pero es una realidad. No todo es coronavirus en el mundo.

LAURA: ¿En serio querés hablar de pedofilia antes del cumpleaños de tu nieta?

SILVIA: No es que yo quiera, los temas salen, María Laura. La conversación es como un río al que le vas siguiendo el cauce, no podés armar un dique frente a cada tema nuevo que surge.

*Pausa breve.*

ADRIÁN: Lau, ¿y Eva?

LAURA: Ya se debe estar por despertar.

SILVIA: Ay, está tan divina mi nieta, Adrián. No sabés lo que creció en estos dos meses que no la viste.

LAURA: La vio por videollamada mamá, igual que vos.

SILVIA: Me imagino que debés estar desesperado por verla. ¿Te hizo la coreografía? ¿Ese baile que hace con las manitos así?

*Silvia hace una pose de baile. La imagen de Adrián se mueve.*

LAURA: (*A Adrián*). ¿Adónde vas?

SILVIA: Sigo acá, ¿a dónde me voy a ir, Lauri?

LAURA: Vos no. ¿Adrián?

SILVIA: ¿Fuiste a comprar algo?

LAURA: ¿Mamá te podés callar un segundo? Te voy a silenciar sino.

ADRIÁN: Le estoy yendo a buscar el regalo a Evi.

*Pausa breve.*

LAURA: Quedamos en que no ibas a venir hoy.

ADRIÁN: Estoy yendo a retirarlo, después vemos.

LAURA: No, no me digas después vemos.

SILVIA: Disculpame, Adrián, ¿qué le compraste? Yo no me decidía y al final no le compré nada, pobrecita. Le voy a hacer un vale.

ADRIÁN: Tengo muy mala señal acá, Lau.

SILVIA: ¿De qué se lo hago? ¿Un viaje?

LAURA: (*A Adrián*). ¿Pero dónde estás?

SILVIA: ¿La puedo llevar de viaje cuando termine todo esto?

ADRIÁN: Me vuelvo a conectar en un rato, Lau, se corta.

LAURA: No, pará, ¡Adrián!

*Adrián sale de la conversación. Pausa breve.*

SILVIA: Yo no sé qué le dijiste o qué creíste haberle dicho, pero este chico no sabe nada, Lauri.

LAURA: ¿Qué?

SILVIA: Que es evidente que no te entendió.

LAURA: No importa ahora.

SILVIA: ¿Cómo que no importa?

LAURA: No, ya está. No puedo con todo.

SILVIA: Vos sos muy vueltera, Lauri. Te hacés la que sí, pero no entendés cuando yo te digo la importancia de ser honesta, franca.

LAURA: Me voy a bañar.

SILVIA: Bueno. Ponéte algo lindo, que en unos años vas a ver las fotos y te vas a querer morir.

LAURA: ¿Qué fotos?

SILVIA: ¿Cómo? ¿No vas a sacar fotos?

LAURA: Uy, pará que está Adrián de nuevo en la sala de espera.

*Adrián se suma a la conversación.*

LAURA: ¿Qué pasó ahora? Llamáme al celu.

ADRIÁN: No tengo crédito.

LAURA: Bueno, ya está. Decíme.

ADRIÁN: ¿Es necesario que tengamos esta conversación acá, con tu mamá?

LAURA: ¿Qué conversación?

SILVIA: Yo no hablo, chicos. Hagan de cuenta que no estoy, o bueno, me desconecto si quieren.

ADRIÁN: Sí, gracias, Silvia.

LAURA: No, mamá, quedáte. Ya está, es lo mismo.

ADRIÁN: No es lo mismo, Lau.

SILVIA: ¿Qué hago entonces?

LAURA: ¿Dónde estás?

ADRIÁN: ¿Qué te pasa, Lau?

LAURA: Nada.

ADRIÁN: Voy para allá y de paso hablamos.

LAURA: No, no vengas.

ADRIÁN: No las voy a contagiar, ya pasaron diez días.

SILVIA: Disculpame, Adrián, pero ¿viste que son catorce los días de aislamiento obligatorio, no?

ADRIÁN: Lau, yo no voy a seguir teniendo esta conversación sobre nuestra familia con tu mamá.

SILVIA: Yo también soy parte de esta familia, Adrián.

ADRIÁN: Estoy hablando de nuestra familia, Silvia. Laura, Eva y yo. ¿Lau, seguís ahí?

*Laura asiente con la cabeza y continúa haciendo sus ejercicios.*

SILVIA: Es que no tenés que pensar en círculos tan cerrados, Adrián. *Tu familia. Mi familia. Nuestra familia.* Lauri y vos son personas, individuales, cada uno con sus ganas, sus deseos.

ADRIÁN: Por supuesto, Silvia. Y yo, Adrián, individuo, tengo ganas de ver a mi hija y a mi mujer y no entiendo qué está pasando.

SILVIA: Y, entre otras cosas está pasando algo que se llama COVID, Adrián.

**ADRIÁN:** ¿Lau?

**SILVIA:** Mirá, esto es como cuando te querés poner de acuerdo para ver una película, pero vos tenés ganas de ver un drama con suspenso, intriga, tiros... suponetete “El Padrino”, y Lauri está más para ver una comedia romántica, suponetete “Cuando Harry conoció a Sally”, ¿comprendés?

**ADRIÁN:** No. ¿Lau vos no pensás decir nada?

**LAURA:** Es difícil.

**ADRIÁN:** ¿Qué es difícil?

**SILVIA:** Yo lo que digo es que hoy el concepto de familia es otro. Los Ingalls ya no existen, ¿entendés?.

**ADRIÁN:** ¿Lau?

**SILVIA:** Las familias de hoy son familias líquidas. Ya no queda nada eterno en este mundo. (*Pausa breve*). Bueno, los pañales tal vez, pero nada más.

**ADRIÁN:** Silvia, yo me fui de viaje por trabajo, y solo quiero volver a mi casa y ver a mi hija. Punto. Todo lo demás, lo hablaré con Laura cuando ella quiera.

*Pausa breve.*

**SILVIA:** Qué transformado volviste de este viaje, Adrián.

**ADRIÁN:** Como cualquier persona a la que le toca atravesar una situación así, Silvia.

**SILVIA:** Vos tenés que pensar que Lauri también tuvo un viaje estos dos meses encerrada con Eva. Pero como un viaje interno que la transformó subjetivamente.

**ADRIÁN:** ¿Vos te metiste en una secta, Lau?

**SILVIA:** ¿Cómo se va a meter en una secta, Adrián?

**ADRIÁN:** Lau, necesito que digas algo.

*Pausa breve.*

**LAURA:** Estoy confundida.

*Pausa breve.*

**SILVIA:** Bueno, yo hasta acá llegué, chicos. Me voy a hacer un café.

*Silvia se levanta del sillón. Pausa breve.*

**ADRIÁN:** No hagas esto así, Lau. De verdad, no sé qué le dijiste a tu mamá, pero no le hagas esto a Eva, hoy.

*Pausa breve.*

**ADRIÁN:** No voy a ir ahora, ya está. Podés quedarte tranquila. Pero vos y yo, nos merecemos algo mejor que esto.

**LAURA:** ¿Algo mejor?

**ADRIÁN:** Hablar, Lau. En persona. Solos. Hace dos meses que no nos vemos.

**LAURA:** Es que es más amplio lo que digo. Es el futuro.

**ADRIÁN:** El futuro no existe, Lau.

*Pausa breve.*

**ADRIÁN:** Es una abstracción.

*Pausa breve.*

**ADRIÁN:** Por eso te pido que antes de decir nada, nos demos el tiempo para hablar nosotros dos, sin esta distancia que lo distorsiona todo.

**LAURA:** Es que no es solo la distancia.

*Pausa breve.*

**ADRIÁN:** Yo no puedo estar en tu cabeza, Lau. Pero, de verdad, así no, por favor. Dejala a Eva que hoy tenga un día tranquilo, feliz, o lo mejor que le podamos dar.

*Pausa breve.*

**ADRIÁN:** Son temas nuestros, Eva no tiene la culpa.

**LAURA:** No.

*Pausa breve.*

**LAURA:** Bueno.

**ADRIÁN:** ¿Qué?

*Pausa breve.*

**LAURA:** Que está bien. Que tenés razón.

*Adrián sonríe tibiamente. Pausa breve. Silvia vuelve a la computadora.*

**SILVIA:** ¿Y? ¿Cómo seguimos?

*Adrián y Laura no responden.*

**SILVIA:** ¿Todavía no se despertó esta nena? Se me van a desarmar los rulos.

**LAURA:** Ahí la escucho.

**SILVIA:** Perfecto, ya tengo mi vale.

**LAURA:** ¿Qué le pusiste al final?

**SILVIA:** *Vale por un perrito.*

**LAURA:** Ni se te ocurra.

**SILVIA:** *(Sonríe).* De peluche, Lauri. ¿Apago las luces?

*Laura se pone de pie y asiente.*

**SILVIA:** ¿Vamos? Que los *zoomplas...*

**LAURA:** Ay mamá, por favor.

**SILVIA:** Es un chiste, Lauri.

*Laura enciende unas velas y camina hacia la habitación de Eva que está en penumbras.*

*Laura sonríe al ver a su hija, Adrián también. Silvia mueve sus rulos al son de la música. Todos cantan el feliz cumpleaños. La música se funde en aplausos y risas, hasta que las velas se apagan.*

FIN

# Contra el asfalto

Nicolás Martínez

*"Hay golpes en la vida, tan fuertes ¡Yo no sé!  
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,  
la resaca de todo lo sufrido  
se empozara en el alma ¡Yo no sé!"*

*Los heraldos negros- César Vallejo*

## Personajes:

HUGO  
CATALINA  
MARTA  
CARLOS

*28 de mayo de 2020  
Bogotá, Colombia.*

**HUGO:** ¿Caramba, qué hice ahora? Hace un segundo se veía... ¿Qué le pasó a este aparato?

*Un barrio popular, tal vez ubicado en el sur de la ciudad, tal vez en el sur occidente. Un conjunto de apartamentos de interés social. Un octavo piso; apartamento 803.*

**HUGO:** ¿Aló? ¿Aló?

*En la habitación está un hombre de cincuenta y siete años; apenas unas canas, rasurado, cabello realmente corto, un rostro*

*arrugado, unas gafas y el polo rojo del uniforme de la empresa "Global", también tiene su carné de empleado visible, su nombre de usuario: HUGO SIERRA. Eso es lo que vemos a través de una pantalla dividida en dos. Es una videollamada de Google Meet. Hugo tiene problemas con su videollamada.*

**HUGO:** Hace un segundo me estaba viendo por la pantalla... ¿Me escucha? Aló.

*En la otra pantalla está una mujer, muchísimo más joven, su nombre de usuario: MARTA PACHÓN, observa atentamente a Hugo, se ríe un poco.*

**HUGO:** ¿Qué le pasó a este cacharro? ¡Eghh! No entiendo cuál es la vaina con complicar todo ¿Por qué no me pueden hacer una berraca llamada? Una berraca llamada al celular, tanta vaina, que videollamada, que te mando el enlace por WhatsApp, que la joda esta, aggh... ¡Catalina!

*Nadie responde. Al fondo se escuchan las noticias del medio día: "COVID 19: El peor golpe del siglo XXI para la economía colombiana". Marta empieza a reírse, tiene el micrófono apagado. Hugo cada vez más desesperado oprime teclas y mueve el cursor de un lado a otro.*

**HUGO:** Pero qué le hice a esta vaina, hombre. ¡Catalina!

**CATALINA EN OFF:** ¡Estoy ocupada!

**HUGO:** Vida doble hijueputa, ¿Usted cuándo no está ocupada? ¡Me están llamando del trabajo! ¡Por favor colabore, mamita!

**CATALINA EN OFF:** ¡Yo ya le expliqué cómo se conectaba!

**HUGO:** No sé qué le hice a esta joda y se salió. No me da imagen.

**CATALINA EN OFF:** ¡Que estoy en clase, no me joda!

**HUGO:**(*Para sí*). Dios mío, ayúdame.... (*A Catalina*) ¡Por su mamá que si yo supiera no le pido un marica favor!

*Marta cada vez se ríe más. Pone a grabar la videollamada. Activa el micrófono.*

**MARTA:** Aló, señor Hugo.

Hugo reacciona, busca el lugar en la pantalla del que proviene el sonido.

**HUGO:** ¡Aló!

**MARTA:** Señor Hugo, ¿Me escucha?

**HUGO:** *(Apurado)* ¡Sí, la escucho! ¡La escucho, pero no la veo por ningún lado! Es que no sé qué tecla le oprimí al computador. Hace un segundo estaba bien.

**MARTA:** Tranquilo... debe ser que está en una ventana diferente a la de la videollamada.

**HUGO:** ¿Una ventana diferente? Estoy en el correo de Gmail.

**MARTA:** Sí, por eso.

**HUGO:** ¿En el correo?

**MARTA:** ¿Qué?

**HUGO:** ¿Qué?

*Pequeño silencio.*

**MARTA:** Señor Hugo, cierre por favor todas las pestañas que no sean Google Meet.

**HUGO:** ¿Cierro todas las pestañas?

**MARTA:** Sí, que no sean de *Google meet*.

**HUGO:** Perfecto.

[**HUGO SIERRA** *ha abandonado la llamada*]. *En la pantalla queda sólo Marta que se ríe un poco y se dirige a alguien que nunca vemos.*

**MARTA:** Ay, este señor cerró toda la ventana de internet. Sí, se desconectó. Todavía no sé cómo decirle. No... yo no tengo alma para eso, pero donde manda capitán no manda marinero.

*“HUGO SIERRA se ha conectado a la videollamada”*

**MARTA:** Ahí volvió.

Aparece en la pantalla de nuevo Hugo junto a su hija.

**CATALINA:** Listo, ahí está de nuevo conectado. No le mueva nada.

**MARTA:** (*Alegre*). Señor Hugo, ahora sí, buenos días.

**HUGO:** (*Dibuja una tímida sonrisa*). Buenos días, señora Marta. Muy bien...acá que mi hija me está ayudando.

*Catalina se va.*

**MARTA:** Bueno, señor Hugo, me alegra... ¿Le parece si empezamos?...

*Se interrumpe, observa con atención.*

**MARTA:** ¿Tiene puesto el uniforme, señor Hugo?

*Hugo sonríe.*

**HUGO:** ¡Claro, señora Marta! ¡Yo ya estoy preparado para volver a la empresa! ¡De esta pandemia salimos todos! Escuché en las noticias que las empresas de alimentos ya podían salir de la cuarentena. Claro, con todos los cuidados...

**MARTA:** Sí, señor Hugo. Escuchó muy bien y para eso es esta llamada...

*Suena el teléfono de la casa de Hugo.*

**MARTA:** Global Market International, se encuentra dentro de las cuarenta excepciones dadas por el gobierno para empresas...

*Suena el teléfono.*

**MARTA:** En estos momentos la empresa se encuentra a punto de reiniciar la operación en las ciudades más importantes...

*Suena el teléfono.*

**CATALINA EN OFF:** ¡¿Nadie va a contestar el teléfono o qué?!

*Suena el teléfono.*

**MARTA:** Sin embargo, señor Hugo, usted sabe que este golpe ha sido devastador para nosotros.

*Suena el teléfono.*

**CATALINA EN OFF:** ¡Carajo!

*Suena el pitazo de una olla a presión en la cocina del apartamento de Hugo.*

**MARTA:** ¿Quiere contestar, señor Hugo?

**HUGO:** Ya fue mi hija.

**MARTA:** Entonces continuó... las entradas para Global se redujeron al 20% de lo que normalmente facturamos...

*Catalina se asoma a la puerta, pero no se ve.*

**CATALINA EN OFF:** ¡Es para usted!

**MARTA:** Contesté tranquilo, señor Hugo.

**CATALINA:** ¡Contesté que estoy en clase!

**MARTA:** *(Sin regañarlo)* ¡Contesté!

*Hugo asiente con la cabeza. Sale del cuadro de la cámara.*

**HUGO EN OFF:** Aló... Hola, Marinita... gracias, muchas gracias, hermana... estoy cumpliendo cincuenta y siete... que gracias a todos por esos deseos... hermanita, la llamo luego que estoy ocupado... con algo del trabajo... chao chao chao chao.

*Hugo vuelve.*

**MARTA:** No nos acordábamos que cumplía años hoy, señor Hugo... ¡Feliz cumpleaños!

**HUGO:** Muchas gracias, señora Marta. Con mucha salud aún. *(Se ríe un poco).*

**MARTA:** *(Con una sonrisa hipócrita)* Ah bueno... Continuemos.

*Hugo asiente.*

**MARTA:** Como le decía, los ingresos de Global han sido muy bajos y estamos operando prácticamente a media marcha, señor Hugo. Los pedidos son escasos y de poco volumen... aunque somos una empresa de alimentos, ahorita mucha gente no está comprando dulces y confitería que es lo que nosotros hacemos. ¿Sí me hago entender? Lo que quiero decirle, señor Hugo...

*De nuevo el teléfono.*

**HUGO:** *(Entre dientes).* Agggh, jueputa... Continúe, señora Marta.

*Continúa sonando el teléfono.*

**MARTA:** Contesté tranquilo.

**HUGO:** ¡Catalina, conteste por favor!

*Suena el teléfono.*

**CATALINA EN OFF:** ¡Me cogieron de sirvienta en esta casa! ¿Y Andrea? Ella no mueve un dedo... *(Se asoma y se dirige a Hugo)* Es para usted.

**HUGO:** Dígales que estoy ocupado.

*Un momento después.*

**CATALINA EN OFF:** Que es información importante del apoyo ¿del qué?... del **INGRESO SOLIDARIO** por el Covid.

**MARTA:** Vaya tranquilo, acá lo espero. No hay afán.

*Hugo se levanta y se dirige al teléfono.*

**HUGO EN OFF:** Aló...sí señor con él habla, cuénteme... ¿El puntaje no alcanza para ser tenido en cuenta? ¿Eso quiere decir que no me van a dar la ayuda?

*La olla a presión que tienen en la cocina pega otro pitazo. En otro apartamento empieza a sonar un Reggaetón, pero el volumen es tan alto que se cuela hasta el apartamento de Hugo.*

**HUGO EN OFF:** ¡Pero si mi puntaje de **SISBEN** es menor de cuarenta!... ¿Se requiere un menor puntaje? Entonces según el gobierno tengo que estar viviendo debajo de un puente para que me den la ayuda, ¿Sí? ¿Sí?... No, no estoy siendo grosero con usted, señor. La grosería es de ustedes que para dar una ayuda lo quieren ver a uno viviendo en un rancho de lata... ¿Y es que por vivir en estrato 3 soy millonario? No estoy siendo irrespetuoso con usted... ¿Sabe qué? ¡Ustedes son unos hijueputas ladrones y no me llamen más porque me acaban de llamar del trabajo para reintegrarme, así que no les voy a rogar! ¡Respetuosamente le deseo que tenga un buen día, malparido!

*Bota el teléfono. Vuelve a sentarse. El ruido de la música del otro apartamento es alto y parece que cada tanto le suben un poco más. La olla a presión pita de nuevo.*

**HUGO:** Discúlpeme, señora Marta, pero hoy les dio por llamar. Preciso hoy.

**MARTA:** Tranquilo... Señor Hugo, la situación de su reintegro es delicada...

*La música sube...se escuchan los pasos de Catalina que se dirigen hacia la puerta. Se escucha su voz lejana diciendo "Estos hijueputas".*

**HUGO:** ¿Cómo así, señora Marta?

**MARTA:** A ver... como le expliqué...

*Se escucha abrir la puerta metálica del apartamento.*

**CATALINA EN OFF:** ¡Bájenle a esa música de mierda!

*Alguien le responde "¡Venga y le baja, sapa!", y en lugar de bajar el volumen lo aumenta.*

**MARTA:** Señor Hugo, ¿cree que es un buen momento para esta llamada? Podemos hacerla en cualquier otro momento.

**HUGO:** Claro que es buen momento, señora Marta. Yo sólo quiero que me diga cuando me reintegro y vuelvo a la planta para reiniciar labores.

**MARTA:** Sí...bueno. (*Se apresura*). Por el momento su reintegro no será.

*Antes de que Hugo pueda reaccionar suena el teléfono.*

**CATALINA EN OFF:** No voy a contestar más

**HUGO:** ¿No será?

*El teléfono suena.*

**MARTA:** Sí, señor Hugo.

*Silencio. El teléfono suena. Hugo se levanta de inmediato.*

**HUGO EN OFF:** Aló... ¡Aló!... ¡No, no habla con ningún gerente de Direc Tv, está equivocada!

*Vuelve a sentarse frente al computador.*

**MARTA:** Para la producción de este momento no necesitamos mucha gente.

*Suena el celular de Hugo, él lo apaga... y de inmediato suena el teléfono fijo.*

**HUGO:** Qué suene. Por favor, continúe.

*El teléfono suena.*

**MARTA:** Como la empresa le debía a usted sus vacaciones, señor Hugo, pues hemos decidido que se tome este tiempo como unas vacaciones.

*El teléfono suena.*

**HUGO:** ¿Son vacaciones, señora Marta?

*El teléfono suena.*

**CATALINA EN OFF:** ¡Contesten!

**MARTA:** Puede ir a contestar.

**HUGO:** No, conteste usted primero, ¿Son vacaciones?

*El teléfono vuelve a sonar.*

**MARTA:** Por favor conteste, señor Hugo.

*El teléfono vuelve a sonar.*

**HUGO:** ¡¿Son vacaciones realmente?!

*Aparece Catalina, pero no se ve.*

**CATALINA EN OFF:** Es don Carlos, que lo necesita urgente, que pase ya.

*Hugo se levanta. Pita la olla a presión de nuevo.*

**HUGO EN OFF:** Dígame, don Carlos, que estoy ocupado... no señor, yo a usted no me le estoy escondiendo, no tengo porqué esconderme... no contesté porque estoy ocupado, don Carlos. Todavía no he entrado a trabajar otra vez... ya sé que van dos meses de arriendo... ¡Yo a usted no lo estoy robando! ¡Me respeta!... tráigame a la Policía, bien pueda, ¿Para dónde agarro? ¿Para dónde? Tráigame la policía... ¡Sáqueme de aquí entonces, viejo asqueroso!

*Bota el teléfono. Se sienta de nuevo.*

**MARTA:** Sí, son unas vacaciones, señor Hugo.

**HUGO:** ¿Remuneradas?

*Marta no responde.*

**HUGO:** Porque ayer me llamaron de la temporal a decirme que se había cancelado mi contrato de manera indefinida.

*Marta no responde.*

**HUGO:** ¿Vacaciones o vacaciones permanentes?

**MARTA:** Señor Hugo, todos debemos entender. Nadie esperaba esto.

**HUGO:** Yo ya tengo cincuenta y siete años, señora Marta.

**MARTA:** ¡Eso nosotros los sabemos! ¡Y le agradecemos todos los años que ha estado trabajando en Global!

**HUGO:** Veinte años.

**MARTA:** Veinte años.

**HUGO:** Yo puedo desempeñarme en diferentes cosas, conozco todas las áreas de la empresa. No sólo la de los repartidores.

**MARTA:** Eso lo sabemos.

**HUGO:** Me puedo encargar de embalar y despachar los pocos pedidos que se estén haciendo.

**MARTA:** Eso lo sabemos.

**HUGO:** En estos momentos debo dos meses de arriendo, señora Marta.

**MARTA:** Eso lo sabemos

**HUGO:** ¡¿“Eso lo sabemos”?! ¡Si lo saben todo, ¿por qué me hacen esto? ¿Por qué me hacen esto?!

*Pausa.*

**HUGO:** Compré las gafas para poder ver mejor por los exámenes. Aún las debo.

¡Compré las gotas para la otitis! Aún las debo.

¿Qué hice? Dígame, ¿qué hice?

*Pausa.*

**MARTA:** Señor Hugo, el único día que vino la semana pasada para ayudarnos con el pedido... pudimos saber por las cámaras que usted, a las cuatro de la tarde, tomó una caja de gomas con forma de perro caliente por 100 unidades. Esa caja no aparece en el inventario, ¿usted la tomó?

*Hugo no responde.*

**MARTA:** Le pregunto de nuevo, ¿usted tomó esa caja?

*Hugo no responde.*

**MARTA:** Señor Hugo...

HUGO: Sí, yo agarré la caja.

MARTA: ¿Algún jefe, como la señora Pilar, lo autorizó para que tomara esa caja?

HUGO: No señora.

MARTA: ¿Usted sacó esa caja de las instalaciones de la empresa?

HUGO: Sí señora.

*Pausa.*

MARTA: Bueno, señor Hugo...

*Hugo interrumpe.*

HUGO: ¿Puedo explicar por qué me llevé esa caja?

MARTA: Claro.

HUGO: De los dos meses de esta cuarentena, solo he trabajado dos días, y la verdad, esto no alcanza para mantener mi casa. Sé que estuvo mal, pero lo hice porque necesitaba algo de dinero para comer ese día y el otro. En veinte años que llevo trabajando para Global nunca había hecho esto y nunca más lo volveré a hacer, lo juro por mi señora que en paz descanse. Yo he dado mi vida a Global y estoy totalmente agradecido porque gracias a la empresa he sacado a mis hijas adelante, ahí con lo poco, pero de manera honesta siempre. Por favor perdóneme. No sé a qué hora se me ocurrió ensuciarme las manos con eso, pero la necesidad tiene cara de perro. Yo no lo voy a volver a hacer, señora Marta. A mí me dieron quince mil pesos por esa caja, descuenten el doble del sueldo, pero no me quiten el trabajo, por favor... por favor.

*Se arrodilla.*

Por favor. Perdón.

MARTA: (*Muy incómoda*). Señor Hugo, no tiene que hacer eso. Por favor no lo haga.

*Hugo se levanta.*

MARTA: Entiendo sus motivos, pero tiene que saber que usted incurrió en un hurto a la empresa. Eso es una falta

grave. Por otra parte la empresa no lo podrá volver a ver con los mismos ojos, señor Hugo. Usted rompió ese estrecho vínculo de confianza que teníamos con usted...

*Hugo se retira de la pantalla. Después se escucha un sollozo. Ese hombre fuerte y tosco se quiebra y empieza a llorar como nunca lo había hecho. Sólo lo escuchamos. Marta se queda en silencio por un momento. Suena un pitazo de la olla a presión.*

**MARTA:** ¿Señor Hugo, me escucha?

*Hugo se limpia las lágrimas y vuelve a la cámara.*

**HUGO:** Sí, sí, acá estoy.

**MARTA:** Quería decirle que por el cariño que Global le tiene, la señora Pilar ha decidido no emprender ninguna acción legal en contra suya, pero le recomienda abstenerse de nombrar a la empresa dentro de su experiencia laboral, ya que no se dará una buena recomendación de su trabajo.

**HUGO:** Estuve haciendo pereza por veinte años, entonces.  
*Marta no responde.*

**HUGO:** ¿Habrà alguna liquidación?

**MARTA:** Señor Hugo, le recuerdo que el modelo de contrato con el que trabajó era un contrato OPS, por prestación de servicios, contrato en el que el empleador no tiene obligación de liquidar los días laborados, ya que se hace el pago de un sueldo integral, así que lamentablemente no.

*Hugo asiente, está absorto en su mente. De pronto el timbre de la puerta empieza a sonar, una y otra vez, una y otra vez. Después golpes secos en la puerta.*

**CARLOS EN OFF:** ¡Hugo! ¡Vengo a que me desocupen el apartamento! ¡Me desocupan o me desocupan, vividores! ¡Y dígame de frente lo que me dijo por teléfono, valentón!

*Hugo no se inmuta. La olla a presión pita, esta vez muy duro. El teléfono empieza a sonar.*

**CARLOS EN OFF:** ¡Haga el favor de abrir que aquí estoy con un policía!

*Catalina entra al cuarto.*

**CATALINA EN OFF:** Papá... ¡Papá llegó don Carlos!

*Hugo no se inmuta. Ella sale.*

**MARTA:** ¿Señor Hugo?

*Se escucha cuando se abre la puerta de la casa. Un alegato entre Catalina y don Carlos.*

**CARLOS EN OFF:** ¡Yo necesito que se vayan hoy mismo! ¡Ningún “mañana”!

*Vemos que Hugo se pone una chaqueta, sale del cuadro.*

**HUGO EN OFF:** Catalina... ¡Catalina! Cuide a su hermana que voy a dar un paseo.

**CATALINA EN OFF:** ¡¿Qué?!

**CARLOS EN OFF:** ¡Venga me dice lo que me dijo por teléfono, atrevido!

**CATALINA EN OFF:** ¡¿Qué?!

*Hugo pasa por el cuadro de la videollamada y sigue de largo.*

**MARTA:** ¿Me escucha? ¿Me escucha, señor Hugo?

*Escuchamos gritos de personas en la calle. Pitos de carros. Catalina baja las escaleras.*

*Catalina. (Refiriéndose a don Carlos entre dientes) ¡Aggg! ¡Este viejo marica! Entra a la habitación y se dirige a su padre ¿Qué fue lo que dijo que ese viejo güevón no me dejó escuchar?... ¿Papá? ¿Papá? También pasa por el cuadro de la videollamada y sigue, luego grita. ¡Papá! ¡Papá!... ¡Andrea! ¡Andrea, mi papá está botado en la calle! ¡Mi papá se botó! ¡Dios mío! ¡Mi Dios santo! Pasa corriendo por el marco de la videollamada. Se escuchan más pasos y después la puerta cerrarse. La olla no pita. El teléfono no suena. Por un momento reina el silencio.*

**MARTA:** ¿Aló? ¿Aló? ¿Qué pasó?

**HUGO SIERRA** *ha abandonado la videollamada.*

**FIN**

*Bogotá- Colombia/ Junio de 2020.*



## **Tiempos interesantes**

---



## Tiempos interesantes

*Natacha Koss*

Vivimos tiempos interesantes, extraños, impredecibles. La simbiosis entre la pandemia y las redes sociales ha creado un estado inédito en la historia humana. Hoy más que nunca, el tiempo subjetivo del que hablaba Bergson se nos hace carne: estos cuatro meses de cuarentena que, en términos de una vida es casi nada, se nos hacen eternos.

Y hoy más que nunca, también, el teatro desnuda su ontología, su función vital y su precariedad. La pandemia ha puesto en evidencia la absoluta inestabilidad laboral de todos los agentes teatrales: artistas, empresarios, dueños de sala, productoras, técnicos y técnicas, docentes, escuelas, están al borde del colapso (si no es que ya han colapsado). Como sociedad necesitamos desesperadamente del teatro; pero nos negamos a darle la entidad laboral, la relevancia vital que verdaderamente tiene.

En términos ontológicos, la cuarentena ha terminado de verificar aquello que la filosofía del teatro viene planteando desde hace veinte años. Es decir, que el teatro es primero que nada acontecimiento, encuentro, convivio. El sentido,

el símbolo, los signos y las ideas se instalan sobre la potencia del acontecimiento, que siempre acaba por resignificar la experiencia. Ahora que no podemos tocarnos, no podemos abrazarnos, no podemos respirar el mismo aire, padecemos de eso que tan bien ha sintetizado Esther Díaz: la nostalgia de la carne. El teatro ha querido primero suplir esa ausencia. Las redes sociales se llenaron de obras grabadas en video, de charlas y reuniones por *zoom*, de cierta catarsis colectiva. Luego el teatro ha asumido esa ausencia y ya no trató de hacer lo imposible (suponer que “estamos ahí” todos juntos, en convivio, cuando no lo estamos) sino que puso el vacío en primer plano. Las nuevas producciones surgidas en pandemia se asumen como un campo liminal, como una tensión entre ser y no ser, entre estar y no estar.

“Conexión inestable” se ubica en el después del shock inicial, en este segundo momento en el que, si bien nos es difícil imaginar qué nos depara el destino, tenemos la certeza de que algo ha cambiado irremediablemente. El tecnovivio ha llegado a nuestras vidas para quedarse; y el teatro amasa esta nueva realidad. En la enorme diversidad de obras presentadas en el concurso (tanto las presentes en esta selección como las que quedaron afuera) se pone en evidencia el dolor de la asunción de la ausencia, el vacío en primer plano, la nostalgia del encuentro. Una tristeza infinita apareció en la mayoría de las obras; pero no una tristeza como goce, sino como fuerza productiva, fuerza artística. Como si en este breve tiempo de cuarentena hubiese habido un proceso de duelo que le permitió al teatro pensar en futuros posibles.

Hasta que volvamos a vernos, hasta que volvamos a encontrarnos, vamos a tener obras que nos permitan simultáneamente asumir el vacío del convivio, encontrar nuevas modalidades liminales del teatro, potenciar las herramientas de la vida *on line* y conectarnos con una altísima calidad

artística que, como también se ha puesto en evidencia en la pandemia, da sentido a la existencia. El encierro, sin lugar a dudas, sería insostenible sin el arte.

El teatro es una de las artes más antiguas que tiene el ser humano. Ha atravesado a lo largo de su historia miles de desafíos, de contrariedades, de ataques. En este sentido, el aislamiento al que nos obliga la pandemia es sólo un capítulo más de esa larga historia. Las obras incluidas en el presente volumen dan cuenta de que el teatro sabe reinventarse, de que es un sobreviviente y de que siempre tiene algo que aportar al mundo en el que vivimos.

# El muro

Carolina Silva

## Personajes:

GABRIELA

ARIEL

MÓNICA (TERAPEUTA)

MANUEL (HIJO DE GABRIELA Y ARIEL)

*Una videollamada. Gabriela y Mónica están en silencio, esperan. Se conecta Ariel.*

**GABRIELA:** ¡Por fin!

*Se ve a Ariel acomodando cosas en el escritorio, busca algo en los cajones.*

**ARIEL:** Hola ¡Hola! ¿Estaban hablando mal de mí? Es un chiste, disculpen, me pone nervioso la tecnología... *(Encuentra unos auriculares. Mientras los desenreda)* Ya me siento, tengo que acomodar esto. Quiero aclarar para que no haya malos entendidos que yo ingresé puntual, pero se actualizó la plataforma y tuve que reiniciar.

*Ariel se pone los auriculares y se sienta frente a la cámara.*

**GABRIELA:** No te escuchamos.

**ARIEL:** ¿Qué?, ¿Qué pasa?, ¿No se escucha?

**MONICA:** No te escuchamos ¿Vos a nosotras nos escuchas?

**ARIEL:** A ver. Yo a ustedes sí. Ustedes a mí no, no?

**GABRIELA:** Fíjate en el icono del micrófono.

**ARIEL:** ¿Ahora?

**MONICA:** Sí, ahí te escucho.

**ARIEL:** ¿Ahora sí? Ya está. Tenía el audio desconectado. Les decía que me disculpen, que tuve un problema con la computadora.

**GABRIELA:** Quince minutos tarde, Ariel.

**ARIEL:** Tengo una computadora muy vieja porque la nueva te la llevaste vos y esta tarda una eternidad en reiniciarse. Estoy en desventaja para comunicarme por este formato, con el que no estoy de acuerdo...

**GABRIELA:** No voy volver a discutir eso.

**MONICA:** Bueno, vamos despacio, aun nos estamos acostumbrando, amoldando a este nuevo funcionamiento virtual. Ariel, te doy la bienvenida a vos también. Estábamos esperándote para comenzar. Quisiera que prestemos especial atención a no interrumpirnos, porque se superpone el sonido y no se entiende el contenido del mensaje. Si no podemos cumplir con eso, vamos a tener que recuperar el sistema de levantar la mano antes de hablar.

**GABRIELA:** No, por favor.

**MONICA:** Lo menciono simplemente como un recordatorio. Les propongo entonces que usemos a favor la adversidad a la que nos somete el dispositivo, para hablar de a uno. Está claro que puede surgir cierta incomodidad en la adaptación a la dinámica, pero en el marco del proceso terapéutico, los invito a ver en ello una oportunidad de dominar la ansiedad y priorizar la escucha. Sin dudas se trata

de un aprendizaje constructivo para trasladarlo a su comunicación presencial.

**ARIEL:** ¿Ya podemos hablarnos en vivo?

**MONICA:** Aun no, Ariel. Me refiero a un momento futuro, cuando habilitemos la comunicación presencial, en la segunda etapa del tratamiento. Primero es recomendable que logren mantener esta distancia para consolidar la comunicación denotativa y preparar el vínculo para la comunicación corporal, donde, bueno, como vimos, ustedes prestaban lecturas disimiles al mensaje del otro, adjudicando sentidos diferentes y generando los equívocos de los que hablamos la sesión pasada.

**GABRIELA:** La Interferencia.

**MONICA:** Exacto. ¿Pudieron respetar esta consigna de no hablarse de manera presencial?

**GABRIELA:** Él no.

**ARIEL:** Estás mintiendo. No te dirigí la palabra en toda la semana.

**GABRIELA:** Hace trampa. No me habla directamente, pero se encarga que yo me entere de todo. Qué casualidad ¿No, Ariel? Siempre hablaste por teléfono como una persona civilizada y justo ahora empezaste a hablar a los gritos. ¿Sabes qué pasa, Mónica? Llama a sus amigotes y yo me veo obligada a escuchar esa ficción que construye para el resto, lo escucho relatar los pormenores de mi horrible personalidad, cómo le destruí la vida.

**ARIEL:** ¿Gabriela, vos escuchaste mis llamadas? Es mi privacidad.

**GABRIELA:** Se escucha, Ariel. Esto es *durloc* (*toca la pared*). No te hagas el tonto que vos sabes muy bien el alcance auditivo de la construcción en seco. No te la tengo que explicar yo. Me lo dedica.

**MONICA:** A esto nos referimos con interferencia. El foco está muy puesto en el otro. Tómense un minuto para

pensar y háganse esta pregunta ¿cómo me sentí esta semana? ¿Cómo percibo mi proceso individual en el tratamiento? Sabemos el valor que representa el acto de poner las sensaciones en palabras. Elabórenlo en dos frases... algo cortito, con síntesis.

*Gabriela se queda esperando que Ariel empiece. Ariel no se da por aludido.*

**GABRIELA:** Empiezo yo, como siempre. Yo estoy feliz, reencontrándome con mi individualidad. Siento que por primera vez me estoy apropiando del espacio, de mis tiempos.

**ARIEL:** ¿Gabriela, vos cambiaste de color la pared?

**GABRIELA:** Si, la pinte.

**ARIEL:** No me pediste permiso.

**GABRIELA:** ¿Permiso?

**ARIEL:** Digo, que no me consultaste.

**GABRIELA:** ¿Debería?

**ARIEL:** Es mi casa... También es mi casa.

**GABRIELA:** El living no. Esta es *mi* mitad de la casa. Yo no me meto en lo que haces vos en tu parte. Si yo estoy viviendo acá, y veo todos los días esta pared, y siento que necesito un color fuerte, vibrante, la pinto del color que quiera. Y no me provoques, porque pinto todo, hasta el techo voy a pintar de rojo ¿sabes? Como si viviera adentro de la aorta.

*Tiempo*

**ARIEL:** ¿Y qué piensan los chicos de esto?

**GABRIELA:** ¿Ahora metés a los chicos?

**ARIEL:** No, en serio, pregunto si les gusto. El rojo.

**GABRIELA:** Si, me ayudaron. Estuvimos el domingo pintando los tres. Manu sacó unas fotos con la cámara que le regalaste.

**ARIEL:** No sabía.

**GABRIELA:** No es un secreto. La publiqué.

**ARIEL:** Yo no uso redes. Manuel no me contó nada cuando se quedó conmigo.

**GABRIELA:** No seas paranoico. Quiere que sea una sorpresa para el día del padre. A mí tampoco me muestra nada, eh. Prácticamente le tuve que rogar para que me diera la foto. Se pasa horas encerrado trabajando.

**MONICA:** ¿Qué hace Manuel?

**ARIEL:** Yo no estoy ni enterado.

**GABRIELA:** Manu está haciendo un *fanzine* documental acerca de este “proceso” de distanciamiento. Una especie de registro subjetivo, en imágenes, acerca del fracaso de la ilusión amorosa. Desde su perspectiva claro.

**MONICA:** Interesante. Celebro el regalo Ariel, y que Manuel se haya apropiado del elemento cámara para encausar su deseo. Considero que la fotografía puede ser una buena herramienta de expresión.

**ARIEL:** Me quedé pensado en lo que dijo usted la sesión pasada, que los chicos también sufren con esta...

**GABRIELA:** Separación.

**ARIEL:** Sí. Con toda esta situación... y además le debíamos el regalo de cumpleaños, y había una promoción de catorce cuotas y...

*Retiene un abrupto de emocionalidad repentino.*

**ARIEL:** Qué fuerte, es muy fuerte.

**MONICA:** Ariel ¿podrías precisar lo que implica para vos la expresión “muy fuerte”?

**ARIEL:** Lo voy a intentar. Me imagino a Manu viendo todo esto que nos pasa... uno, como padre, quiere mantenerlos al margen, y él tan... con su subjetividad... creando arte entre estas ruinas, como un cronista de guerra... Él es como Hubert Robert. No es porque sea mi hijo, pero Manuel tiene mucho potencial y tengo miedo que le estemos destruyendo la vida con esta separación.

**GABRIELA:** Despreocupate, que a Hubert mal no le fue, se salvó de la guillotina y todo.

**MONICA:** ¿Quién es Hubert?

**GABRIELA:** Un pintor francés.

**MONICA:** Ah, sí, sí.

**ARIEL:** Lo conocimos juntos cuando fuimos al prado.

**GABRIELA:** Ese cuadro te deja sin respiración.

*Tiempo*

**GABRIELA:** Ariel, todos los padres se separan, es normal.

**MONICA:** ¿Podrías profundizar en el sentido de “normal”?

**GABRIELA:** Usual, común, esperable. En el grado de Manu, solo 6 chicos tienen padres que viven juntos. Ya no va más eso del hacinamiento, verse todos los días, todo el tiempo, dormir en la misma cama.

**ARIEL:** Querés destruir el concepto de familia.

**GABRIELA:** Y vos seguís viviendo con el marco ideológico de tus padres.

**ARIEL:** Sabía que ibas a decir algo sobre ellos. Los odias porque llevan cincuenta años de casados y son felices juntos.

**GABRIELA:** ¿Felices?, ¿Vos viste cómo se tratan tus padres?, ¿Eso es felicidad para vos? ¿Esa es tu propuesta de felicidad?

**ARIEL:** No estoy hablando de nosotros, estoy hablando de Manuel. ¿Cuánta gente en el mundo es capaz de cosas grandiosas, de revolucionar el mundo, de inventar curas y no lo logran porque no tienen una familia? Mucha, muchísima. Yo no quiero destruirle el aparato psíquico a mi hijo. No quiero.

**MONICA:** ¿Y tu hija?

**ARIEL:** Belén tiene dos años, todavía no habla.

**GABRIELA:** ¿Y no tiene aparato psíquico?

**ARIEL:** No tiene lenguaje.

**GABRIELA:** Si tiene, lo está adquiriendo. Vos estás enojado porque todavía no dice *papá*.

*Ariel se larga a llorar.*

**ARIEL:** La familia es el lugar seguro, de resguardo, es el núcleo primario de socialización, pero ella no entiende la importancia de crecer en una familia.

**GABRIELA:** ¿Yo no entiendo?

**ARIEL:** Sí. Yo ya expresé acá mi voluntad de seguir con la relación, pero ella insiste en derribarlo todo.

**GABRIELA:** Ah, bueno, ya empezamos con el circo. No vas a lograr generarme culpa. Hace todo el show que quieras, yo no entro más en el círculo tóxico de víctima y victimario.

**MONICA:** Gabriela, danos un segundo. Ariel ¿quierés compartirnos qué te pasa?

**ARIEL:** No. No quiero. Esta hiena me va a despedazar. Acá no hay lugar para la fragilidad. Yo me voy a abrir, a mostrar mi lugar vulnerable y ella me va a atacar.

**GABRIELA:** Ahora haces futurología también.

**ARIEL:** ¿Ves? (*buscando auxilio en Mónica*) ¿Ves cómo es?

**MONICA:** Démosle una oportunidad. Los dos, dense una oportunidad entre ustedes, y a sí mismos, de ser diferentes a ese monstruo que crearon del otro. Respira Ariel. Bien, inhalá en cuatro y exhalá en seis.

*Ariel hace el ejercicio*

**MONICA:** Eso. Autopercíbete.

*Ariel tiene un ataque de llanto*

**MONICA:** Buscá tu lugar de calma. Cerrá los ojos y andá a ese lugar.

*Ariel cierra los ojos, se pone las manos en el pecho y tras unos segundos logra calmarse.*

**ARIEL:** Yo... Ya estoy mejor. Perdón.

**GABRIELA:** No pidas perdón.

**ARIEL:** Perdón. Me cuesta mucho no ver a los chicos en la semana. Es horrible, los escucho jugar cuando están en su habitación, pero no puedo verlos. Una tarde me pegué a la

pared más de una hora, para escucharlos y... siento que me estoy perdiendo de su cotidiano.

**GABRIELA:** Ari, si necesitas ver a los chicos, cruzá. Yo no quiero alejarte de ellos... me avisás si querés, así no rompemos las reglas, digo. Y te cruzas a mi sector.

**MONICA:** Es comprensible lo que sentís, Ariel. Claramente es una situación angustiada, de pérdida de la lógica previa a la que estabas acostumbrado. Y me parece importante valorar la voluntad conciliadora de Gabriela. Pero es fundamental apostar a los acuerdos; para que haya resultado hay que mantenerlos firmes. Si empiezan a hacer una excepción por aquí, una excepción por allá, esto no va a funcionar. Les soy completamente franca. Por eso les pido que sean muy estrictos en la dinámica que acordamos la sesión pasada. ¿Estamos de acuerdo?

*Ambos asienten.*

**MONICA:** ¿Cómo les funciona la distribución de la casa?

**GABRIELA:** Hicimos algunos cambios. Lo discutimos por whatsapp. Yo tengo el living, nuestro dormitorio, bueno, el dormitorio en suit... y decidimos que era mejor que yo tenga el vestidor, así selecciono la ropa de los chicos y no andan disfrazados.

**ARIEL:** Yo me quedé con la oficina y el baño grande.

**MONICA:** ¿Y cómo funcionó el cronograma de uso de espacios comunes?

**ARIEL:** Bien.

**GABRIELA:** Mal.

**ARIEL:** No me dejás pasar una. El miércoles me equivoqué. Pensé que era martes, la verdad me confundió el lunes feriado, y pensé que era martes, y fui en el horario en que le tocaba a ella.

**MONICA:** ¿Se cruzaron?

**ARIEL:** Sí.

**GABRIELA:** Sí.

**MONICA:** ¿Se hablaron?

**ARIEL:** No.

**GABRIELA:** No.

**MONICA:** ¿Hicieron contacto visual?

**ARIEL:** No.

**GABRIELA:** No.

**MONICA:** Excelente, lo están haciendo muy bien. Las fallas en el sistema son normales al principio, después va a ser automático. Para establecer un hábito, adquirirlo efectivamente se requieren cuarenta días. Es un aproximado, pero ustedes van una semana. El inconsciente está operando en la resistencia, es esperable que puedan darse estos equívocos. Una solución puede ser poner el cronograma con el calendario pegado en la puerta de la cocina, como una señal de los límites.

**GABRIELA:** Disculpa, ¿cómo dijiste?

**MONICA:** Digo que pueden pegar el cronograma, tenerlo disponible a la vista. Si les parece muy desprolijo, pensemos en incorporar una cartelera, hay de corcho, de pizarra. Hay unas muy elegantes con imanes. Les propongo que busquen modelos y lo discutamos en el próximo encuentro.

**ARIEL:** No, no, no. Así no es. Tenemos doble acceso a la cocina, cada uno tiene su puerta, no necesitamos ponernos de acuerdo con el cartel... la cartelera. Cada uno puede hacer el cartel como le guste.

**GABRIELA:** De ninguna manera. ¿Soy la única que está escuchando lo que están diciendo? ¿Adquirir un hábito? ¿Un hábito de qué? Yo no voy a vivir así, con el muro de Berlín dividiendo mi casa durante un mes entero.

**MONICA:** Lo que sea que dure. Gabriela sería imprudente hacer predicciones de estas características. El tiempo es una construcción.

**GABRIELA:** Ariel, ¿vos estás buscando departamento?

**ARIEL:** ¿Yo? ¿Yo tengo que buscar? La casa es de los dos y yo *no* me quiero separar. Busca vos, y mudate. Dejame, si

estás tan segura, abandoname de una vez. Soltate de este barco y hundite sola, yo me quedo con los chicos manteniéndolos a flote.

**MONICA:** Creo que es muy pronto para abordar ese tema. Yo no hablaría de una separación definitiva, sino más bien, en términos de una distancia que les promueva nuevos ángulos para mirar este vínculo.

**ARIEL:** Coincido. Yo ya hasta me acostumbré y estoy cómodo viviendo así. Tengo mis rutinas, me compre unas pesas, el ejercicio me ayuda a canalizar la energía.

**MONICA:** Me recuerda a un proverbio popular que dice “Que el árbol no te impida ver el bosque”.

*Cuando abre la mirada para ejemplificar Mónica ve a alguien en la puerta de su oficina, está fuera de cámara, no aparece en la videollamada. Mónica sonríe y hace señas para que se vaya.*

**MONICA:** *(disimulando la informalidad)*. En un rato término. Estoy atendiendo. *(A la cámara)* Discúlpennme un segundo que tengo que atender un asunto.

*Mónica se pone de pie y desaparece de la cámara.*

*Gabriela y Ariel permanecen en la video-llamada notablemente incómodos.*

**GABRIELA:** Mónica, ¿Estás bien?

**MONICA:** *(apareciendo en la pantalla)* Perdón, silencio un toquecito, ya estoy con ustedes. Un segundito.

*Ariel y Gabriela se quedan solos en la reunión de zoom.*

**ARIEL:** Yo voy por un vaso de agua, te aviso porque voy a ir a la cocina ¿O tenés que ir vos? Digo que si querés ir, yo me aguanto y voy después... No es urgente. No estoy deshidratado.

**GABRIELA:** Andá vos. No te manches que hay harina por todos lados. Amasamos pan hace un rato... bueno, Manu amasó y todavía no limpié. Pero no limpies vos que yo me ocupo después.

*Ella se pone a ver su celular. Se saca una selfie. Se arregla. Escucha un papel pasar por debajo de la puerta que da a la cocina. Lo mira desconfiada y va hacia la puerta. Ariel vuelve a la pantalla. Gabriela levanta el sobre del piso, tiene dibujado un corazón. Gabriela regresa a la cámara. Ambos se miran cómplices.*

**ARIEL:** Abrilo.

**GABRIELA:** Ari, ¿qué haces? ¿Qué es esto?

**ARIEL:** Lo escribí para vos. Hubiese preferido recitártelo tomándote la mano, pero...

**GABRIELA:** Ni se te ocurra, Mónica nos mata.

**ARIEL:** Técnicamente no estoy rompiendo ninguna regla. Léelo.

*Gabriela lee el poema.*

**GABRIELA:** Es muy lindo. Me gusta como escribís.

**ARIEL:** Hay algo más, fijate.

*Dentro del sobre hay una fotografía de ellos dos, diez años atrás, tomada en el camión de mudanza cuando se mudaron al departamento.*

**GABRIELA:** Un golpe bajo.

**ARIEL:** La encontré revisando unas cajas. Estoy poniendo un poco de orden, tirando cosas. Hay apuntes tuyos de la facultad. Están ahí, no te los toque, les pasé un trapo nada más.

**GABRIELA:** Debería tirarlos, están todos mezclados, no los consulto nunca. Creo que los guardo por el sacrificio que fue traerlos de la casa anterior. ¿Te acordás lo que pesaba esa caja?

**ARIEL:** Sigue pesando igual, cálculo. Por ahí, si los clasificas... Teijas qué te sirve, porque por ahí lo tiras todo y te das cuenta que había cosas que si querías pero por no hacer el trabajo de diferenciar lo bueno de lo malo, todo termina en la basura. Y después ya es tarde para arrepentirse. Si querés yo te ayudo, yo estoy acá.

*Tiempo*

**ARIEL:** Gabi, vos me gustás.

*Se ve a Mónica acercarse a la pantalla y encender el audio.*

**MONICA:** Volví, disculpen tenía que resolver un temita doméstico. ¿Me ven bien o enciendo otra luz?

**GABRIELA:** Yo te veo.

**MONICA:** Me veo más oscura ahora, a ver si sumo esto.

**ARIEL:** Yo voy al baño.

*Mónica se levanta a buscar un velador, queda fuera de la imagen por unos segundos. Gabriela decidida, se levanta y también sale de cuadro. Tras unos segundos vuelve Mónica.*

**MONICA:** ¿Se fueron? ¿Gabriela...? ¿Ariel?

*Mónica queda sola en la pantalla. Toma una copita de vino. Está impaciente. Mira la hora en su reloj de muñeca. En la pantalla, en la cámara de Gabriela, aparece Manuel, un chico de no más de nueve años, vestido en un pijama. Lleva una cámara y mira fijamente a Mónica.*

**MANUEL:** Hola. ¿Vos sos Mónica?

**MONICA:** Sí. ¿Manuel? Vos no tendrías que estar acá. ¿Dónde están tus papás?

**MANUEL:** Están encerrados en el baño. Si quiere, los busco.

**MONICA:** ¿Juntos? No, no, dejá, ya van a venir

**MANUEL:** ¿Usted es la psicóloga de casamiento?

**MONICA:** De matrimonios. Sí.

**MANUEL:** ¿Mis papás se van a separar?

**MONICA:** Bueno, esa es una pregunta que deberías hacerles a ellos. Yo no puedo hablar por ellos, yo solo estoy aquí para escuchar.

**MANUEL:** Yo no tengo problema con la separación, si ellos toman esa decisión, los acompaño con mi apoyo.

**MONICA:** Eso es positivo. ¿Esa es la cámara nueva?

*Manuel le saca una foto a la pantalla, en un claro gesto de retratarla.*

**MONICA:** Apa, bueno, qué sorpresa. Tenés que preguntarle a la gente antes de tomarles una fotografía. ¿Sabías eso?

*Manuel le saca otra foto.*

**MONICA:** *(con cierto desconcierto)* ¿Manuel entendés lo que te digo?, ¿que no podes sacar fotos de gente sin autorización? La imagen es algo privado.

**MANUEL:** Gracias.

**MONICA:** ¿Por qué?

**MANUEL:** Por ser parte de este momento tan especial para todos nosotros.

**MONICA:** Bueno. No. De nada...

**MANUEL:** Usted les hace muy bien a ellos. Después de charlar con usted se los nota más conformes, digo confortables... no es esa tampoco. Se me fue la palabra que quería decir.

**MONICA:** Me alegro que sirva. Anda a dormir.

**MANUEL:** Sí. Me voy a dormir.

*Manuel no se mueve. Sigue delante de la cámara mirándola fijo.*

**MANUEL:** ¿Para usted es importante tener amigos?

**MONICA:** Sí, claro,

**MANUEL:** Yo tengo amigos pero no puedo compartir con ellos.

**MONICA:** ¿Por qué no podes compartir? ¿Sentís vergüenza?

**MANUEL:** Mi *Play* es muy viejita y no sirve para jugar en red. Me haría muy bien jugar con mis amigos. No quisiera sentirme solo. Mis padres tampoco quisieran eso.

**MONICA:** Pero Manuel, seguro...

**MANUEL:** Es la *PlayStation 4*. Si no la conoce, no se preocupe que ellos si saben dónde comprarla.

*Manuel se pone de pie y se va de la cámara. Se cruza con Gabriela fuera de campo.*

**VOZ DE GABRIELA:** Manu, ¿qué haces despierto? Andá a la cama. No. No me saques una foto que estoy toda despeinada.

*Ariel regresa a la cámara. Segundos después también Gabriela aparece en su cámara. Están los tres nuevamente en la pantalla.*

**MONICA:** Ya estamos en hora, les voy a dejar una pequeña tarea para esta semana.

*Mónica registra que Ariel y Gabriela se miran distintos, decide pasar por alto las razones de esa nueva complicidad manifiesta entre ellos.*

**MONICA:** Cada uno elabore una lista de aquellas cosas que les gustan del otro.

**ARIEL:** Eso es de una película.

**MONICA:** ¿Qué película?

**ARIEL:** Historia de un matrimonio.

**MONICA:** No la ví. Bueno. Hasta la semana que viene. Puntual. ¿Sí, Ariel? Después les pido que me envíen el comprobante cuando hagan el depósito.

*Gabriela y Ariel no la registran demasiado.*

**MONICA:** Bueno. Chau chau.

*Mónica corta la videollamada. Quedan ellos dos solos.*

**GABRIELA:** *(tentada, juguetona)* ¿Cómo le vas a decir que sacó el ejercicio de una película, Ariel?

**ARIEL:** ¡Qué linda que sos cuando te reis así!

*Tiempo. No hablan pero ninguno corta.*

**GABRIELA:** Lo de recién fue...

**ARIEL:** Hoy quería ver Antes del amanecer...

**GABRIELA:** ¿Cuál de las tres?

**ARIEL:** La última. ¿Querés verla?

**GABRIELA:** Ya la vi. La vimos juntos en el cine.

**ARIEL:** Sí, pero ¿querés verla de nuevo? ¿Conmigo? La televisión está en tu cuarto. Necesitaría que me aceptes para no tener problemas con migraciones.

**GABRIELA:** Tenés la nacionalidad, no necesitas visa.

FIN

## EL CHIFLETE

*Grupo E.L.D.A*

*Living de clase media. LAUTARO, de unos treinta y pico, delante de la pantalla de una computadora. Sentado atrás de él, de fondo, en un sillón, una chica de la misma edad. Se llama "Solange". LAUTARO se da vuelta varias veces para mirarla.*

**LAUTARO:** ¿Cómo puede ser que tarde lo mismo en atender que cuando estaba en la sala de espera? (*Mira a SOLANGE*) ¿Qué hacés?

**SOLANGE:** Estaba pensando.

**LAUTARO:** ¿En qué?

*Pausa.*

**SOLANGE:** No sé.

**LAUTARO:** ¿Cómo no sabés?

**SOLANGE:** Sé que estoy pensando en algo, pero no termino de saber en qué.

**LAUTARO:** Te encanta hacerte la rara.

**SOLANGE:** Y dale con eso. No me hago la rara.

**LAUTARO:** Entonces decime en qué estás pensando.

**SOLANGE:** No sé, siento que me estoy olvidando de algo.

**LAUTARO** *mira la pantalla.*

LAUTARO: ¿Te vas a quedar acá?

SOLANGE: Sí. ¿Querés que me vaya a la terraza?

LAUTARO: No.

SOLANGE: Te ponés los auriculares y no escucho qué te dice.

LAUTARO: Me resulta un lío todo el tema ese de los auriculares.

SOLANGE: Lo enchufás y listo.

LAUTARO: No es tan así. Lo enchufo, pero se escucha por la notebook igual.

SOLANGE: Es porque le tenés que cambiar algo en la configuración del sonido.

SOLANGE *se levanta y va hacia la computadora.*

LAUTARO: Pará, ¿qué hacés?

SOLANGE: Te ayudo.

LAUTARO: Mirá si justo entra en la sala.

SOLANGE: ¿Qué tiene? Le decís que soy tu novia y listo.

LAUTARO: Pero es raro.

SOLANGE: ¿Qué cosa?

LAUTARO: Que te vea.

SOLANGE: ¿Raro?

LAUTARO: No sé si la palabra es "raro". Me da cosa.

SOLANGE: ¿Cosa? Boludo, voy a pensar que hay onda.

LAUTARO: Es asiática.

SOLANGE: ¿Qué tiene que ver eso? ¿No te gusta porque es asiática? No seas nabo y dejame que te configuro el sonido así te andan los auriculares.

LAUTARO: Bueno.

SOLANGE *va hacia la notebook.* LAUTARO *la detiene.*

LAUTARO: Pará, sí me incomoda.

SOLANGE: ¿Qué cosa?

LAUTARO: Que estés acá sentada durante mi consulta.

SOLANGE: Bueno, listo, me voy a la terraza, no sé qué querés que te diga.

LAUTARO: No, pero hace frío.

SOLANGE: Lautaro, ¿a qué estás jugando?

LAUTARO: A nada, te juro que es lo que me pasa.

SOLANGE: ¿Qué es lo que querés que haga?

LAUTARO: Podés encerrarte en el baño.

*Pausa.*

SOLANGE: ¿Qué? ¿En el baño?

LAUTARO: No dije nada.

*Pausa.*

SOLANGE: Entonces, ¿por qué no querés que me quede?

LAUTARO: Es que... ella es asiática en serio.

SOLANGE: No entiendo.

LAUTARO: Que tiene otras costumbres.

SOLANGE *lo mira sin entender.*

LAUTARO: Llegás al consultorio y te hace dejar los zapatos en la puerta. Atiende

como hora y media a cada paciente. Te hace preguntas privadas. Todo eso de la medicina oriental. No es serio que estés acá.

SOLANGE: ¿Preguntas privadas? Es una nutricionista.

LAUTARO: Es medio psicóloga también.

SOLANGE: ¿Y?

LAUTARO: Y ¿qué?

SOLANGE: ¿Qué le contás?

LAUTARO: ¡Por favor, Sol!

SOLANGE: Es obvio lo que está pasando acá.

LAUTARO: Te juro que no es eso que estás pensando.

SOLANGE: Y entonces, ¿qué es?

LAUTARO: Pará... me estoy angustiando mucho.

LAUTARO *comienza a tener un ataque de asma.*

SOLANGE: Bueno, tranquilo, respirá...

SOLANGE *le acerca el inhalador.* LAUTARO *respira en el aparato. De a poco se va calmando.*

SOLANGE: ¿Mejor?

LAUTARO: Sí. Perdón... Siempre me pasa.

SOLANGE: Sí, siempre cuando discutimos. No es tu culpa, es por tus traumas.

Pero está bien. Si no querés contarme, no me cuentes. Igual soy tu novia... no soy la verdulera.

LAUTARO: Ya sé que no sos la verdulera.

SOLANGE: Tal vez, si fuese, te abrirías más. Como hacés con la nutricionista.

*Pausa.*

LAUTARO: Nunca tardó tanto en atenderme.

SOLANGE *va hacia el perchero y agarra una campera.*

LAUTARO: ¿A dónde vas?

SOLANGE: A la terraza.

SOLANGE *agarra las llaves y sale. Aparece en zoom el pedido de ingreso del usuario Cindy Yang. LAUTARO lo acepta.*

CINDY YANG: Es difícil.

LAUTARO: ¿A qué te referís?

CINDY YANG: ¿Cómo estás, Lautaro?

LAUTARO: Perdón, ¿me podés decir a qué te referías? O a quién...

CINDY YANG: ¿Andas bien, Lautaro? Te noto un poco turbado.

LAUTARO: Soy asmático y recién tuve una situación que me llevó a ponerme un poco tenso. Y como todavía no puedo manejar la tensión, me quedo sin aire.

CINDY YANG: ¿Puedes quitarte tu camiseta? Necesito ver tu torso desnudo.

LAUTARO: Emmm... Yo en verdad... preferiría seguir hablando del plan alimenticio. Tuve algunos inconvenientes.

CINDY YANG: Antes necesito ver tu torso desnudo.

LAUTARO: Dejar el cerdo y el pollo no me resultó tan complicado como dejar la harina de trigo y la harina de maíz. Mis ganas de tomar alcohol varían con mi estado de ánimo/

**CINDY YANG:** Lautaro, no puedo seguir consulta si no te quitas ropa.

**LAUTARO:** Cindy, me estás matando pidiéndome eso.

**CINDY YANG:** No entiendo.

**LAUTARO:** Me resulta un poco incómodo desnudarme frente a una cámara.

**CINDY YANG:** Es que del otro lado de la cámara estoy yo.

**LAUTARO:** Es que justamente...

**CINDY YANG:** Mira, Lautaro, mis intenciones no tienen que ver con un asunto personal. El asma ocurre por un intento defensivo del árbol bronquial respiratorio. Las manifestaciones típicas más importantes son producidas por deficiencia permanente del Qi de pulmón.

**LAUTARO:** No entiendo.

**CINDY YANG:** Con justa razón, me gustaría explicarte, pero necesito poder verte de frente y de espalda.

**LAUTARO** *cede, pero se encuentra inseguro. Mira para la puerta mientras se quita la ropa.*

**LAUTARO:** ¡Qué frío, Cindy! Todo está tan confuso que pensé que el invierno seguía de largo.

**CINDY YANG:** Ajá... Por favor, acércate a la cámara. (**LAUTARO se acerca incómodo**) Un poco más, por favor... Muy bien, ahí... Ahora un poco más... Por favor, bájate el elástico... Gracias... Muy bien... Ahí perfecto... Solange... ¿Se llama tu mujer? Un poco más cerca y, por favor, gira lentamente... ¿Hace cuánto que estás en pareja?

**LAUTARO:** Cuatro años aproximadamente.

**CINDY YANG:** ¿Recuerdas con exactitud el mes y el año en que comenzaron relación?

**LAUTARO:** Dejame pensar... Creo... Creo que marzo del 2016... ¿Ya me puedo vestir?

**CINDY YANG:** Aún no...

**LAUTARO:** Es que tengo un poco de frío... Y no comprendo.

**CINDY YANG:** En nuestras consultas, demos desahogo a la razón. ¿Cuándo has iniciado a padecer el asma?

**LAUTARO:** Hace pocos años, soy un caso medio raro.

**CINDY YANG:** No tanto en verdad.

**LAUTARO:** Cindy, ¿podrías esperarme un momento?

**CINDY YANG:** Claro.

**LAUTARO** *va aceleradamente a cerrar la puerta con llave y se asegura de dejar la llave puesta.*

**LAUTARO:** Bien, ahora sí.

**CINDY YANG:** ¿Ahora sí?

**LAUTARO:** Me siento un poco más cómodo.

**CINDY YANG:** ¿En qué sentido?

**LAUTARO:** No entra tanto chiflete por la puerta.

**CINDY YANG:** ¿Chiflete?

**LAUTARO:** Sí, chiflete.

**CINDY YANG:** No conozco esa palabra. Los pantalones, por favor.

**LAUTARO:** ¿Qué cosa con los pantalones?

**CINDY YANG:** Que los bajas. Necesito verte completamente desnudo. Me decías... del chiflete.

**LAUTARO:** No, que... pero, Cindy, lo de los pantalones ya me parece excesivo, no entiendo el fundamento de tu pedido.

**CINDY YANG:** Me estabas explicando lo del chiflete, Lautaro. Concéntrate en eso y ve bajando lentamente los pantalones.

**LAUTARO:** No sé si es necesario.

**CINDY YANG:** Confía, Lautaro. Si no, no te lo pediría. Háblame del chiflete...

**LAUTARO:** *(Empezando a desabrocharse el botón del jean)* Bueno, no, que viene del lunfardo. Como no sos de acá, tal vez por eso no conocés la palabra.

**CINDY YANG:** Lunfardo, claro. Un poco más rápido con el botón, por favor.

LAUTARO: (*Sigue desnudándose reticente*) ¿Viste cuando la ventana no cierra bien y pasa un poco de aire? Eso es el “chiflete”.

CINDY YANG: Pero vos cerraste la puerta. Más abajo... quítatelos.

LAUTARO: Claro, es que puede entrar por la ventana o por la puerta.

LAUTARO *termina de bajarse los pantalones.*

CINDY YANG: ¿Puedes seguir girando?

LAUTARO: (*Mientras gira*) Pero se arregla con un burlete, que seguro tampoco conocés la palabra... es como una tira de goma que se pone/

CINDY YANG: Sé lo que es un burlete. Muy interesante... diviso habones...

LAUTARO: ¿Qué? ¿Qué son habones? ¿Puedo parar? Creo que me estoy mareando.

CINDY YANG: El movimiento oscilatorio es parte importante del tratamiento. Si te agobias, vira hacia el otro lado.

LAUTARO: Me siento demasiado expuesto. Mejor me voy poniendo la rem... la camiseta... ¿qué son los habones?

CINDY YANG: Veo un salpullido en tu espalda... estructura helicoidal...

LAUTARO: (*Se asusta*) Ay, ¿es grave? ¿Es porque comí harinas?

CINDY YANG: Puede ser. Esta semana evita la harina de trigo especialmente y huevos, leche, frutos secos, sobre todo nuez y crustáceos/

LAUTARO: Ay, esperá que anoto.

CINDY YANG: (*Dictando*) Huevos... leche, frutos secos... Bájate el slip, por favor. Nuez y crustáceos/

LAUTARO: Por favor, no me hagas esto.

CINDY YANG: ¿Quitarte los crustáceos? Tenía entendido que no eran muy consumidos en estas latitudes.

**LAUTARO:** No, Cindy, los calzoncillos... son el límite. No creo que te aporte nada.

**CINDY YANG:** Lautaro, por favor. No te estoy haciendo nada. Pienso que comiste harina, tuviste asma y al empezar la consulta estabas acalorado. Sin el algodón, se calmó, pero quiero descartar la urticaria colinérgica.

**LAUTARO:** ¿Qué urticaria es esa?

**CINDY YANG:** Los calzoncillos, por favor. Si no, no puedo confirmar mi diagnóstico.

**LAUTARO** *se apresura a bajárselos.*

**LAUTARO:** ¡Ahí voy! Colinérgica... Suena horrible. ¿Por qué ahora todas las enfermedades tienen que empezar con CO-algo? ¡Ya me da fobia! El otro día ni atendí al delivery que me traía unos coquitos que hizo mamá... Yo le había pedido brownies, pero/

**CINDY YANG:** Lautaro, hagamos el esfuerzo de no poner en el otro sentidos que no dijo. Cálmate, respira hondo y continúa pivotando...

**LAUTARO:** Nunca me habían hecho girar desnudo en un consultorio.

**CINDY YANG:** No estamos en consultorio.

**LAUTARO:** Bueno, por eso, más raro todavía.

**CINDY YANG:** Noto que usas mucho esa palabra... ¡Interesante!

**LAUTARO:** ¿La urticaria? Nunca es bueno cuando un médico dice “interesante”.

**CINDY YANG:** La elección de palabras... Detente así, dándome la espalda. Hm... tttttt....

**LAUTARO:** ¿Qué estás viendo, Cindy? Andá contándome.

**CINDY YANG:** Inclínate un poco hacia adelante...

**LAUTARO:** *(Asustado, responde sin quejarse a los pedidos de Cindy)* ¿Qué es lo interesante? ¿Qué es esa urticaria? ¿Creés que hay riesgo de vida?

*Se escucha a SOLANGE que intenta abrir la puerta.*

**LAUTARO:** ¡No, Solange! ¡No entres! ¡Ahora no puedo!  
¡Estoy en la consulta!

**CINDY YANG:** No te muevas. Los habones son múltiples.

**SOLANGE:** Lau, ¿te encerraste? ¿Qué onda? Dale, abríme... ¡qué me importa tu consulta!

**LAUTARO:** Esperá un poco. Ahora justo no puedo.

**SOLANGE:** No puedo esperar. Dale, abríme.

**SOLANGE** *empieza a meter la llave en la cerradura y empuja la llave que dejó LAUTARO puesta.*

**LAUTARO:** No, es que... mejor esperame en la terraza, después te explico.

**SOLANGE:** ¿Qué? ¿Está puesta la llave? Abríme, Lautaro, después te explico yo.

**CINDY YANG:** ¿Lagrimo, salivación, diarrea?

**LAUTARO:** ¿Me estás preguntando o pronosticando?

**CINDY YANG:** Un poco más abajo, por favor. Inclínate más... necesito que te coloques bien delante de la cámara.

*La llave está abriendo la puerta*

**CINDY YANG:** Despégate las nalgas, por favor.

**LAUTARO:** No, Solange... En serio que *justo ahora* no puedo...

**CINDY YANG:** Es llamativa la profusión. Despégate, por favor. La definición de la cámara no es óptima.

**SOLANGE** *forcejea...*

**LAUTARO:** Por favor, Solange, te lo pido. No puedo con todo esto. Es mucho.

**CINDY YANG:** Muy difícil, muy difícil... saca foto y envía. Si no, sin diagnóstico, no terminamos.

**LAUTARO** *torpemente, manteniendo la posición, se saca una foto del trasero con el celular. SOLANGE abre la puerta y ve la situación. LAUTARO se pone nervioso. Intenta pararse y se tropieza y cae desnudo al suelo.*

**CINDY YANG:** *(mirando el celular)* Ah, perfecto, el ano está terso.

*Pausa.*

**LAUTARO:** Cindy, Solange... Solange, ella es Cindy Yang, mi nutricionista asiática. Me estaba explicando lo de la urticaria colérgica.

**CINDY YANG:** Colinérgica.

*Pausa.*

**SOLANGE:** Perdón, amor, pero me estoy meando. Disculpen que los interrumpa.

*Empieza a caminar hacia el baño*

**LAUTARO:** Parece que estoy grave.

**SOLANGE:** Ah, bueno, dale, ahora me contás...

*Sale corriendo al baño.*

**LAUTARO:** (*Intentando reincorporarse*) Solange, esperá que te explico/

**SOLANGE:** Dale, gordi, bancá un toque que no aguanto. Seguro que no es nada.

**CINDY YANG:** ¿Tienes manzanilla o planta amor?

**LAUTARO:** (*Sigue parándose, subiéndose los calzoncillos torpemente*). No sé, no estoy en mi casa. (*Grita hacia el baño*) Solange, mirá que puedo explicarte...

**CINDY YANG:** Porque una compresa fría de alguna de las dos te va a calmar. Dos veces por día.

**LAUTARO:** Esperá un poquito, Cindy, que estoy atravesando una crisis de pareja. Solange, mi amor...

**SOLANGE:** (*Off*) Lau, por favor, dejame mear tranquila. No pasa nada.

**CINDY YANG:** Si no, también puede ser papilla de linaza. Colocas agua sobre la linaza molida y mezclas hasta que obtienes una pasta suave.

**LAUTARO** *se acomoda los pantalones.*

**LAUTARO:** (*Gritando hacia el baño*) ¡No, Solange! ¡No es lo que pensás!

**SOLANGE:** (*Off*) Pienso que necesito mear tranquila.

**CINDY YANG:** Calienta la pasta a fuego lento y, cuando esté tibia, la esparces sobre un paño o una gasa...

**LAUTARO:** (*A SOLANGE*) Es que es asiática.

**CINDY YANG:** Una capa de un centímetro de grosor. Y aplica la gasa en el salpullido, tres veces por día. Y si no consigues manzanilla, ni planta amor ni linaza, también puede ser...

**LAUTARO:** Viste que la medicina china es rara.

*Pausa.*

**LAUTARO:** Compleja. Digo/

**CINDY YANG:** ¿Seguimos? Decía que las compresas también pueden ser de viola tricolor o de cataplasma de avena.

**LAUTARO:** Me siento mal. Creo que voy a vomitar.

**CINDY YANG:** Bueno, entonces la viola mejor no. Da náuseas. Te paso la receta por Whastapp y nos vemos en quince días, misma hora. Seguí bien las instrucciones y conseguite unos auriculares. Saludos a Solange.

**LAUTARO:** Pero entonces... ¿es maligno? ¿Cuánto me queda de vida?

**CINDY YANG:** Ay, Lautaro, qué ocurrente...

*Corta la comunicación.*

## **Los sutiles quiebres**

---



## Los sutiles quiebres

*Andrés Binetti*

El teatro tiene urgencia, vocación de inmediatez, velocidad, todo esto lo podemos ver en estos momentos, el teatro se enfrenta a la pandemia desde la acción, gesto noble, bello. Subimos videos de viejas obras, armamos clases por *zoom*, hacemos teatro por teléfono, ensayamos en pantallas.

Algo de esto podemos ver en la cantidad de obras que se postularon para este ciclo de dramaturgia de la pandemia. Un impulso creativo desmesurado, exaltado, casi como una protesta frente a la inefable situación que nos toca atravesar. Entiendo que cuando esto pase (y todo pasa) la pandemia no va a ser tema, no nos va a interesar volver a hablar de eso, pero quedarán los cambios, los sutiles quiebres, algo nuevo en la dramaturgia, algo que se está gestando en estos momentos y aún no lo sabemos.

Bienvenidos sean estos textos, mojones de lo que vendrá, esperemos que más pronto que tarde.

# Éxito

Moira Mares

## Personajes:

SUSY

FITO

MARTA

*Buenos Aires 2020.*

*La mesa redonda y las cuatro sillas no dejan su posición ni frente al trapo de piso.*

*Susy tirada en el sillón. La lata de cerveza, sobre la mesa ratona, está bien fría. En el piso las migas de unas cuantas comidas.*

*La repisa de la pared está repleta de trofeos, trofeitos, copas y copitas. Por suerte ya no gana nada hace años, sino habría que poner otra repisa.*

*Hace calor, la ventanita de la cocina no ayuda para la corriente. Y eso que siempre queda abierta.*

## Escena 1

*Susy, ex boxeadora profesional devenida en entrenadora del club del barrio. Hoy tiene quince años más de su época de gloria. Quince años más, quince kilos más y quince llamadas perdidas de la dueña de casa por el alquiler.*

*Le suena el celular. Es Fito, el encargado del buffet del club. Flaco, desgarrado, fumador empedernido. Cara de nada, ojos de bueno.*

**SUSY:** ¡Hola!

... ¿Qué haces Fito?

... Por abrirme una latita de birra. ¿Vos viste el calor que hace?

... Esta noche no sé cómo voy a dormir, para colmo en esta casa de mierda no corre una gota de aire. Y sin ventilador.

... Se rompió, hizo como una explosión y no lo quise tocar más.

... A las reputeadas.

... No podés venir Fito, estamos en cuarentena.

... No boludo. Esto no es un edificio. Yo vivo en el fondo. Estos pelotudos te escuchan y te botonean seguro. Ni se te ocurra aparecer.

... ¿Y para que me llamaste?

... ¿Arteaga te llamó a vos? El presidente de la **FAB**, de la federación, ¿a vos? Me estás jodiendo.

... Bueno, dale, te creo. Y ¿qué quería?

... ¿Y para qué me buscaba?

... ¿Un trabajo a mí? Qué raro que no lo haya llamado a Luis.

... Que hijo de puta. Estuvo acá dos días antes de que empiece la cuarentena y no me dijo nada. Que lo recontra parió.

... ¿Cómo no me voy a calentar? Vos sabes lo que necesito la guita. ¿Sabes si es verdad que se está quedando en lo de la vieja?

... Dale, no te hagas el boludo. Seguro que sabes algo. Está con la Loly ¿No?

... Fito, se te nota en la voz cuando mentís.

... No me enrosco, solo quiero saber la verdad.

... Para saberla.

... Ok. La corto. La corto. ¿Qué quiere que haga Arteaga?

... ¿Charlas de qué?

... Motivacional, ya te escuche, no soy boluda. ¿Y para qué?

... Obvio que no pueden entrenar en la casa. Pueden hacer algo, pero no es lo mismo.

... A mí me puede dar la charla el Papa, que no podría ni en pedo entrenar sola acá.

... Ah... Como un video.

... Claro después juntan los tres, ¿y quién es el boxeador?

... Puta madre, le podríamos preguntar como la va a hacer él. ¿Podés averiguar?

... Bueno trata.

... ¿Y qué digo de mi vida?

... ¿Lo bien que me fue? ¿Vos me estás jodiendo?

... Pero si sabemos que esta profesión es una mierda, cuando empezás a vivir ya se termina y viene una “Niña Loly” y te recaga a trompadas. ¿Arteaga quiere que diga eso?

... Sí, me acuerdo de las peleas ganadas, las entrevistas, tengo una caja llena de revistas y diarios. La repisa llena de trofeos. ¿Y cómo lo digo?

... Sí, te pregunto a vos.

... ¿Cuánta guita?

... Vos me estás boludeando y te mato.

... ¿Te parece que me puede ayudar?

... Ni sabía que era maestra.

... Decile a Arteaga que sí. Que lo hago. Aunque tenga que salir en culo, si me da esa guita hago lo que sea.

... Ya sé, es un chiste. Vos te animas a llamarla a Marta y explicarle a ver qué onda.

... No sé, yo ahora no tengo un mango. Ofrecele una parte de la ganancia.

... Que se yo, ¿un veinte?

... Si te dice que sí, decile que me llame.

...Gracias Fito.

... Si te lo tengo que agradecer, Luis sabía y no me dijo una mierda. Para venir a revolcarse llama, pero para darme una mano se caga en mí.

... Ya te dije que no me estoy enroscando.

(Corta)

## Escena 2

*Marta es una maestra jubilada. Viuda. Que siempre comió manteca Sancor. Por suerte Jorge murió hace años, no hubiese podido resistir ni la cuarentena, ni los fideos con aceite. Su living es angosto. El sillón, la mesa y las sillas, la tele, una pared con su colección de platos colgada y en el modular con adornos y adornitos, campanas y campanitas, velas y velitas...*

*Marta llama a Susy por videollamada de whatsapp*

**MARTA:** ¡Hola Susy!

**SUSY:** ¡Hola! Pensé que no lo iba a lograr, decí que me explicaste lo de tocar para arriba porque sino no te atendía ni en pedo. Yo veía el telefonito verde y lo apretaba.

**MARTA:** Viste que no era tan difícil, siempre es para arriba.

**SUSY:** Te veo.

**MARTA:** Claro, porque te llame por video llamada, es para eso.

**SUSY:**- ¿Ta piola

**MARTA:** ¿Para qué querías que te llame?

**SUSY:** ¿No te explicó Fito?

**MARTA:** Sí, pero le dije que no me interesa.

SUSY: Pero sola no voy a poder.

MARTA: ¿Y a mí que me importa?

SUSY: No seas hija de puta, yo te hago el aguante con las flexiones, te tengo la bolsa, te alcanzo la botellita.

MARTA: Es tu trabajo nena. Para eso te pago.

SUSY: No parecías tan reventada en clase.

MARTA: ¿Viste?

SUSY: Dale Marta, es mucha guita.

MARTA: Si pero Fito me dijo que me querías dar el treinta porciento.

SUSY: ¿Cómo el treinta? Yo le dije el veinte.

MARTA: Yo por menos del cincuenta ni arranco.

SUSY: Yo soy la estrella, no vos.

MARTA: Listo. *(Cuelga).*

*Susy busca una caja, saca revistas, diarios, recortes. Agarra una cartulina y empieza a anotar fechas y nombres. La pega en la pared. De cada lado cuelga un par de guantes gastados, se pone un jean chupín y una camisa que intenta disimular el rollo que no disimula y se graba leyendo la cartulina.*

SUSY: ¡Hola! Soy Susana “La Leona” Barrientos, peleé de manera profesional hasta 2006. En 1997 ya tenía treinta y cinco trofeos y trece medallas en categoría amateur, después me hice profesional. Tengo treinta y ocho peleas profesionales, en 1998 defendí el título en categoría mosca. De 1999 a 2006 cinco defensas en gallo y en el 2000 ganadora de la pelea del Siglo en las Vegas contra la mexicana Ana María “La Guerrera” Torres Ramirez, gané por puntos. Ajustada pero victoria al fin. Por eso les digo que tienen que esforzarse y lo pueden lograr, como lo hice yo. Nunca bajen los brazos.

*Corta la grabación y se la manda a Fito.*

*Suena el celular.*

SUSY:... ¿Cómo que una mierda?

... Sí, me llamó. ¿Vos le dijiste el treinta?

... Te dije el veinte.  
... Poco, poco. ¿Sabés cuánto me pidió?  
... El cincuenta.  
... Sí. Una reverenda hija de puta.  
... Le dije que no.  
... ¿Cómo que se nota? Lo voy a hacer yo sola.  
... Lo grabo de nuevo.  
... No le quiero dar la mitad a la vieja de mierda. Yo soy la estrella, no ella.  
... ¿Te parece?  
... La puta madre.  
... Ya sé que no me sirve, pero me descarga.  
... Llamala y decile que acepto el cincuenta, que me llame.  
... Sí que me voy a arrepentir.  
... Chau Fito.

### Escena 3

*Marta, sentada en el sillón, con los platos en la pared del fondo.  
Llama por videollamada a Susy*

SUSY: ¡Hola!

MARTA: Fito me dijo que quedamos cincuenta y cincuenta.

SUSY: Le dije que te lo diga él porque no quiero hablar de ese tema.

MARTA: Pero quiero que quede claro que de todo lo que ganes con estas charlas el cincuenta porciento me lo llevo yo.

SUSY: Sí. Listo. ¿Podemos empezar? Yo ya hice algo.

MARTA: Si te referís a la porquería que le mandaste a Fito, ya me la reenvió.

SUSY: Tengo la base, ahora hay que mejorarla.

MARTA: Agarra la cartulina. ¿La tenés?

SUSY: Sí.

**MARTA:** Rompela. Apoya el celular en algún lado que quiero ver como la rompés.

**SUSY:** Dejate de romper las bolas.

**MARTA:** En serio o te corto.

**SUSY** *apoya el celular en la mesa, se para en frente para que se vea y rompe la cartulina.*

**MARTA:** Bien, arrancamos. Anotá. Yo igual ahora te mando la fotito por whatsapp: 1- Talento. 2- Capacitación 3- Motivación 4- Disciplina 5- Éxito. ¿Las tenés?

**SUSY:** Pará...pará... Talento...

**MARTA:** 2- Capacitación.

**SUSY:** Sí.

**MARTA:** 3- Motivación.

**SUSY:** Mo-ti-va-ción.

**MARTA:** 4- Disciplina.

**SUSY:** ina...

**MARTA:** 5-Éxito.

**SUSY:** Y después se va todo al carajo.

**MARTA:** Vos llegas a nombrar una derrota, una sola y me das el sesenta porciento. Porque yo también necesito la plata y estoy haciendo un esfuerzo enorme pensando cómo vamos a lograr hacerle creer a la gente que tu vida sirve de ejemplo para alguien.

**SUSY:** Nunca pensé que podías ser tan hija de puta.

**MARTA:** Y yo nunca pensé que vos podías ser tan inútil. Ese video es patético.

**SUSY:** ¿Y qué esperabas?

**MARTA:** Más. Se ve que tengo la vara muy alta. 1-Talento, buscate las diferencias que existen entre una buena boxeadora y una mala boxeadora.

**SUSY:** Que la mala no sabe boxear.

**MARTA:** Eso, pero más detallado.

**SUSY:** Que la buena la caga a trompadas.

**MARTA:** Sacale el “caga”. Más fuerte, más ágil, más hábil, más destreza.

**SUSY:** Pelear bien.

**MARTA:** Exacto. Eso es el talento. Igual, que parezca que todos lo pueden tener.

**SUSY:** ¿Y si no lo tienen?

**MARTA:** Ya se enterarán. ¿A vos te dijeron algo “motivacional” cuando arrancaste?

**SUSY:** Ni en pedo, lo único que me decían es que no servía ni para mierda.

**MARTA:** 2-capacitación. Ahí tenés que detallar los entrenamientos, la bolsa, la sogá, el ring y todo eso.

**SUSY:** ¿Cómo y todo eso? Cuesta un huevo entrenar en serio. Son horas de correr, saltar la sogá, vendarse y desvendarse, la bolsa, sparring, el hielo después de entrenar, los nudillos sangrando. ¿Vos te crees que es soplar y hacer botellas?

**MARTA:** Listo la dos. Con esto las que no tienen el punto uno ya se van solas. (*Se ríe*).

**SUSY:** No entendí.

**MARTA:** No importa. 3-Motivación. Esta es fácil. Tenés alguna pared blanca en la casa.

**SUSY:** No.

**MARTA:** ¿Alguna que puedas pintar?

**SUSY:** Sí.

**MARTA:** Bueno, pinta una pared de blanco y pone los trofeos, colgale las medallas, cuadritos, todo lo que tengas.

**SUSY:** Tengo los guantes de cada título.

**MARTA:** Perfecto, eso les encanta. También colgalos.

**SUSY:** Puedo pintar la pared de la repisa y de paso ya tengo ahí todos los trofeos.

**MARTA:** Vos tenés que ir contando todo lo que viviste.

**SUSY:** ¿Todo?

**MARTA:** Todo

SUSY: ¿Lo de Luis también?

MARTA: No, lo de Luis no. ¿Qué carajo tiene que ver Luis?

SUSY: Pero él fue mi entrenador desde siempre. El que me llevó a la cima.

MARTA: Y el que te hundió también. Ni lo nombres.

SUSY: No puedo.

MARTA: Bueno, nombralo como al pasar.

SUSY: ¿Y si se me nota?

MARTA: ¿Notarse qué?

SUSY: Fito no me quiere decir nada, pero para mí no se está quedando en lo de la vieja, me la juego que está pasando la cuarentena con La Loly.

MARTA: Olvidate de Luis, no vale dos mangos.

SUSY: No está en lo de la vieja, lo conozco.

MARTA: O dejas de hablar de él o corto.

SUSY: Se hace el pelotudo y no contesta los mensajes.

*(Marta cuelga.)*

SUSY: Marta... Marta... dale boluda... la corto.

*Susy se tira en el sillón. Se seca una lágrima. Mira la repisa, busca la bolsa con todos los guantes, los saca uno por uno. Toma coraje y le manda un mensaje de voz a Marta.*

SUSY: Perdón, mala mía. En serio. Volvé a llamar. Ya está. No me desconcentró más. Te lo prometo.

## Escena 4

*Al día siguiente Marta la vuelve a llamar por video llamada, ahora desde el diminuto balcón.*

Susy: ¡Hola!

MARTA: 4-Disciplina. Ahí le recordás a la hora que te levantabas para entrenar, los fines de semana que no salías.

SUSY: Ni chupaba.

**MARTA:** Ni tomabas. Las horas de entrenamiento. Si hiciste algún curso.

**SUSY:** En el CEDEM de Caseros, íbamos a intensivos. Una vez fui a una que dio el Falucho Laciari, el gancho derecho que tenía el Falucho. Una pinta tenía el Falucho. Te lo digo y me mojo.

**MARTA:** Una más y te corto. Y la 5-el éxito y le decís lo lindo que es cuando ganás una pelea, esa sensación cuando el árbitro levanta tu brazo. Te buscan para entrevistarte, te sacan fotos para los diarios y todo eso.

**SUSY:** Pasó tanto tiempo.

**MARTA:** Mostrá las fotos.

**SUSY:** ¿Para qué?

**MARTA:** A la gente le gusta ver fotos de gente exitosa.

**SUSY:** ¿Por?

**MARTA:** Que se yo.

**SUSY:** Si ven mi casa se caen de ojete.

**MARTA:** ¿Por qué? Ellos no saben que fue de tu vida. Pueden pensar que vivís en una casa de dos pisos con pileta y jardín. ¿Qué te vas a poner?

**SUSY:** El otro día me había puesto un jean...

**MARTA:** Vi el video, terrible, hasta te diría que desagradable. ¿No tenés algo mejor que ponerte?

**SUSY:** Tengo un vestidito pero me pareció medio corto.

**MARTA:** A ver. Buscalo que lo quiero ver.

*Susy va hasta la pieza y trae el vestido. Lo pone a la cámara para que se vea. Es rojo, al cuerpo y tan corto que no llega ni a mini falda.*

**MARTA:** Impresentable. Mira SUSY, yo le estoy dedicando mucho tiempo a este proyecto conjunto.

**SUSY:** ¿Conjunto?

**MARTA:** Sí conjunto, ¿o vos te crees que podés hacer esto sola?

**SUSY:** Obvio que puedo.

*(Marta cuelga).*

*Susy trae un montón de ropa y se la empieza a probar. Le queda todo mal. Jeans, shorts, remeras de algodón, musculosas, tres camisas chicas, el vestido rojo.*

**SUSY:** La viví, no puedo decir que no la viví. Por ahí si no hubiese sido Luis. Igual hubiese sido otro. O si no me hubiese encajetado con ese viaje al Caribe tendría los dólares. Que se yo. Quien me quita lo bailado. Ya está. Yo la viví, yo estuve allá arriba, hay gente que se muere sin subir ni una escalera. Y yo sé lo que es la cima.

*Agarra el celular decidida y le manda un mensaje de voz a Marta.*

**SUSY:** Ok, Somos un equipo. Llamáme para ver que me pongo. Voy a grabar esa charla.

## **Escena 5**

*Al día siguiente, Marta la llama por video llamada desde el sillón con una limonada en la mano.*

**SUSY:** Bueno, que me pongo...

**MARTA:** Mañana te mando una moto. Lleva la ropa y un pizarrón con el dibujo de la escalinata del éxito. Cuando te llegué todo me avisas y te explico donde poner cada cosa. Y apenas terminas de grabar me devolvés todo.

**SUSY:** ¿Qué me viste? ¿Cara de chorra?

**MARTA:** Y la moto de vuelta la pagas vos.

**SUSY:** Siempre la guita vos.

**MARTA:** ¿Alguna duda?

**SUSY:** ¿Y si se dan cuenta que me fue para la mierda?

**MARTA:** No se van a dar cuenta. Cuando cortamos mandame fotito de todo. Los guantes, los cuadros y las medallas, todo lo que tengas para colgar. A ver, mostrame la pared de la repisa.

*Susy mueve la cámara y muestra la repisa con los trofeos, la pared de fondo es color caca clara.*

**MARTA:** Empezá a pintar.

**SUSY:** ¿Vos decís que una pared blanca dice todo eso?

**MARTA:** Sí, pero tiene que quedar bien blanca.

**SUSY:** Va a brillar.

**MARTA:** Mañana te paso el dibujo de dónde tenés que colgar cada cosa. Y repasamos cada punto.

**SUSY:** ¿Punto por punto?

**MARTA:** Sí, por supuesto. Punto por punto. Te tiene que salir bien.

**SUSY:** Todavía no entiendo de qué les va a servir escucharme a mí.

**MARTA:** Yo tampoco, pero es así. El mundo gira al revés mi querida. Y con esto de la cuarentena la gente está muy parada, están inventando cualquier cosa para que active.

**SUSY:** Igual también habla un psicólogo especialista en estos temas.

**MARTA:** Entonces capaz les sirve. Andate a dormir que mañana a las ocho te mando la moto.

**SUSY:** ¿A las ocho?

*(Marta cuelga).*

## **Escena 6**

*La pared atrás de la repisa está blanquísima. Alrededor cuelgan los guantes, medallas, cuadros y cuadritos. Un pizarrón con patas tiene dibujado la escalinata del éxito.*

*Susy, peinada a la gomina, con un trajecito oscuro de chaqueta y pantalón. Y abajo una camisa blanca.*

*Arriba de la mesa, varios libros y el celular preparado para grabar.*

*Suena el timbre.*



# Humedad Persistente

Mariana Hartasánchez

## PERSONAJES:

OLMEDO  
QUIRARTE

**OLMEDO:** *Arriesgada artista experimental con ímpetus revolucionarios. Cincuenta años.*

**QUIRARTE:** *Pareja sentimental y fidelísima colaboradora de Olmedo. Experta en seguridad informática. Cincuenta y cinco años.*

**NOTA:** *Esta pieza debe representarse, a través de una videollamada, frente a una sola espectadora (o espectador). Aunque el texto original propone que la interlocutora virtual sea una mujer, el género del espectador, al que se dirigen los personajes constantemente, debe adaptarse a la identidad de la persona que se encuentre del otro lado de la pantalla. Las actrices pueden estar en un mismo espacio físico y hablar desde una sola computadora o simular, hablando desde dos computadoras distintas, que están en un mismo lugar geográfico, aunque se encuentren en sitios apartados (en caso*

*de optar por esta opción, las pocas acciones que ameritan la interacción física de las actrices deberán anularse o modificarse).*

## **Escena única**

*Quirarte y Olmedo, desde la estancia de una casa vieja y derruida, hablan con una mujer (o un hombre, según sea el caso) a través de su computadora portátil, la misma que pasearán por el lugar intermitentemente.*

**QUIRARTE:** *(A la espectadora).* ¡Gracias por hablar con nosotras!

**OLMEDO:** Sí. Gracias por responder a nuestro mensaje. Me refiero al mensaje que le enviamos a través de Facebook. Si tomamos en cuenta el hecho de que ese Zuckerberg se apropia de nuestra información personal y la vende al mejor postor como si la vida humana pudiera reducirse a las normas del mercado, podemos declarar que Facebook es una red social de mierda. Pero si, por el contrario, nos enfocamos en las innegables ventajas que nos ofrece... sigue siendo una red de mierda.

**QUIRARTE:** Odiamos Facebook. Nos hemos dedicado durante cinco años a despotricar en contra de las plataformas virtuales que acicatean el individualismo, sesgan la información y nos orillan a enzarzarnos en discusiones bizantinas.

**OLMEDO:** Quirarte es muy barroca, perdón. Le he dicho mil veces que palabras como “acicatear”, “sesgar” y “enzarzar” no son de uso corriente.

**QUIRARTE:** Pero usted, querida amiga, no es de ninguna manera, alguien común y corriente.

**OLMEDO:** No quise decir que lo fuera.

**QUIRARTE:** Lo insinuaste. A veces insultas a las personas sin darte cuenta.

**OLMEDO:** Pocas personas son tan paranoicas como tú.

**QUIRARTE:** No es momento de discutir banalidades.

**OLMEDO:** No. Es cierto. (*A la espectadora*). Querida amiga, antes de decirle por qué la estamos importunando de este modo...

**QUIRARTE:** Y dice que yo soy la barroca...

**OLMEDO:** ...creo que es importante que usted sepa quiénes somos.

**QUIRARTE:** ¡Eso no es necesario!

**OLMEDO:** Para brindarle un poco de confianza es necesario ofrecerle una visión panorámica de nuestro quehacer.

**QUIRARTE:** Está bien. Pero antes quiero aclararle que no queremos pedirle dinero, al contrario. Queremos que usted gane dinero.

**OLMEDO:** Quizás ganaremos dinero juntas.

**QUIRARTE:** Sabemos que usted sufre indeciblemente por el embate implacable de un sistema que nos aliena y deshumaniza...

**OLMEDO:** ¿Ha escuchado hablar sobre Olmedo y Quirarte? ¿No? ¡Qué lástima! Si usted supiera quiénes somos, nos hubiera ahorrado una larga explicación. Nosotras somos Olmedo y Quirarte. Ella es Quirarte y yo soy Olmedo.

**QUIRARTE:** Usamos nuestros apellidos maternos para protestar en contra de la subyugación a la que fueron condenadas las mujeres que pertenecen a la generación de nuestras madres.

**OLMEDO:** Estamos casadas. Casadas entre nosotras.

**QUIRARTE:** Ese es un detalle privado.

*Olmedo besa apasionadamente a Quirarte.*

**QUIRARTE:** ¿Qué haces?

**OLMEDO:** Quiero cerciorarme de que estamos hablando con la persona correcta. Si ella se hubiera asustado al ver a dos mujeres prodigarse amor, hubiéramos tenido que cortar esta llamada de inmediato...

**QUIRARTE:** Somos artistas experimentales.

**OLMEDO:** Hace cinco años iniciamos un proyecto al que yo quería llamar “Nuestra cara es una mierda”, pero a Quirarte ese nombre le pareció demasiado violento, así que optamos por un nombre más diplomático: “Humedad persistente”. El proyecto se me ocurrió cuando compramos esta casa viejísima. ¿Reconoce usted esta casa?

**QUIRARTE:** ¡Cómo va a reconocer el interior! ¡Lo único que ha visto es la fachada!

*Olmedo traslada la computadora hacia la calle y le muestra a la interlocutora la fachada de la casa.*

**OLMEDO:** ¿Ahora sí la reconoce?

*Quirarte habla desde la ventana. Olmedo enfoca a su compañera para que la interlocutora pueda verla.*

**QUIRARTE:** Sabemos que usted ha rondado esta calle asiduamente.

**OLMEDO:** La casa estaba en un estado verdaderamente deplorable cuando la compramos.

**QUIRARTE:** ¡Aun lo está!

*Olmedo entra a la casa y le muestra algunas paredes deterioradas y humedecidas a la interlocutora virtual.*

**OLMEDO:** ¿Puede usted apreciar en su pantalla las asquerosas manchas que la humedad ha impregnado en las paredes?

*Quirarte se une a su compañera.*

**QUIRARTE:** Para nosotras esas manchas asquerosas son, en realidad, arte en potencia. En donde las personas sin inventiva no ven más que moho y suciedad, nosotras percibimos formas sugerentes.

*Olmedo lleva la computadora hacia una habitación de la casa. Ahí, en las paredes, hay retratos esbozados en la pared.*

**OLMEDO:** ¡Todos estos retratos nacieron de las siluetas amorfas que la humedad ha plasmado en las paredes de esta casa!

**QUIRARTE:** ¡Y aquí viene lo mejor!

**OLMEDO:** Siguiendo las formas y los patrones sugeridos por la humedad, creamos estos retratos hiperrealistas. Después, Quirarte buscó esos rostros en Facebook.

**QUIRARTE:** A pesar de mi edad, estudié un posgrado en seguridad informática, todo con el objetivo de aprender a utilizar a nuestro favor las plataformas y aplicaciones virtuales que nos están convirtiendo en autómatas estúpidos y apolíticos. Facebook es una de esas plataformas de mierda.

**OLMEDO:** ¡Encontramos en Facebook caras que eran prácticamente idénticas a las que habíamos esbozado! Robamos toda la información personal de las personas a las que pertenecían esos rostros y organizamos una exposición en la que exhibimos tanto las fotografías de los retratos que nosotras realizamos en las paredes de nuestra casa como la información confidencial de las personas que se parecían a nuestros retratos.

**QUIRARTE:** Pero, además, agregamos algunos datos falsos. A esta mujer de aquí (*señala un retrato femenino*) la convertimos en una maltratadora de perros. En la galería, debajo de su información personal, escribimos en letras rojas “Maltrata perritos por pura diversión. Patea chuchos callejeros y les quema la cola a los que tienen pedigrí”.

**OLMEDO:** No queríamos hacerle daño a nadie.

**QUIRARTE:** Sólo queríamos analizar la reacción de los cibernautas que visitaran la galería.

**OLMEDO:** Obviamente, las personas “retratadas” acaban por enterarse de lo que habíamos hecho.

**QUIRARTE:** Recibieron toda clase de ataques y comentarios ofensivos.

**OLMEDO:** Con nuestra exposición estábamos tratando de evidenciar la forma atroz en la que los medios masivos de comunicación nos controlan y manipulan.

**QUIRARTE:** ¡Elegimos a nuestras víctimas aleatoriamente y les jodimos la vida durante unos meses con el objetivo de generar una revolución en contra de las redes sociales!

**OLMEDO:** Pero no sirvió de nada.

**QUIRARTE:** A pesar de que, después de clausurar la exposición, revelamos la verdad y difundimos por todos los medios que aquella mujer no maltrataba perros, la siguieron molestando. A ella y a los otros retratados. (*Muestran el rostro de un hombre*). A él lo hicimos pasar por estafador de ancianos. (*Otro retrato femenino*). A ella la incriminamos por robar calzones de tendedores ajenos. “Maldita roba calzones, ojalá te reviente la vagina”, le siguen escribiendo. Una vez que se desata el odio, difícilmente puede contenerse.

**OLMEDO:** Eso nos hizo sentir terriblemente culpables.

**QUIRARTE:** Nuestro proyecto se salió de control. Tal parece que las personas se sienten plenas y realizadas si vuelcan su rabia en contra de los otros. Basta con señalar a un villano para que la multitud lo apedree cibernéticamente. Queríamos que los cibernautas se percataran de que constantemente son manipulados y cerraran sus cuentas de Facebook, pero en lugar de eso, catapultamos su salvajismo y les dimos un pretexto perfecto para desgraciarle la vida a personas inocentes.

**OLMEDO:** No nos odie, por favor. Los artistas a veces nos equivocamos.

**QUIRARTE:** Te dije que no era necesario que le contáramos todo...Ahora no va a confiar en nosotras...

**OLMEDO:** Precisamente por eso va a confiar en nosotras. Mire usted, cuando estábamos buscando manchas urbanas para nuestro nuevo proyecto llamado “Manchas urbanas”, nos topamos con esto (*muestra una fotografía en la que aparece un texto que fue escrito en una pared callejera*).

**QUIRARTE:** (*Le arrebató la fotografía*). Estas líneas fueron escritas en la barda que está junto a esta casa. Sabemos que

fue usted quien las escribió, porque tenemos una cámara de vigilancia y busqué su rostro en Facebook. Le recomendamos que, si quiere ser una verdadera justiciera, cierre su perfil de Facebook de inmediato.

*Olmedo muestra otras fotografías en las que también aparecen textos que fueron escritos sobre bardas, bancas y banquetas de la calle.*

**OLMEDO:** Estas líneas también fueron escritas por usted.

**QUIRARTE:** Y estas.

**OLMEDO:** Y estas. Cerca de cada lugar había cámaras, por eso pudimos identificarla.

**QUIRARTE:** Después de que descubrimos lo que usted había escrito en la barda que está junto a nuestra casa nos dedicamos a buscar su letra y sus palabras por toda la ciudad.

**OLMEDO:** ¡Usted ha escrito decenas de mensajes, pero nadie, además de nosotras dos, los ha descubierto! ¡La gente sólo es capaz de ver lo que aparece en las pantallas, pero el mundo real se ha desdibujado!

**QUIRARTE:** (*Lee una de las fotografías*). “Millonario de mierda que se enriquece a expensas de la pobreza, tus días están contados. Las voces inaudibles de los desposeídos dejan su huella sobre las murallas que han transformado el mundo en una geografía infestada de parcelas privadas, de territorios inexpugnables. Te has apropiado del aire, del agua, de las calles, de nuestra identidad”. Y después aparece una fecha en la que supongo que usted se propone asesinar al millonario en cuestión.

**OLMEDO:** Sabemos de qué millonario está usted hablando.

**QUIRARTE:** (*Muestra otra fotografía*). En este texto, igualmente poético, usted amenaza a una diputada. (*Lee*). “Perra atroz, tus días de rabia finalizarán cuando acalle tus ladrillos. Tus huestes sindicales, turbias y corrompidas, han

desfilado con atuendos de falsa moralidad”. Y después se pone peor. Hay groserías y toda la cosa.

**OLMEDO:** (*Muestra otra fotografía*). Y en esta, la amenaza se enfoca en un pederasta infeliz que fue gobernador y que, a pesar de las pruebas incriminatorias, fue absuelto.

**QUIRARTE:** No sabemos si usted planea realmente asesinar a sus víctimas en las fechas en las que prometió hacerlo, pero, considerando que muy probablemente no logrará salir impune ni siquiera del primer atentado que cometa, le proponemos un trato que puede ser más interesante y menos sangriento.

**OLMEDO:** Permítanos montar una exposición con sus amenazas. No dejaremos que nadie las fotografíe ni las difunda por internet. Concédanos la oportunidad de ver si el arte todavía puede tener algún impacto y relevancia.

**QUIRARTE:** Desprenderemos, aunque sea clandestinamente, los trozos de muro en los que usted escribió y después los exhibiremos en una galería.

**OLMEDO:** Borraremos todas las grabaciones que la incriminan, así que nadie nunca sabrá que fue usted quien escribió esas amenazas anónimas.

**QUIRARTE:** Hay tres posibilidades: a) Que Avelina Lesper, la implacable crítica de arte, piense que nuestra exposición es una mierda y obligue al galerista a que nos eche a patadas.

**OLMEDO:** b) Que los justicieros adopten la causa como propia y asesinen a los infelices a los que usted amenazó.

**QUIRARTE:** c) Que los millonarios corruptos nos paguen una cuantiosa suma con tal de que retiremos las piezas de la galería y dejemos de instigar la saña asesina de la población. En ese caso compartiremos con usted las ganancias.

**OLMEDO:** Diremos parte de la verdad: “Encontramos esas amenazas escritas en los muros de la ciudad”.

**QUIRARTE:** Pero mentiremos un poco: “No sabemos quién las escribió, pero parece que tiene intenciones serias de asesinar a los criminales de cuello blanco”.

**OLMEDO:** ¿Qué le parece, amiga nuestra?

**QUIRARTE:** ¡No tiene nada que perder!

**OLMEDO:** Lo más probable es que solo se estuviera desahogando. Seguramente usted pensó que nadie iba a leer sus insensateces. No creo que estuviera usted dispuesta a matar a nadie...

**QUIRARTE:** ¡Pero siempre hay artistas experimentales conceptuales rondando el mundo y manteniendo la mirada atenta para descubrir los diamantes escondidos entre la mierda!

**OLMEDO:** Cabe mencionar que, si usted se niega a colaborar con nosotras, aun a sabiendas de que podemos exprimir el bolsillo de esos asquerosos criminales capitalistas, tendremos que denunciarla ante la policía. Podríamos usar los textos que escribió sin pedirle permiso a usted, pero preferimos que la autora intelectual se involucre, por si las cosas se complican y hay que señalar culpables.

**QUIRARTE:** El arte debe abrirse paso a pesar de los obstáculos.

**OLMEDO:** Esperamos que usted entienda la trascendencia de nuestra tentativa. Ante nosotras se despliega la posibilidad de entender un poco mejor a las sociedades contemporáneas. Estamos sumidos todos en la mierda, querida amiga, lo único que podemos hacer es experimentar en el laboratorio humano que esta época infame ha puesto a nuestra disposición.

**QUIRARTE:** De los tres escenarios posibles, el más promisorio es el número tres, pero debo decir que el dos no está nada mal.

**OLMEDO:** Sí. El uno es el único que me preocupa. Ojalá que la entrometida Avelina Lesper no nos joda el numerito.

**QUIRARTE:** Bueno, pues habiendo mostrado todas nuestras cartas, dejaremos que usted medite durante la noche y por la mañana volveremos a molestarla para conocer su respuesta. ¿Cárcel o dinero fácil? Ese es el dilema.

**OLMEDO:** Gracias por escucharnos tan atentamente y con esa cara de estupor que atesoraremos en nuestra memoria. Me refiero a la memoria electrónica, porque grabamos toda la conversación para usar ese material en una instalación que se llamará “la fuerza del chantaje”. Hasta pronto.

## **El silencio de la pausa**

---



## El silencio de la pausa

*Alfonso Cárcamo*

Desde que inició la pandemia transcurro cada día en asombro y en una constante sensación de brevedad, cosa que colinda escandalosamente con un par de elementos esenciales del teatro, que es lo que he venido haciendo desde hace años. Aún con ello, más bien, con base en esta suerte de estado extático es que no he podido escribir nada de largo aliento, me avasalla el presente, auténticamente hago por “estar” y en ese “estar” no cabe la gana de dejar registro de lo que es “estar”, al menos no, un registro superior a cinco cuartillas. Como nunca me percibo amante de lo inmediato, procurando el contacto que certifique lo que toca está ahí y no en los sueños, o peor, en las ansias. He hecho carpintería antes que escribir, he pasado horas en charlas antes que escribir, he mirado el viento agitando las hojas de los arboles frente a la ventana antes que escribir.

Escribir esto es un esfuerzo, una pausa de “estar”.

Leí con agrado los textos de la convocatoria, he visto empático los esfuerzos de muchos colegas que buscan/encuentran la forma de sostener el momento presente echando

mano de las plataformas digitales de comunicación, es otro “estar”, me asombra y lo percibo breve.

La inercia en la que estaba enrolado se detuvo y no quiero más de lo que he venido haciendo, tampoco estoy buscando: todo está ahí y lo observo. Soy de los miles de millones de personas que resienten la fractura del modelo económico —otra inercia en desaceleración—, soy de los cientos de millones que están viendo dramas donde antes había certezas inamovibles, soy de los millones que no quieren hablar ni dejar registro escrito del momento por renuncia libre a cambio de estar.

En asombro y breve, me quedo en silencio. Estoy.

Ciudad de México, 19 de junio de 2020.